PANORAMA

Año VII - Nº 152 - 24 al 30 de marzo de 1970 - 1,50 peso - 150 pesos m/n

LAS 100 METAS DE ONGANIA

WILLY BRANDT

EL CAUDILLO DE EUROPA



Los exagerados cambian de corbata.

(Y de coche, y de mujeres...)

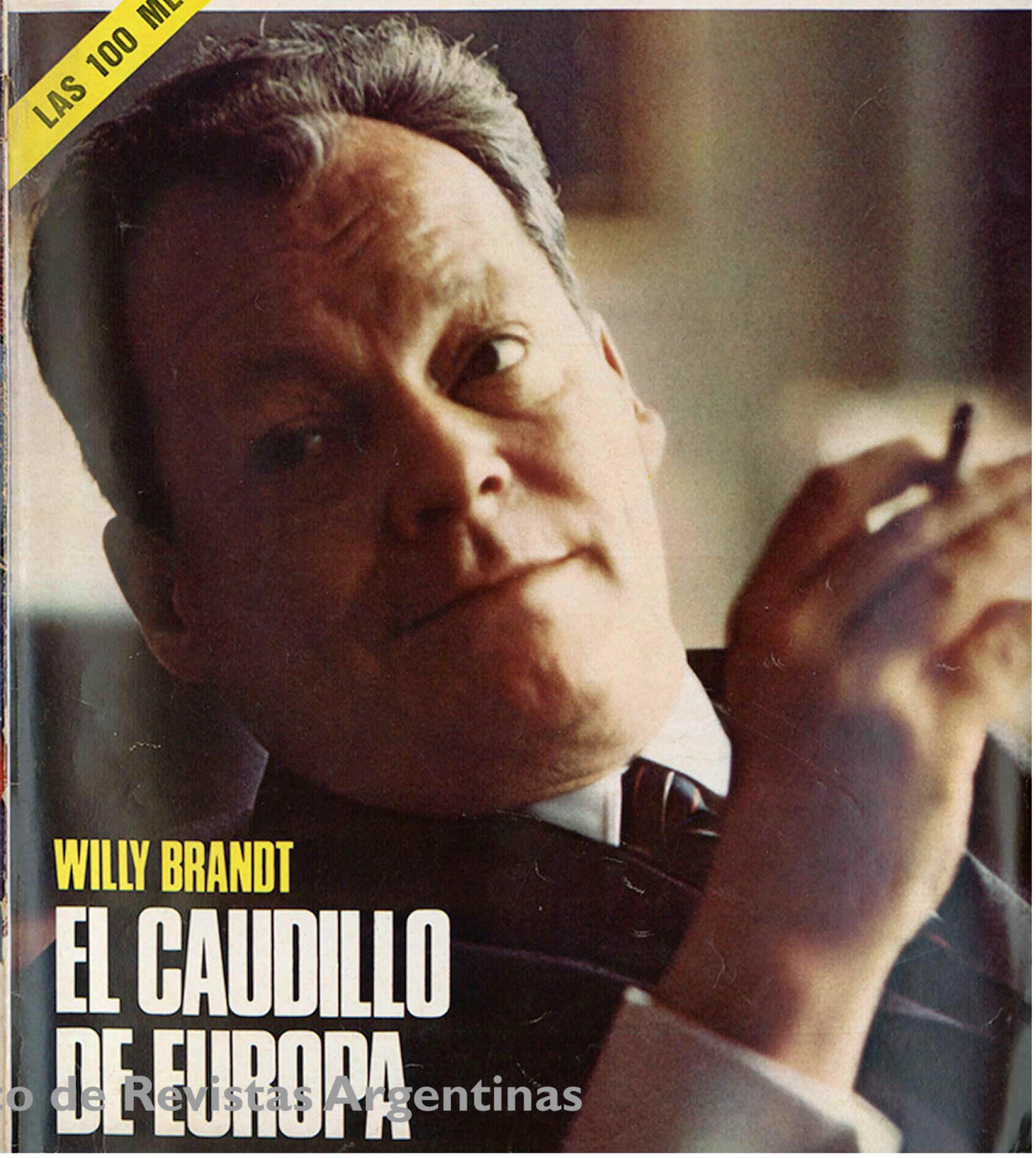
Pero no de cigarrillo.
Commander, vos sos lo único que no cambian.
Porque sos como ellos.
Muy exagerado, muy exagerado.
pero cierto.

BR 651

PANORAMA

Año VII - Nº 152 - 24 al 30 de marzo de 1970 - 1,50 peso - 150 pesos m$n

LAS 100 METAS DE ONGANIA



WILLY BRANDT

EL CAUDILLO DE EUROPA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PANORAMA

Director Interino
Norberto Firpo

Secretarios de Redacción
Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, David Cureses, Juan Gelman, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichón Rivière, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Renée A. de Lagasco

Colaboradores
Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Jorge Miguel Couselo, Faruk, Norberto Habegger, Susana Itzcovich, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey, Luis Trimano

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Carlos Dulitzky, Eduardo Klenk

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Roche (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás E. Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán). Suramericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P. y Transworld. Revistas y diarios: París-Match, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Walter Vicente y María G. de Benedictis

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

AÑO VII - Nº 152 - 24 AL 30 DE MARZO DE 1970



ESTA SEMANA

Es posible que, a estas horas, el presidente de la Nación y sus colaboradores inmediatos hayan culminado la preparación de un vasto informe, que el propio Onganía (foto) leerá a los gobernadores provinciales en la asamblea que los reunirá a partir del martes 31. El informe aspira a ser un documento mayor, puesto que trata sobre las Cien Metas que el país debe perseguir —¿y alcanzar?— en los próximos diez años. Un equipo de redactores de *Panorama* escudriñó la semana pasada los textos que sirvieron de base al documento y hasta el borrador de la alocución, y sobre ese material —más una evaluación de las implicaciones políticas— versa la nota incorporada entre las páginas 8 y 9.

• Dos hechos notables apuntaban, una semana atrás, hacia la distensión en el orden mundial: el encuentro del canciller Willy Brandt con su colega de la otra Alemania, Willi Stoph (en Erfurt, territorio oriental, el jueves 19), y la gira del secretario de Estado adjunto de USA, Charles Meyer, por tierras del Perú, Bolivia y Chile. De la cita europea se ocupó Roberto Alzcorbe, y su nota arranca en la página 54; sobre la visita de Meyer escribe Pablo Piacentini, desde la 58.

• En su desesperación por alcanzar al hombre en todos los niveles, las mujeres norteamericanas decidieron organizarse, ganar las calles e imponer sus slogans. Exigen que no se las vea como objetos sexuales y apoyan la gestación de hijos en probetas. Sus líderes han confesado su decisión de apelar al terrorismo, si hace falta. Para investigar este fenómeno, la revista *Panorama*, de Milán, destinó a su corresponsal Antonangelo Pinna, cuyo trabajo se edita a partir de la página 22.

• ¿Aún existen los indios en la Argentina? Existen: son alrededor de 150 mil y casi todos llevan una vida semejante a la que pudo observar Juan de Garay. Entre las páginas 13 y 14 se publica una compulsa de los últimos datos —cosechados por Jose Pasquini Durán— sobre este drama silencioso.

INDICE

Agenda (4) - Mélange (6) - La Argentina (8) - Economía y Negocios (16) - Informe Especial (22) - Ciencia y Técnica (30) - Mujer & Mujer (34) - Historia (36) - Libros (38) - Artes y Espectáculos (42) - Deportes (52) - El Mundo (54) - Cartas (63) Personajes (64) - Humor (66).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

CINE

Alias Ho. La máscara de Belmondo desnuda la psicología de un ex automovilista que sucumbe en el delito. Con síntesis y fuerza dramática, la realización de Robert Enrico es un impacto (Trocadero).

Butch Cassidy. Un drama con marcados matices de humor e ironía, a través de los cuales se recrea inteligentemente el tradicional film de cowboys. Se lucen Paul Newman y Robert Redford (Gran Rex).

Dr. Insólito. Pocas veces el cine fue tan implacable. En sardónica alegoría, Stanley Kubick alerta sobre la posible destrucción del género humano por la energía atómica. Con Peter Sellers (Kraft).

Dos almas en pugna. Aunque hay una discutible entraña literaria en los personajes, la atención que les prestan el director Copola y la actriz Shirley Knight posee un tono propio (Lorca, ver página 50).

Entre dos pasiones. Bibi Andersson debe elegir entre su amante James Farentino y su marido Robert Stack, igualmente antipáticos. Libro y dirección de Leonardo Bercovici se revuelcan en lo convencional (Luxor).

El Evangelio según San Mateo. Un film polémico y capital de Pier Paolo Pasolini. En esta reposición se exhibe sin los cortes practicados en oportunidad de su estreno (Loire).

La pandilla salvaje. Un western puro, dotado por el director Peckinpah de los atributos de una obra maestra. Imprescindible, aunque la distribución le amputó brutalmente media hora (Ocean.)

Veo desnudo. Seis distintos personajes interpreta Nino Manfredi en otros tantos episodios cuyo tema común es el erotismo. Se luce más que los argumentistas y que el director Dino Risi, cuyo ingenio no desborda. (Normandie).



Alias Ho: Impacto.



Ejecución: Sigue.

TEATRO

Ejecución. de John Herbert. Una experiencia carcelaria de la juventud del dramaturgo canadiense, recreada con inusitado realismo y alguna poesía. Con buenos intérpretes y afilada puesta de Agustín Alezzo (Payró).

Mame, de Lawrence, Lee y Herman. Tonadas pegadizas, óptima coreografía y dos interpretaciones solventes —Haydée Padilla, Mabel Manzotti— autorizan a recomendar esta versión provinciana de un **hit** de Broadway (Cómico, ver página 46).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Con algunas variantes de elenco, vuelve uno de los mejores espectáculos de la anterior temporada. Desafiante y sutil crítica farsesca al puritanismo de todos los tiempos (Theatron).

LIBROS

Hojas de hierba, por Walt Whitman. Borges vierte **Leaves of Grass** en versículos de respiración generosa aunque contenida, y presenta su versión con un ensayo digno de **Otras inquisiciones.** Grabados de Antonio Berni completan esta edición de regalo (Juárez Editor).

Miralo friamente, por Mary McCarthy. Relatos y una "nouvelle" (**El oasis**) del primer período de la autora: personajes y situaciones a manera de un texto sobre el cual se aplica un método crítico, tan corrosivo como gozoso (Zig Zag).

Intervenciones (Nueve modelos de crítica), por Theodor W. Adorno. Desde la función actual de la filosofía hasta la televisión y los tabúes sexuales, desmenuzados en un análisis de la cultura que conduce uno de los pensadores capitales de este siglo (Monte Avila).

Los poemas de Sidney West, por Juan Gelman. La lucidez y la ternura no se excluyen en los versos cada vez más sencillos y menos inocentes del poeta de **Gotán** (Galerna).

Pasos, por Jerzy Kosinski. Una pausada exploración de la pesadilla cotidiana, conducida por la prosa imperturbable de un autor al que se le han buscado referencias sin lograr apresarlo (Losada).

T.V.

JUEVES 26. Departamento S: Un pez plástico atestado de dólares, dos víctimas y una agenda delatora conducen una apasionante investigación (Canal 11, a las 20.30).

VIERNES 27. Misión imposible: La primera parte de **El contralor** narra un proceso que pretende evitar las depredaciones de un poderoso hipnótico (Canal 13, a las 22.30). **Las Grandes Novelas:** Ultima parte de **Los Maias,** una precisa versión de la novela de Eça de Queiroz, cuidadosamente interpretada por el impecable elenco que dirige Sergio Renán (Canal 7, a las 23.30).

DOMINGO 29. Reino salvaje. Una excursión documentada a El pueblo que el tiempo olvidó, Arnhem, en Australia, para investigar los sagaces métodos primitivos con que los nativos cazan, domesticando perros salvajes, puercoespines y otros secuaces insospechados (Canal 11, a las 20.30).



Blanca Nieves: Perrault vs. Freud.

FILMS EN T.V.

El enemigo público (1931). James Cagney, Jean Harlow, Joan Blondell. Dirección: William A. Wellman (Canal 7, martes 24, a las 17.30).

Alerta en el Rhin (1943). Bette Davis, Paul Lukas, Geraldine Fitzgerald. Dirección; Herman Shumlin (Canal 7, miércoles 25, a las 17.30).

Decepción (1949). Broderick Crawford. Dirección: Robert Rossen (Canal 2, miércoles 25, a las 22).

El ángel de la piedad (1936). Kay Francis, Ian Hunter. Dirección: William Dieterle (Canal 7, jueves 26, a las 17.30).

Los últimos días de Pompeya (1935). Preston Foster, Basil Rathbone. Dirección: Ernst B. Shoedsack (Canal 7, viernes 27, a las 19.30).

Esclavos del deber (1959). Paul Muni, David Wayne. Dirección: Delbert Mann (Canal 2, viernes 27, a las 23.30).

Fuerte Apache (1948). John Wayne, Henry Fonda. Dirección: John Ford (Canal 2, sábado 28, a las 17.30).

Bajo el signo de la cruz (1932). Fredric March, Claudette Colbert, Elisa Landi. Dirección; Cecil B. de Mille (Canal 7, sábado 28, a las 20.30).

Gilda (1945) Rita Hayworth, Glenn Ford. Dirección: Charles Vidor (Canal 11, sábado 28, a las 21).

Tal como somos (1956). Joan Crawford, Vera Miles. Dirección Robert Aldrich (Canal 2, sábado 28, a las 23.30).

Loca por la música (1938). Diana Durbin, Herbert Marshall. Dirección; Henry Koster (Canal 7, domingo 29, a las 16).

MUSIC-HALL

Fábulas. Un espectáculo ideado por Juan Gelman (poemas, textos) y Juan **Tata** Cedrón (guitarra, música, canto) habitado por la Muerte y la Gracia (Sala Planeta, jueves a domingo a las 22; ver página 46).

Blanca Nieves y los siete pecados capitales. Divertimiento sutil y apocalíptico, a cargo de Les Luthiers (Instituto Di Tella, jueves a domingos a las 21).

Gugú Lesca. La seducción de una **diseuse** todavía recatada, con un repertorio fascinante (Bulín Mistongo, jueves a sábados desde las 24, ver página 45).

PLASTICA

José Guadalupe Posada. La brutalidad de la muerte, la cotidiana pesadilla de calaveras que beben tequila o se pasean por la calle, lo irrisorio de la condición humana, convocados por el maestro del grabado mexicano, un artista deslumbrante que sólo se consideró un artesano (Carmen Waugh, Florida 940, hasta el 31 de marzo; ver pág. 48).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ford nunca se especializó en el negocio de la lana.



Pero pone la F-100 a disposición de quienes saben hacerlo.

La lana es un negocio productivo. El arreo y la esquila son dos trabajos importantes dentro de este negocio. Ford no se ocupa de él, su tarea es la fabricación de vehículos automotores.

Y con ellos entra al mundo de la lana. Poniendo a disposición de la gente que la trabaja, el mejor vehículo utilitario del país.

La pick-up Ford F-100 con motor V-8 o Econo 6, seis cilindros, 7 bancadas doble eje delantero (Twin-I-Beam), caja de velocidades totalmente sincronizada.

Pero el trabajo de la F-100 no termina allí. Ud. podrá verla después en la ciudad, en el transporte y reparto de los productos de esa lana, quizá esa misma prenda que Ud. se pondrá en invierno.

En uno y otro caso brinda a quienes la manejan, toda esa comodidad interior de auto, que no hace que la F-100 deje de ser una pick-up.

Es cierto que trabaja en la lana. De la misma manera lo hace en el petróleo, el desmonte, las cosechas, la minería, las construcciones viales.

Porque su vigor indestructible encuentra permanentemente los trabajos del país.

Y los hace.

Mejor que nadie.



Zonas de ganado ovino. Allí trabajan los F-100.



Pick-up F-100 "Vigor Indestructible" Ford

Ford

Mélange

VIUDAS. Un informe de la Organización Mundial de la Salud, divulgado a fines del mes pasado advierte que la cantidad de mujeres que ingresa a la viudez —entre los 40 y 50 años— es, en todo el mundo, tres veces superior a la cantidad de hombres adscriptos a ese estado civil. A los cuarenta años, especifica la OMS, el hombre tiene el doble de posibilidades de morir que la mujer, y casi siempre por afecciones pulmonares.

CABALLOS. Es posible que la Suprema Corte de Justicia deba arbitrar el caso de un pur-sang —originalmente llamado Okey— que solía competir en hipódromos de la provincia de Santa Fe. Dado por muerto, y con el certificado de defunción en regla, el caballo sigue gozando de buena salud y, con otro nombre, corriendo en diversas pistas provinciales. Ahora, hasta tanto se aclare la situación, el animal ha sido demorado en el Jockey Club de Santa Fe.

MORALIDAD. El 9 de marzo una comisión de moralidad que opera en Río de Janeiro se mostró notoriamente escandalizada ante un mural de Luis Jardim, en donde tres mujeres con el torso al aire emergen de una floresta tropical. La denuncia respectiva indujo a la policía a cubrir los pechos con tiras de papel, hasta tanto Jardim se decida a vestirlos con soutiens; una aberración etnológica: las señoritas —indígenas del Mato Grosso— no utilizan ese indumento.

EXTREMISMOS. Entre los universitarios de Italia surge un nuevo movimiento: se llama Avanguardia Nazionale y se define como "superfascista, nazi y nietzschiano". Sus adeptos se proclaman adoradores del dios Odín (el de la guerra, según la mitología nórdica) y de la acción directa. La semana pasada apuñalaron un óleo de Tamburini, "Vida y miseria", expuesto en el Museo de Ciencias de Milán. El cuadro estaba valuado en el equivalente de 2 millones y medio de pesos viejos. Los tajos tienen forma de cruz gamada.

FUTBOL. El ex periodista Joao Saldanha fue separado de su cargo de director técnico del seleccionado de Brasil, tras una crisis que culminó el sábado 14, cuando su equipo —en match de práctica— empató 1 a 1 con el modesto Bangú. Saldanha arrastraba las críticas desfavorables producidas con motivo del doble enfrentamiento, en Porto Alegre y Río, entre los seleccionados de Argentina y Brasil (ver *Panorama* 151).

CHAMPAGNE. El Instituto de Vitivinicultura de Francia anunció que el consumo de champagne aumentó, en todo el mundo, en 1969, un 8,66 por ciento con respecto al año anterior. En total, fueron descorchadas en el 69 alrededor de 94 millones de botellas, 67 millones de las cuales en Francia.

SACERDOTES. El 16, el Vaticano anunció oficialmente que se producirán cambios de fondo en la formación escolástica de los sacerdotes. Se trata de la mayor reforma desde el Concilio de Trento, en 1556, destinada a imponer en los estudiantes una estricta obediencia al celibato. Eso sí, el nuevo reglamento contempla la posibilidad de un contacto más estrecho entre los educandos y la sociedad.

FELIGRESAS. Vanessa Chetam (24), miembro de la Legión de Santa Juana de Arco, con sede en Londres, fue impedida de asistir a una audiencia con Pablo VI por presentarse con minifalda. Aspirante a ejercer el sacerdocio (idea que nuclea a todas las adeptas de la Legión), Vanessa debió embutirse en un poncho mexicano, adquirido en el momento, para ingresar a la basílica de San Pedro.

SADAIC. El jueves pasado asumió el nuevo directorio de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores. Se constituye así: presidente, Ariel Ramírez; vicepresidente, Héctor Stampone; secretario, Ovidio Cátulo González Castillo; prosecretario, Chico Novarro; tesorero, Eduardo Falú; protesorero, Dino Ramos; vocales, Tito Ribero, Carlos Suffern, Julián Plaza, Juan D'Arienzo y Anselmo Aieta (h).

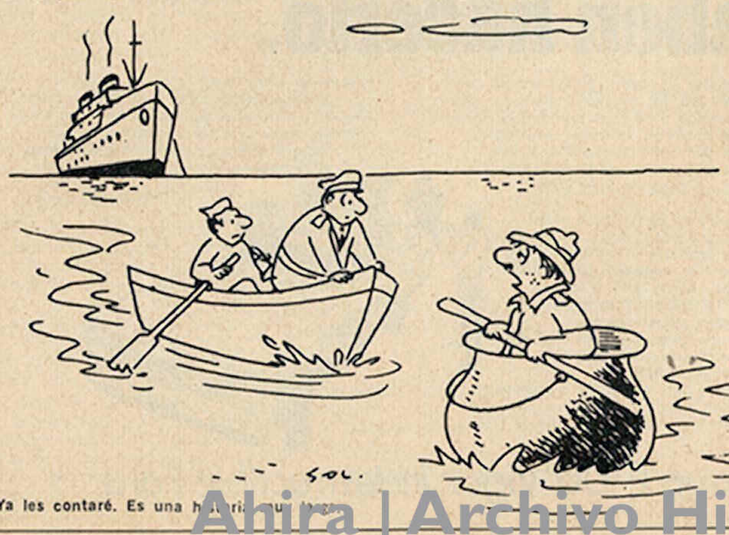
SALUD. "Debemos admitir que gran parte de las muertes son inevitables. En 1970 nacerán en la Argentina medio millón de niños; de ellos, más de 25.000 morirán antes de finalizar el año siguiente. Los médicos, funcionarios o no, sabemos que si alcanzamos niveles que han logrado otros países, podríamos evitar cada año más de 15.000 de esas muertes." Palabras del secretario de Salud Pública de la Nación, Ezequiel Holmberg, dichas en Río Gallegos, Santa Cruz, el lunes 16.

MAR DEL PLATA. En reunión de hoteleros, empresarios de turismo y funcionarios de la provincia de Buenos Aires, realizada en el Hotel Provincial de Mar del Plata, se anunció que una calle de Miami, USA, llevará el nombre de esa ciudad argentina. La calle está ubicada en la isla Watson, una elegante zona residencial.

TRAPOS. Las boas y gasas que lucen desde principios de mes las chicas del cuerpo de baile del Casino de París, una de las catedrales del género frívolo, fueron diseñadas "con criterio cinético" (sic) por Romain de Tirtoff, además escenógrafo. Tirtoff es un octogenario ruso, modista de cabecera, tiempo ha, de la espía Mata Hari.

ARQUEOLOGIA. La semana pasada culminó sus trabajos el tercer contingente de exploradores enviados por el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires, en el área de El Chocón - Cerros Colorados. Hallaron vestigios de una antigua industria lítica y materiales que datarían aproximadamente del año 9000 antes de la era cristiana. La investigación fue hecha sobre la margen izquierda del río Neuquén, en la zona de Portezuelo Grande. Es posible que el Instituto reanude las excavaciones el mes próximo.

EZEIZA. Por decreto del Poder Ejecutivo el Comando de la Fuerza Aérea se hará cargo de los trabajos de extensión y remodelación del Aeropuerto Internacional de Ezeiza, con miras a abastecer las necesidades de las naves que allí recalarán en las próximas décadas. ♦



—Ya les contaré. Es una h[illegible]

IMPETU PUBLICIDAD 7



le pusimos swing
a la cobranza de valores
(Con música de Telex)

Ritmo. Moviéndose, sin duda, a su favor.
Porque la conexión permanente por Telex con nuestras sucursales que cubren todas las principales ciudades de Corrientes, significa para usted la máxima agilidad en sus relaciones comerciales con aquella provincia.
Así, si Ud. es tenedor ocasional o permanente de cheques o valores sobre localidades de la Provincia de Corrientes podrá beneficiarse utilizando el servicio de cobranzas de nuestra sucursal Buenos Aires. Agil, rápido "con swing"... y libre de gastos. En estos términos:

ZONA N° 1 - CORRIENTES - (48 horas).
ZONA N° 2 - EMPEDRADO - BELLA VISTA - GOYA - ITUZAINGO (72 hs.)
ZONA N° 3 - MERCEDES - SAN ROQUE - LA CRUZ - PASO DE LOS LIBRES - CURUZU CUATIA - MONTE CASEROS - SANTO TOME y ESQUINA.
ZONA N° 4 - MBURUCUYA y VIRASORO.
ZONA N° 5 - SAUCE - COLONIA LIEBIG'S y COLONIA MOCORETA.

Para los cheques cargo de otros Bancos se adicionará 24 hs. a lo estipulado en zonas.

BANCO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES

Sucursal Buenos Aires: Bartolomé Mitre 1685

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Argentina



Ministros Cáceres Monié...



Dagnino Pastore...



Pérez Guilhou..



y Martín.

Gobierno: Las cien flores de Onganía

Faltan apenas siete días para que el presidente inaugure, en el teatro San Martín de la Capital Federal, la Quinta Reunión de Gobernadores: entonces, superado el último pico del ocio administrativo (la Semana Santa), Onganía dará a conocer las líneas del programa general de desarrollo para la década, las pautas del plan nacional que regirá en el quinquenio 1970-1974 y "otros puntos del accionar del gobierno".

La curiosidad de los funcionarios no se agota. Unos suponen que el presidente enunciará "cien metas" definidas; otros temen que, junto con ellas, derrame ciertos reproches sobre la lentitud de las oficinas. Sucede que un año atrás el jefe del Estado expuso ante 236 directores y encargados de área una homilía similar; fue cuando encargó 25 tareas concretas, un cuarenta por ciento de las cuales aguarda todavía en los cajones de los despachos de cada uno de los jerarcas. Es que planificar resulta a menudo sencillo, y arduo terminar lo que se planifica justo cuando brotan criterios divergentes acerca del proceso iniciado en junio de 1966: unos, como el general Alejandro Agustín Lanusse, sostienen que el movimiento tiene plazos, además de metas, mientras que otros, como su colega en retiro, Francisco Imaz, enfatizan sobre las metas sin importarles demasiado los plazos. Para Imaz —según lo arriesgó el miércoles último— el plan de diez años culminará su período, porque "no es un problema de hombres, sino de objetivos que es imposible cambiar constantemente".

Por cierto que esas divergencias agotan el ímpetu de muchos ejecutivos estatales: ¿cómo forjar una determinada obra sin una definición superior acerca de la identidad política del gobierno? Hay otra forma de describir el problema. Hacia 1966 los teóricos del oficialismo sugirieron a Onganía la posibilidad de optar entre tres imágenes distintas: sería Franco, o bien otro De Gaulle, o acaso una copia del mariscal brasileño Eduardo Castelo Branco. Alternativas equivocadas, desde luego, porque otras imágenes más cercanas, de país y de hombres, condicionan su acción: él es el cuarto caudillo militar que administra la Nación en los últimos cuarenta años; los anteriores: Agustín P. Justo, Juan D. Perón y Arturo Ossorio Arana difunden sobre el Estado a través del Ejército, sus enseñanzas. Así el gobierno oscila entre el eficientismo pragmático de Justo y la planificación nacionalista de Perón. Lo que no se acierta a entender es que Onganía busca aplicar su propio camino: una mezcla exacta de las tendencias anteriores.

UN CAMINO CIERTO. La lucha entre las facciones transitó, en los últimos 45 meses, por una oficina que frecuentemente se olvida: el CONADE. En 1966 se ubicó al frente de ella un planificador nato, el coronel Jorge González; luego, el ministro de Economía, Jorge Néstor Salimei, logró sustituirlo por Isidoro Marín, un pragmático; por fin, el liberal Adalbert Krieger Vasena sentó al contralmirante Francisco Castro —un estudioso sin demasiado respaldo político— en la timonera de la repartición, cuyos estudios fueron metódicamente soslayados. Fue en noviembre de 1968 cuando la reacción militar nacionalista gestó un cambio: José María Dagnino Pastore ocupó el CONADE, y de allí saltó al Ministerio de Economía. En el departamento quedaba su hechura: Eduardo Zalduendo, un científico rígido, batallador, poco amigo de dejar que la suerte del desarrollo argentino marche a la deriva.

Si los oficiales de las Fuerzas Armadas coinciden hoy con el presidente en la necesidad de institucionalizar al gobierno por medio de un sistema de alianzas (la designación de Felipe Sapag obedece a este designio; ver número 150), también anhelan implantar un camino cierto hacia el crecimiento del país, autónomo y sostenido. El propio Onganía ha dicho que la etapa de ordenamiento concluyó. El gobierno ensaya ahora una doble apertura: hacia los líderes naturales de la comunidad, para afianzar el consenso que dice poseer, y hacia el desarrollo. Con todo la polémica sigue y no existe de ella una definición más eficaz que la esbozada el sábado 14, en Caracas, por el ex embajador argentino en Venezuela, Juan F. Guevara: "En términos generales —sostuvo—, la opinión argentina está dividida entre liberales y nacionalistas; Lanusse pertence a los primeros y yo a los últimos. El comandante en jefe del Ejército y otros compatriotas entienden que es necesario restablecer la Constitución de 1853 —siguió Guevara—, la cual, en mi opinión, está obsoleta. Onganía, como yo, no está satisfecho con la actual situación argentina. Es preciso que hagamos la transición hacia formas de consulta popular".

Si las palabras de Guevara tienen importancia, es porque definen una forma

ne la hegemonía en los sectores oficiales: "Primero las reformas, luego la salida institucional", parece rezar la consigna. La corriente opuesta enarbola razones internacionales y el burbujeo de la nueva oposición para reclamar un plazo concreto a la tarea de la Presidencia. En la Casa Rosada, justamente, hace una semana existía una respuesta cabal: las "cien metas" indican que se andará el primer camino. Un redactor de *Panorama* tuvo oportunidad de husmear el borrador del discurso que pronunciará Onganía: diez kilos de papel cuyo texto será limado y acaso reescrito esta semana por el propio Onganía, en ausencia de Roberto Roth, el encargado habitual de esa labor.

El procedimiento que se usó para integrar la carpeta es suficientemente conocido: los ministros elevaron los informes y las propuestas de cada una de las secretarías a su cargo; los "cursos de acción" —tal cual los denomina la inevitable neoparla oficial— a mediano, corto y largo plazo. En el borrador posterior, algunas metas figuran en términos generales, como grandes rumbos a seguir —por ejemplo: "extensión del crédito"—, y otras son demasiado concretas (montaje de tal o cual usina). Ciertos objetivos merecen un breve comentario, pero la mayor parte de ellos se enuncian desnudos de opinión.

LOS INSTRUMENTOS. En el sector económico, cuatro propósitos son los fundamentales: 1) La expansión de las industrias de base, sustitutivas de importaciones (petroquímica, soda solvay, papel, hierro y cobre); 2) La promoción industrial, destinada a alentar la inversión en cinco polos de desarrollo, aún indefinidos; 3) El establecimiento de una política agropecuaria cierta; 4) El acicate de la liquidez, por medio del crédito barato. Estos instrumentos acaso permitan llegar, en 1974, a los 2.300 millones de dólares anuales de exportación.

La meta industrial implica un programa de reconversión destinado a aumentar la eficacia y la productividad en las firmas nacionales; supone, además, crear un ente de carácter público —similar al IRI italiano, o al INI español— cuya misión será de fomento. Directamente ligada a tal empeño figura, en el programa, la investigación tecnológica: de nada valdría que el país sustituya los rubros más importantes de sus compras externas por bienes fabricados en el país si las divisas escapan del Banco Central en pago de los métodos y las patentes que, por ahora, deben adquirirse en las naciones desarrolladas.

El objetivo agropecuario tal vez consiga zanjar la polémica desatada entre el secretario de Agricultura y el ministro de Economía sobre el valor de la producción del campo; un tema que esconde cierta disyuntiva superior: si [illegible] de [illegible] chas deben surgir las divisas necesarias para financiar el crecimiento de la industria, también lo es que los campesinos y estancieros necesitan tener un horizonte verosímil, contar con cifras remunerativas para sus frutos, y no sólo en el corto plazo sino también en la década venidera. Caso contrario, los progresos del urbanismo concluirán por devorar la población de las campañas. Una de las metas pone énfasis en la reestructuración de la industria frigorífica, para vender al extranjero mayor valor agregado por el trabajo nacional; dentro del renglón agrario se incluye la promoción intensiva de las últimas técnicas: mecanización, uso de los fertilizantes. Se supone que el presidente rescatará, en su discurso de la semana próxima, a los sectores agrícolas que ensayan cultivos industriales: azúcar, té, tung, algodón, girasol, maní, soja, artículos cuyo precio en el mercado internacional viene declinando históricamente; antes, la línea fijada por Adalbert Krieger Vasena soslayó metódicamente esos problemas. Entre [illegible] [illegible] [illegible]

res, que habían llegado a marcar con rojo sus encajes en el BCRA, recuperan fondos y los comienzan a prestar.

DIPLOMACIA. La proyección de la Argentina hacia el exterior merece una parte breve pero sustancial en el informe de Onganía: se trata de imbuir —aunque los militares no estén muy convencidos aún— la tesis de la integración y la asociación económica con los países vecinos: esos lazos —sigue la teoría— producirán gradualmente una mejoría en las relaciones limítrofes; así, la ansiada hegemonía nacional en el cono sur, dejará de reposar básicamente en la exhibición del poderío militar local. Por su lado, el canciller Juan B. Martín insiste en abrir el comercio hacia las potencias del Pacífico: otro objetivo. El ministro proyecta viajar al Japón, donde ya fue embajador, y quizá entreabra la puerta de China Popular a las exportaciones argentinas.

En las cuartillas que se elevaron al estudio de Onganía no fue posible adivinar vestigio alguno de plan político: de momento, el jefe del Estado insistirá en fortalecer las estructuras comunitarias, el tejido conjuntivo que facilitaría la cura de la democracia pluralista. En los medios cercanos a la Presidencia se insinuaba que una prueba inicial para la enferma puede sobrevenir en marzo de 1971: entonces se habría de convocar a elecciones municipales, para proveer, por el voto universal, los cargos de intendentes en toda la Nación.

Mientras, la semana pasada continuaban circulando versiones con el germen de apertura que brotó en la designación de Sapag: existen quienes creen que el presidente sustituirá algunos interventores, luego de la conferencia de la semana próxima; entre ellos, los de Buenos Aires, Santa Fe, La Pampa, Mendoza, Salta y Entre Ríos. Hasta se dijo que Onganía es capaz de brindar la gobernación bonaerense al sempiterno candidato Juan E. Guglialmelli, a José Embrioni o al mismísimo Oscar Alende, quien aún espera que se produzca una revolución en la revolución.

Pero, ¿quién está en condiciones de asegurar que el presidente le haya quitado su confianza a Saturnino Llorente mentor del comunitarismo y de la "alegría creadora", con quien se entiende en forma directa, por sobre el Ministerio del Interior? Nadie, ni sus más acérrimos enemigos.

Con todo, los rumores, por absurdos que parezcan, indican de manera parcial cuáles son los caminos que, tímidamente el gobierno, busca en estos días: Apertura y Desarrollo, dos rutas que se entrecruzan y que —esta vez sí— podrían convertirse en la semilla de un acuerdo nacional. En 1956, para rescatar a su país de las tensiones, Mao Tse-tung lanzó el Movimiento de las Cien Flores. "Dejad que broten cien flores —dijo el mandarín— y que compitan entre sí cien escuelas de pensamiento." ♦



Colegiados metalúrgicos, el 20, a la sombra de Vandor...

GREMIOS

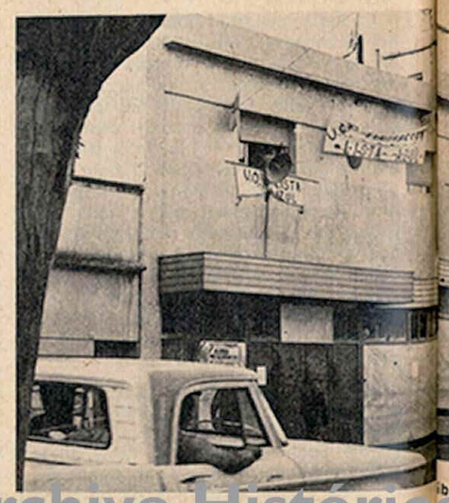
El camino de las urnas

Para completar el circuito de renovación de autoridades nacionales, los metalúrgicos apelaron al sistema del tero: "Pegar el grito en un lado y...". Convocaron al Colegio Electoral en Hipólito Yrigoyen al 4100, sede de la UOM Capital, pero se reunieron en el amplio salón del gremio de plásticos, a veinte cuadras de la cita original. Allí, el viernes, medio centenar de delegados se desperezaban bajo el sol del mediodía, mientras los *bosses*, en los aledaños, deliberaban para repartirse el botín de las urnas. Lorenzo Miguel era favorito para la secretaría general que dejó vacante Augusto Vandor. Un estrecho cerco policial custodiaba el cónclave: temían un atentado del grupo que ocupó el lunes 16 la sede de Avellaneda.

Otros asociados del gremio —en Santa Fe, los obreros de Acindar— tenían motivos más concretos de desconsuelo: al cabo de veintitrés días de huelga, el lunes de la semana última perdieron a sus delegados de fábrica. Según los eternos calumniadores, flamantes billetes de banco habrían operado el desenlace. El personal, vuelto de inmediato a sus tareas, oblará los jornales caídos en veinte cuotas quincenales.

Las erupciones conflictivas giraron hacia otros ámbitos. En Córdoba, el martes, once mil maestros holgaban por 48 horas: reclaman mejores sueldos. En todo el país, ese mismo día, se cumplió un paro médico prácticamente sin deserciones. Y el miércoles, en Buenos Aires, dos compañías aéreas internacionales se quedaron sin pilotos por tiempo indeterminado, mientras la empresa estatal Aerolíneas Argentinas sufría el retiro de colaboración de sus técnicos.

PLACIDOS. Estas noticias no lograron perturbar las plácidas sonrisas que lucían funcionarios de la Secretaría de Trabajo. Mojada la pólvora en El Chocón (ver página 12), las huestes de Rubens San Sebastián están más interesadas hoy en afrontar la "normalización" de la CGT. Para eso, lo inmediato en el calendario oficial son las elecciones en gremios intervenidos. El miércoles, una solicitada del interventor Felipe Gilavert dejaba convocados los comicios en la entidad porteña de los mercantiles, un área clave de los antiguos feudos de Armando March. Allí, todo el crédito está depositado en la ignota figura de un joven dependiente de la sastrería Vega que respaldará la lista Azul, antigua enemiga del tronado banquero.


...bles de ilegal ocupación de la sede de Avellaneda.

Después que los horteras llenen las urnas (entre el 17 y 19 de abril), tocará el turno a la Unión Ferroviaria. El oficialismo intentará allí la misma estrategia que viene practicando hasta ahora: reunir en un solo bando las corrientes conciliadoras. Si lo consigue, los milites del opositor Lorenzo Pepe y del participacionista Atanasio Carrizo empinarán al bahiense peronista Narciso Angel, un ex delegado a la C.G.T.

Después, quedará abierto el camino hacia el congreso nacional, a fines de mayo: la nueva oposición que personalizó Raimundo Ongaro (desterrado de la Federación Gráfica en los comicios del domingo último), habrá perdido sus timones sindicales.

Antes, los Veintitrés de Azopardo tendrán todavía que gastar alfombras oficiales. El jueves, José María Dagnino Pastore recibió de los jerarcas gremiales el paquete de estadísticas que ellos habían exhibido al presidente. Luego de consultar con sus técnicos, el ministro los recibirá en audiencia; igual hará el secretario Raúl Peyceré; ambos expondrán puntos de vista sobre precios y costo de vida. El peregrinaje culminará, después del congreso, en el despacho presidencial. Quizás, para entonces, los sindicalistas revisten en un flamante Consejo Económico-Social, pero solicitan —con visto bueno de la Casa Rosada— cierto grado de autonomía cuando llegue el instante de fijar los temas que tratará el organismo.

Mientras los participacionistas cumplen estos requisitos, los jefes de las 62 Organizaciones siguen proclamando que formalizarán un paro nacional en abril. Es que los diáconos del fideero Miguel Gazzera quieren cautivar a los rebeldes del interior, pero no hay acuerdo posible con los caciques de Córdoba y Rosario sin previas promesas de huelga.

Todos a una, en definitiva, buscan consolidar bloques propios para negociar su ubicación en el futuro comando cegetista, ya sea para recibir los dones del gobierno como para reacomodar posiciones con rapidez ante eventuales cambios en el poder. La perspectiva del congreso envanece a San Sebastián, que con seguridad atisba un fértil campo de maniobras para su dilatada capacidad negociadora. Es posible, sin embargo, que las jerarquías obreras tengan en sus miras otros horizontes. Según comentó uno de sus veteranos a *Panorama:* "Sucede que el Estado Mayor (del Ejército) vería complacido el reordenamiento de la paz social en torno de una CGT consolidada. Y ya se sabe: los militares son el único factor de poder estable en este país". ♦

FUERZAS ARMADAS

Hablar claro

"Lejos estoy de propiciar que se claudique o se renuncie a ideas o enfoques personales. Pienso, eso sí, que cuando éstos no representen verdaderamente el pensamiento y la conducta tradicional del Ejército, quien lo sostenga debe arbitrar el procedimiento que le permita desvincularse de la institución, a fin de poder expresarse con toda libertad y sin comprometerla."

Tan sentenciosa advertencia pertenece al comandante en jefe del Ejército, general Alejandro A. Lanusse, quien el miércoles 18, en un salón reservado del Colegio Militar, despidió a los doce generales que pasaron a retiro el año anterior; en realidad, Lanusse tendría que haber despedido a trece generales, pero uno faltó a la cita: Eduardo Juan Uriburu, ex comandante del V Cuerpo de Ejército, un verdadero "cruzado de la caballería" que en las postrimerías del año militar 1969 polemizó con la Dow Chemical, encumbró a Juan Manuel de Rosas, quiso persuadir a Onganía sobre las ventajas de la *revolución nacional* y finalmente pidió el retiro voluntario.

De los doce generales que recibieron el miércoles la bandeja de plata, dos de ellos ratificaron ante Lanusse, de manera formal al menos, su arrepentimiento por actitudes divergentes: Eduardo Rafael Labanca y Roberto V. Requeijo.

Labanca, ex jefe de la X Brigada de Infantería de Palermo, entre junio y octubre del año pasado alentó, por lo menos en forma dialéctica, una suerte de rebeldía populista; él, un buen oficial y mejor padre de familia, quizá no alcanzó a calibrar en sus verdaderas dimensiones las consecuencias políticas de su postrera actitud: declararse incapaz de comandar un golpe.

De origen conservador, inclinado al nacionalismo que intenta renovar los viejos y trepidantes argumentos de Carlos Ibarguren, Labanca incursionó, luego de su frustrada conjura, por las finanzas sindicales. Allí tampoco tuvo suerte, y fue [illegible] la oportunidad de manifestar, el miércoles 18 a guisa de recomendación: "La vida militar exige e impone prudencia y mesura en las actitudes públicas y privadas que desarrollen en lo futuro los señores generales".

En síntesis: el comandante recordó que, mientras los generales no pidan la baja, sus actitudes pueden comprometer al Ejército; claro que el pedido de baja supone la pérdida de grado y sueldo, toda una catástrofe. La advertencia, desde luego, también es válida para la legión de militares jubilados años atrás: desde el decreto que veda la política recorren el país para ejercitar un oficio que muchas veces repudiaron.

El caso de Requeijo es menos espinoso. El ex jefe de la III Brigada de Infantería de Curuzú Cuatiá, Corrientes, conocía —por lo menos así se afirma— el revoltijo de Labanca y sus amigos populistas. Luego una avioneta depositó a algunos oficiales inconformistas en la guarnición a su mando, con el propósito de sublevarla. Es notorio que Requeijo, por hidalguía, no avisó con la suficiente rapidez las andanzas de los levantiscos; semanas después pidió el retiro y Onganía, demostrándole su confianza, lo nombró gobernador de Río Negro tras los incidentes de Cipolletti. Ocurrió el 13 de diciembre del año pasado.

Lanusse —según lo dijo— no desea que los generales "claudiquen o renuncien a ideas o enfoques personales"; pero las disidencias políticas tendrán que formularse sin grado ni uniforme. Muchos tendrán que pensar dos veces. ♦

Lanusse: Subordinación y valor.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Torres: "Vuelta a Neuquén...



Rodríguez: ..en el avión..



Olivares: ..de nuestro amigo..



Alac: ...el señor gobernador".

EPILOGOS

Los nombres del Chocón

"Así que llego a La Plata y el oficial de policía me pregunta: '¿Usted es Olivares, el chinoísta?' ¡Avise! ¿No ve que soy cabecita negra?, le contesto". En la penumbra del cuarto, lo único que se nota de Armando Olivares —25 años, nacido el 17 de octubre de 1945—, es la mata de pelo lacio, partida en dos casi sobre las cejas. También se le oye chupar el mate, pausadamente, hasta el resoplido. Siete horas después de la liberación, la madrugada del miércoles 18, él y sus amigos Edgardo Torres y Antonio Alac se han refugiado en la casucha de Pascual Rodríguez —el cura— a la orilla de Hurlingham. Es *doña Amelia*, la madre del vicario —viuda de un arriero entrerriano—, quien ceba el mate. En un camastro, Alac duerme todavía a pierna suelta.

Tras 19 días de resistencia, la huelga del Chocón había cesado al amanecer del sábado 14. Según Hidronor, el personal "abandonó las barricadas" y "el caso está resuelto".

"Es lo mismo que si luego de dos semanas de tratamiento, los médicos dijeran: 'El problema está superado, murió el enfermo'. De lo que se trataba —interpretó el 14 Jaime de Nevares, el obispo de Neuquén—, era de asfixiar al enfermo, precisamente. Ahora ya no se quejará más. *El problema está superado.* Pero todos los millones del Chocón no valen los valores humanos".

"Lo único que lamento —se pasea Torres a zancadas por la habitación y en calzoncillos—, es la falta de apoyo sindical que esperamos de todo el país durante la huelga. Sólo las poblaciones de Neuquén y Río Negro, FOECYT y La Fraternidad nos dieron ánimos. En cuanto a la policía, ellos cumplieron con su deber". En la noche del 14, Alac, Olivares, Torres y el presbítero Rodríguez fueron detenidos; cerca de 1.200 operarios, temerosos, salieron a la carrera hacia los pajonales, donde atravesaron el día. El mismo sábado, el clérigo fue remitido solo a Buenos Aires: se preveía para él un castigo especial, algo que sin dudas no figuró en los cálculos de nadie. Casi cuatro años después, el gobierno por fin aprendió a sofrenar el descontento obrero: primero lo deja hervir, luego lo cerca, finalmente, con un golpe seco acaba por desjarretarlo. No son necesarias las represalias ulteriores: de los casi 2.000 huelguistas, sólo 60 tienen prohibido volver a los socavones.

LA SALIDA. *Doña Amelia* entra con un telegrama. Contiene una sola palabra: "Vengan". Es sorprendente: lo afirma el obispo de Neuquén. Resulta la única diana capaz de sacar a Alac de las sábanas: fino, autoritario, personal, es un hombre de la Patagonia; nació en General Conesa en 1937, pero pasó su infancia en un horfelinato de Bahía Blanca. En adelante fue a la conquista del desierto: camionero de hoy en Río Gallegos, mañana en Pico Truncado y luego en Meseta Espinosa o Perito Moreno, los vientos en Taga lo acercaron al Chocón. Allí conducía un *Térex*, al que los peones llamaban "el monstruo". El más chusco, Olivares, es sanjuanino, técnico electricista, cursó hasta el primer año de ingeniería, una vocación que anhela desarrollar: para eso salió a buscar fondos al Chocón. Torres, en cambio, es cordobés, de 27 años: desde hace 9 años que trabaja como peón de túnel (la labor más pesada) en la firma Impregillo y Sollazo. Es casado, barbado y apuesto; tiene un hijo de cinco años.

"Yo pensaba que me mandarían a Esquel, y a mis compañeros al penal de Resistencia", recuerda el padre Rodríguez, de 35 años, pero en apariencias menor. "No fue así: en Villa Devoto pude comunicarme con monseñor Jorge Ver[illegible] que intercedió en mi favor un recurso de amparo". Que los cabecillas hayan quedado en libertad, que Nevares los invite a tornar a la zona, no parece, con todo, un milagro. El lunes 16, el gobernador Sapag bajó a Buenos Aires a charlar con Onganía: notoriamente buscaba la libertad de los prisioneros.

"¿Satisfecho con la solución del conflicto?", le preguntó un cronista al salir. "Eso de satisfecho es un decir, porque la solución no fue la más equitativa. Tampoco la más fructífera para el gobierno, desde el ángulo político". En un pleito de las bases, genuinamente representativas, con la oligarquía sindical, la fuerza del Estado se volcó a salvar al jerarca Rogelio Coria de un naufragio que es imposible no admitir. El 30 de mayo del año pasado, Coria ordenaba boicotear una huelga general que detuvo al país por 24 horas; pero el 80 por ciento de los albañiles no lo acató. Era previsible: en 1967 el burócrata había firmado con la patronal un convenido que permite suprimir en su gremio los beneficios por despido que la Ley 11.729 otorga a cualquier trabajador de la Argentina.

En síntesis, durante las semanas pasadas, el gobierno optó por rescatar, a todo trance, una alianza que, de cualquier modo, ya no le sirve. Para decirlo con la frase de un secretario de Estado: "No solamente defendemos una política de gobierno —proclamó Rubens San Sebastián el 13— sino una filosofía y la estructura sindical. No estamos de acuerdo con las pérdidas de jerarquía, como se pretende en este proceso".

Esa filosofía deja al margen a los sectores activos del trabajo; nada tan yermo en estos últimos meses, como las oficinas de cualquier sindicato, salvo, claro está, la proveeduría. Que cuestiones imprevisibles agiten a uno o más sectores obreros, y los lancen, en el instante menos esperado, sobre el gobierno, es algo que no desean siquiera los caudillos de la oposición organizada: resulta demasiado peligroso. No obstante, el sistema de acuerdos que la Secretaría mantiene con los gastados jeques sindicales, no permite integrar a las mayorías.

Salvo que se piense, como pareció sugerirlo el ministro del Interior el miércoles 18, que el problema del Chocón se tornó subversivo con el arribo al lugar de Jacobo Tieffemberg, el lanzallamas de la FUA. "El ministro teme la solidaridad obrero estudiantil", aprovechó para responder éste, pocas horas más tarde. Quizá sea más temible la falta de instrumentos políticos modernos capaces de impedir, desde la plaza de Mayo, la repetición de hechos similares. "Creo que la actividad del padre Rodríguez excedió la función que desempeña", dictaminaba el miércoles Francisco Imaz: "El no es infalible". Paulo VI, que sí lo es, no opinará lo [illegible] ♦

COMUNIDADES

El crepúsculo de los indios

—Hola, Frondizi. ¿Cómo te va?

—No, padrecito, ahora me llamo Carlos Gardel.

El friso de una tribu chiriguana es capaz de desbordar el absurdo. Media docena de *Juan Perón*, un par de *Angel Labruna* y otros tantos *Aníbal Troilo*, llegan a integrar una cuadrilla. Ocurre cada vez que un indio masculla Om-pá (no-sé) ante algún contratista del Chaco y Formosa que quiere anotar su nombre en la libreta de conchabos. Se improvisa entonces una pila bautismal, donde ofician los capataces de obra, quienes apelan sin ninguna mesura a los nombres de sus favoritos para determinar la identidad de la peonada. Tobas, matacos, chanas, chorotes, chulupís, multiplican los fantasmas dilectos sin apropiarse de ninguno: cada año, al renovar las tareas, asumen nuevas personalidades, originando diálogos inconcebibles.

Ese tipismo folklórico no alcanza sin embargo a disimular una tragedia más honda: 150 mil aborígenes puros hormiguean, anónimos, por extremos geográficos del país; carecen de documentos. ¿Mera formalidad? Los "gardeles" del cuento pierden así sus derechos básicos, ajenos a las leyes sociales, desconocidos por sus compatriotas. El último tramo de una lucha desesperada que ayer apeló al viejo remington y hoy a la indiferencia para diezmar las comunidades primitivas.

Diez días atrás —el 11 de marzo— el matutino yanqui *The New York Times* gastaba 87 centímetros de columna para describir el rosario de calamidades que erosionan a las tribus chaqueñas: "Indios argentinos se extinguen por enfermedades y desnutrición", pontificó Malcolm Browne, un corresponsal viajero. No es la única denuncia: "Los salvajes apenas tienen chance de sobrevivir una o dos generaciones más", sostenía Browne. Ofrecía detalles: "Los chanas, una tribu de interés para antropólogos porque su lenguaje recuerda las lenguas de los indios del Caribe, está casi extinta". Sus escasos vástagos suelen verse, por temporadas, en las plazas norteñas ofreciendo máscaras en venta, idénticas a las que fabrican los nativos de la isla de Pascua.

PESTES. Los chanas forman parte de las 35.000 almas que transitan por Jujuy, Salta y parte de Catamarca. Otras dos zonas geográficas albergan las comunidades indígenas: la silvícola (Chaco, Formosa, Misiones y oriente de Salta) y la patagónica (Río Negro, Neuquén y Chubut).

"Una combinación de indiferencia y hostilidad los separa del mundo", decía el *Times*: hay distingos que no son exactamente [illegible] territoriales: mientras los p[illegible] septiembre de 1958, Martínez ocupa el modesto despacho del Servicio Nacional del Indígena, retoño burocrático de la administración Frondizi. "De los indios examinados —destacaba el *Times*—, el 60 por ciento acusa las lacras del mal de Chagas". Por diez años, Martínez y un par de voluntarios, a horcajadas de un sello de goma, realizaron agotadoras giras a lomo de mula por las zonas indias. Sin olvidar las fatigantes *tournées* por los despachos oficiales (el cura vio circular 28 ministros en su área, hoy en los dominios de la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad, SEPAC), en busca de auxilio económico para atacar la tuberculosis, la sífilis, el mal de Chagas y otras endemias que reducen las expectativas vitales de las tribus. Gastaron durante ese tiempo las energías sin conseguir mayores resultados. "Muchos argentinos —se burla el diario de Nueva York— comen bifes una vez al día; pero de 72 chicos examinados en las tolderías, el 49 por ciento exhibía pruebas de desnutrición".



Una tolderío de chiriguanos: El 44 por ciento de mortalidad infantil.

Cada sábado, el tren norteño vomita en los andenes de Retiro un puñado de coyas con sus guaguas: azorados, corridos por la miseria, acuden al gigante en busca de oportunidades de supervivencia. La mayoría apenas consigue reemplazar en sus bronquios el oxigenado ambiente de la Puna por el pesado *smog* de la civilización; bastarán pocos años para que los bacilos de Koch hagan estragos. "En una década Buenos Aires estará infestada de fuentes víricas humanas; calculamos que para entonces serán 60 mil los puñeros radicados", dictamina el presbítero Emilio Martínez (57).

Tiene razones para saberlo. Desde

PROGRAMAS. "Recién con el doctor Santiago de Estrada (titular de SEPAC) se justificaron nuestras esperanzas", exulta Martínez. En términos concretos, recibió un presupuesto de tres millones de la nueva moneda para los programas de asistencia. En realidad, dinamizaron la actividad a partir de 1968; desde entonces, incluido este año, pusieron en marcha 66 planes en los que fueron involucrados 30 mil aborígenes. "Si no fuera por la algarroba —recoge el *Times* de un vocero indígena—, probablemente moriríamos".

Algunas experiencias sustentan el

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

optimismo del presbítero. En Santa María, pequeño reducto silvícola de tobas, después de dos años de labor la mortalidad infantil recuperó niveles normales, habiendo transido antes picos porcentuales que lindan con la hecatombe: 435 de cada mil recién nacidos no traspasaban el primer año de vida. "Pero, en Argentina hay un médico por cada 670 personas, casi como en USA", reía el *Times*.

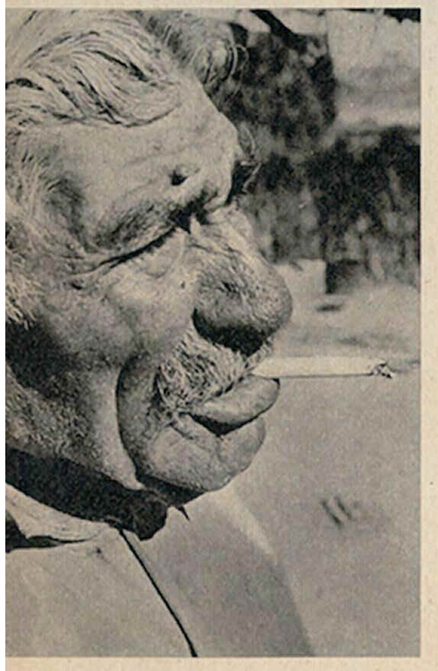
Los esfuerzos del Servicio se orientan a dotarlos de trabajo, agua potable, vivienda y postas sanitarias. "Con mayor apoyo estatal —medita Martínez— tenemos que lograr grupos dinámicos en las zonas naturales del indio; la migración interna de tuberculosis que pende sobre Buenos Aires no se combate con más camas en los hospitales porteños sino con mejores condiciones de vida para las tribus. "No hay misiones sanitarias viajeras en el Chaco", anotó el *Times*.

"No es fácil ganar la confianza de los nativos —responde Martínez—; la propia experiencia del "Che" Guevara, que veía cómo sus palabras resbalaban igual que agua sobre las rocas, por el rostro de los coyas, es ejemplificadora". "Hay en Embarcación (Salta) un hospital de 50 camas —rezonga el *Times*—, pero existe también una fuerte resistencia a admitir en él a los indios". Es cierto que para llegar a ellos se necesita sortear los recelos de las tres autoridades tribales: cacique, brujo y lenguaraz (jefe militar, religioso y político, respectivamente) "que como sucede a veces entre los blancos, no trabajan", ironiza Martínez.



Reverendo Martínez: "Con de Estrada es otra cosa".

Perfil mataco: Sin guardia en los hospitales.



En Embarcación: No todos comen bifes.



Con todo, esos son los escollos menores: el mayor conjunto humano, los 70 mil silvícolas, viven todavía en la era de las cavernas. Para ellos, por ejemplo, el concepto de *mañana* no existe. ¿Guardar —se preguntan— para el enemigo? Como en la época de los enfrentamientos facciosos, donde el botín era propiedad exclusiva del vencedor. Los puneños, en cambio, son capaces de enternecerse ante un arado de mancera.

A cambio de estas dificultades, compensan virtudes que hoy parecen sumergidas en la sociedad de consumo: el sentido de amistad, de lealtad matrimonial, de amor paternal, son valores celosamente custodiados por los salvajes. Pese a todo, informa el *Times*, la mujer india pierde, en promedio, el 44 por ciento de sus hijos. Ello levanta justificadas desconfianzas hacia el blanco: aquel que exterminó sus antepasados, saqueó sus tierras, expolió sus fuerzas, esquilmó sus capacidades de trabajo. Si bien el comentario del *Times*, que recoge datos ciertos de esta amarga realidad, no ilustra ningún esfuerzo local para mejorar esa situación, quizás alcance a mitigar las cruentas heridas de la sociedad norteamericana, hija de la propia discriminación racial con sus nativos de color, cuando sus lectores comprueben que en otras zonas americanas también existen segmentos excluidos. Pero "mal de muchos..."

"Sí, es cierto, toman cantidades increíbles de alcohol —reconoce Martínez— y no tienen especiales iniciativas productivas, pero viven atrasados en siglos". Acaso no baste una década, como imagina, para integrarlos en el tiempo moderno; pero mucho antes habrán obtenido el derecho a una personalidad individual: ya está en marcha el padrón que los dotará del documento nacional de identidad. Los absurdos míticos que hoy sirven para identificarlos pasarán a la categoría de recuerdos. Eso esperan, como mínimo, quienes todos los años, el 19 de abril, visten oropeles para conmemorar el Día del Indio Americano.

SIENTASE EL PRIMERO
CON LA PRIMERA...

LS5 RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



y un vibrante noticiero

ORAL DEPORTIVA

Dirige:
JOSE MARIA MUÑOZ

lunes a viernes 13 a 13.30
y 19 a 21

comentarios, reportajes e información por



RICARDO



IBARRA



PODESTA



LUJAMBIO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El lunes 16, en FM se abren las ofertas para el cobre de los Andes.

Minería: El despertar de la Cordillera

"Tenemos cobre". Eufórico, el general Mario Chescotta, director general de Fabricaciones Militares, cerró con tales palabras la ceremonia realizada el lunes 16 en Cabildo 65, su sede: terminaban de abrirse los sobres correspondientes a la licitación número 200 (para "completar exploraciones con opción a explotar depósitos de cobre, molibdeno y otros minerales"). "Esta es —recordó el militar— la culminación de una ardua tarea realizada en la cordillera, merced al apoyo de las Naciones Unidas."

La alegría del general Chescotta era razonable. Desde 1963 los oficiales de Fabricaciones apremiaron la explotación minera integral de los Andes. Durante seis años con la ayuda de los procedimientos tecnológicos modernos (fotografía aérea, fotointerpretación, fotogeología y otros métodos de laboratorio que aceleran el relevamiento de grandes extensiones) se examinaron prolijamente 128.000 kilómetros cuadrados de montaña en las provincias de Mendoza, San Juan y Neuquén. El análisis formaba parte del Plan Cordillerano, que ahora entra en la fase de las realizaciones. "El mérito es de los militares que lo llevaron adelante contra viento y marea", afirmó a *Panorama* Augusto Cazaubón, un ingeniero petrolero y doctor en ciencias naturales que se desempeñó en la subsecretaría de Minería durante el mandato de Arturo Illia. De su parte, Fernando Puca Frotta, otro ex subsecretario del ramo en épocas de Arturo Frondizi y José M. Guido, critica "los métodos vetustos con los que ya no se puede trabajar. El Código de Minería data de 1897 — sermonea— y prohíbe otorgar permisos de exploración de más de 2.000 hectáreas, por plazos superiores a los 300 días. El congreso radical del pueblo detuvo una reforma que habíamos impuesto durante la presidencia de Guido: ampliaba la extensión a dos millones de hectáreas y los plazos hasta tres años. Ahora Fabricaciones Militares goza de privilegios —determinados por ley— en materia de tiempo y posibilidades de contratación. Todo habitante —refunfuña— debería estar en condiciones similares".

Se presentaron al concurso cuatro empresas. "En realidad, cinco. Ya que una de las ofertas proviene de dos grandes firmas asociadas —corrige el general Juan Carlos Uriburu, subdirector de Fabricaciones Militares—, y si bien se habían retirado treinta y seis pliegos, el resultado debe considerarse todo un éxito por la importancia de las compañías interesadas". Ellas son: Falconbridge Nickel, canadiense; Minera Aguilar y Vial Hidráulica, argentinas; Union Corporation, sudafricana, de origen inglés, en contubernio con [illegible] Hall Trust Limited, inglesa. Todas optarán por la explotación si los yacimientos ofrecen posibilidades. "Si no se suscitan disputas por una misma zona, todas pueden además ser adjudicatarias", informó el coronel Alberto Benito Viola, subdirector de Operaciones de F.M. Es lo más probable, ya que "sobre 54 áreas seleccionadas 33 parecen tener significativo potencial cuprífero y 7 presentan definitivas características de cobre porfírico con altas posibilidades de producción", estima el director de Desarrollo de la empresa estatal, general Roberto Pablo Tiscornia.

LO QUE VENDRA. El plan tiene actualmente su prolongación en otro, denominado Cordillera Norte, que abarcará Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán, La Rioja, el norte de San Juan y Santiago del Estero. Salvo en las dos primeras provincias ("de exclusiva jurisdicción militar") este proyecto será encarado por la Dirección General de Geología y Minería. Su responsable, el geólogo Edgardo Menoyo, se exaltó ante *Panorama*: "Estamos en la tarea de movilizar los recursos minerales y la industria extractiva necesaria para promover el desarrollo de la economía, abastecer el mercado interno y, eventualmente, exportar". Más allá de los deseos, "volcaremos aquí todas nuestras reservas en profesionales, técnicos, personal de apoyo y elementos. Ya hemos invertido 500 millones de pesos viejos (la mitad en aerofotografías) y pensamos que en total gastaremos cuatro veces esa cifra".

En el Cordillera Norte no habrá subsidio de las Naciones Unidas, aunque "aprovecharemos la experiencia que han reportado al país sus técnicos". En cambio, el apoyo del organismo internacional se volcará a los Planes NOA-General y NOA-1, dirigidos al cateo integral, geológico y minero del noroeste argentino. Los artífices de ese respaldo fueron el general Juan Carlos Uriburu y el coronel Viola, casado y padre de 4 hijos. Según éste, "las posibles explotaciones seguramente empujarán hacia arriba nuestro consumo interno de cobre, que actualmente alcanza a las 35 mil toneladas anuales."

Justamente el interés desmedido por el cobre provoca las reservas de Cazaubón: "Ese metal despierta muchos apetitos. Los norteamericanos están muy interesados en él, y los técnicos de la UN, cuando llegaron (durante la presidencia de Illia), insistían en buscar únicamente cobre. Nosotros, en cambio, pensábamos que había que explotar todos nuestros minerales."

Que el interés de las potencias industriales por el metal purpúreo es creciente, pocos lo dudan. Desde que los principales exportadores mundiales — Chile y Zambia— pusieron algunos escollos al manipuleo de los precios por las grandes corporaciones internacio[illegible] Edward Fl[illegible]enth Hano[illegible] procedieron a la "chilenización" y "zambianización" de las minas de cobre de sus países), el interés por nuevas fuentes no decae. Nueva Guinea, Canadá e Irán han sido objeto de febriles exploraciones que descubrieron importantísimas concentraciones de mineral. Por otra parte la demanda internacional no ofrece signos de descenso.

Las sensibilidades están entonces muy expuestas a la irritación. Todavía se recuerda el telegrama que el Centro de Minería de Mendoza envió en 1964, cuando el Plan Cordillerano daba sus primeros pasos, al mismísimo U Thant. Denunciaban un presunto espionaje de los técnicos internacionales en beneficio de sus respectivos países y —específicamente— de grandes trusts que intentarían adjudicarse, favorecidos con información reservada, la explotación de los entonces potenciales yacimientos.

"Los extranjeros saben más de la potencialidad de nuestra cordillera que nosotros mismos", se queja Cazaubón. "Entre otras cosas, porque las muestras de los cateos originales se enviaban a Canadá para ser analizadas." "Además, agrega, la burocracia ha puesto todas las piedras que tuvo a mano para dificultar los trabajos. A esta altura ya deberían haber finalizado las tareas de cubicación. Pero hay secretarios de Estado que prefieren viajar a Mendoza para ver la Fiesta de la Vendimia." Parecidos reproches enarbola el general Uriburu: "El afán perfeccionista de algún secretario de Estado nos hizo retrasar meses. Y no faltaron detractores en las mismas provincias que han de ser beneficiadas."

Los provincianos, es cierto, tienen sus objeciones. Al menos eso expresaron Eloy Salinas e Ignacio Cerdán, representantes del gobierno mendocino: "Todavía está por verse la conveniencia para nuestros distritos. Eso recién se definirá con la política que siga el Poder Ejecutivo". Entretanto, sólo queda esperar, impacientemente, el criterio de los hombres de Fabricaciones Militares para resolver en las adjudicaciones.

"Tenemos —dice Viola— seis meses de plazo para decidir, pero creo que en noventa días habrá un criterio formado. Será preciso estudiar los antecedentes y las garantías que ofrecen las empresas. Pediremos colaboración a las provincias interesadas".

LAS PROCEDENCIAS. ¿Es necesario que vengan empresas extranjeras a explotar nuestra minería?", se inquietaron observadores nacionalistas. "Sí —responde convencido Cazaubón—, porque los capitalistas argentinos prefieren prestar su dinero al dos o tres [o más] por ciento mensual, cómodamente sentados en una oficina de Florida o Diagonal Norte, antes que invertirlo en un negocio que ofrece un cincuenta por ciento de riesgo."



Viola: "Crecerá el consumo interno".



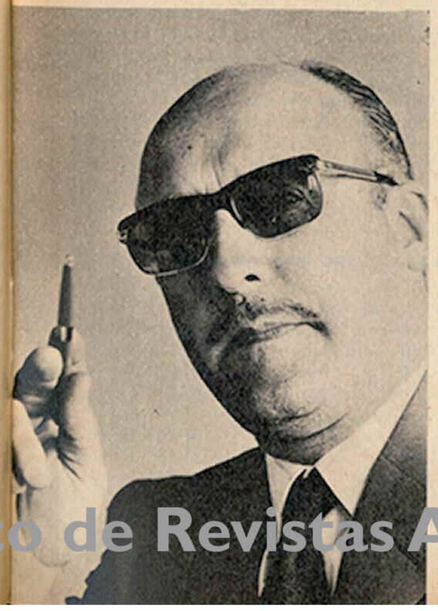
Menoyo: "Se aliviará la balanza de pagos".

"Suponiendo —añade por su parte Viola— que el mineral argenino tenga una ley del uno por ciento, las empresas deberán extraer 5 millones de toneladas de mineral por año durante 50 años que es plazo en que normalmente se agota un yacimiento. El riesgo minero debe estimarse en tres o cuatro millones de dólares."

Tampoco a los técnicos parece preocuparles el origen de los capitales, a juzgar por las opiniones del geólogo Menoyo: "Como científico aspiro a que en la Argentina se apliquen los más modernos métodos de exploración". "Si a las vacas y cereales que producimos podemos agregar los metales de nuestro subsuelo, surgirán nuevas y bulliciosas ciudades", profetiza. Y demostrando su interés por la economía agrega: "Se aliviará la balanza de pagos — por lo que se exporte y se deje de importar—, crecerá el standard de vida".

Pontus Ljunggren, el técnico a cuyo cargo estuvo el grupo enviado por la UN, afirmó en Nueva York: "El hallazgo de reservas cupríferas abre por primera vez la posibilidad seria de establecer una gran industria minera en la Argentina". Si ello es cierto, no cabe duda que a la perseverancia de los hombres de Fabricaciones Militares corresponde acreditar todos los méritos. Tal vez esa misma perseverancia deba, ya mismo, ser dirigida a resolver el futuro problema de la refinación del mineral para evitar que intereses ajenos al país obstaculicen la explotación integral de nuestras riquezas en el país. Que no se repita en la Argentina la experiencia chilena, donde dos o tres grupos internacionales lograron demorar la refinación por varias décadas. ♦

Cazaubón: A tout seigneur tout honneur.





[illegible] gozará de privilegios".

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BANCOS

Vine, Bid, vencí

Esta semana, cuando el Boeing que trae a Orlando Letelier aterrice en Ezeiza, la misión del Banco Interamericano de Desarrollo que él encabeza habrá cumplido una semana de negociaciones con los representantes del Estado argentino: el jefe de la *tercer área* del BID no tendrá más que suscribirlas. Con él, desde luego, ninguna amabilidad de los funcionarios locales será superflua: en el instante en que el Banco Industrial despierta a un ambicioso plan de expansión, la embajada de prestamistas viene a acercar unos 175 millones de dólares; lo necesario para espolear ciertos proyectos sometidos al BID hace cuatro meses.

"En noviembre del año pasado se fijó la agenda para las conversaciones actuales —señaló a *Panorama* el técnico Carlos Paz, representante del banco en la República Argentina—, y en principio somos optimistas". Estos son los créditos pedidos:

• ***Agua y Energía.*** Se requiere aliento para la expansión de las redes eléctricas en el interior del país; una suma menor auspiciaría el montaje de represas y centrales termoeléctricas.

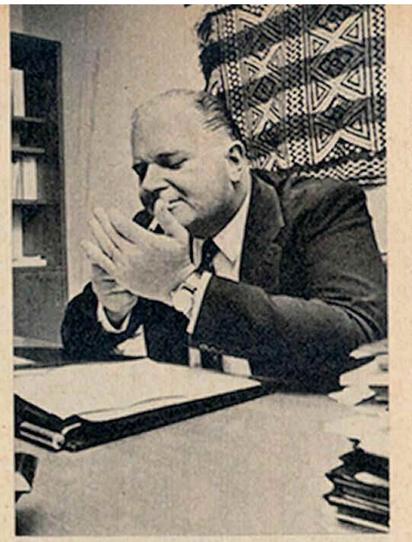
• ***Aluminio.*** Se precisa construir un dique sobre el río Futaleufú, provincia de Chubut, para alimentar a la industria que —es propósito oficial— se instalará en la zona lindera con Puerto Madryn.

• ***Hierro.*** Los argentinos consideran urgente finalizar la prospección integral de Sierra Grande; prevén fijar una planta trituradora en la zona.

• ***Puertos.*** Se trata de ampliar el de Bahía Blanca, el más profundo, hasta que llegue el momento de inaugurar otro, para los calados superiores.

• ***Caminos.*** En este aspecto, la prioridad está colocada en las rutas 12 y 14 y en la interconexión vial con el Uruguay a través del puente que tal vez unirá Fray Bentos con Puerto Unzué, un tema que ocupara, diez días atrás, a los presidentes Juan Carlos Onganía y Jorge Pacheco Areco.

LOS REYES MAGOS. El Banco integra sus fondos con la participación de todos los países de América latina; pero es USA quien, anualmente, deposita el óbolo más jugoso. El jueves último, representantes de 18 naciones, entre ellas la Argentina (su delegado: Rodolfo Mancini, gerente del Banco Industrial) comenzaban a tratar en París la forma de aumentar los capitales destinados al crecimiento de los países menores. Una manera de hacerlo: contribuir a fortalecer instituciones como el BID y sus similares de Asia y Africa. Las naciones industriales parecen comprender,



Delegado Paz: "El dinero nos quema..."

lentamente, que la brecha entre ellas y el mundo subdesarrollado se acrecienta con una velocidad capaz de ubicar a este último, en pocos años más, en una situación idéntica a la de la Edad de Piedra con relación al Renacimiento. Sin embargo, los medios de comunicación ligan ya a casi todos los hombres del planeta: a ningún país industrial le conviene que la ostentación de su riqueza sirva para fomentar la inquina, el resentimiento o, finalmente, los desbordes de las ex colonias. Es que allí cada metrópoli tiene sus proveedores de materias primas y no pocos clientes de artículos terminados. Los medios de cegar la fisura: las preferencias comerciales (algo que Nixon prometió facilitar) y la ayuda financiera.

UNZAR. La obtención de un crédito en el BID no es cosa sencilla, aun cuando —Paz dixit— "el dinero nos quema en los bolsillos". En principio se necesitan conversaciones de alto nivel: allí se programan las solicitudes, a veces con un año de adelanto. En seguida, los despachos oficiales están obligados a elevar sendos proyectos de factibilidad, que caen bajo la lupa de los expertos del BID. Si logran sortearlos deberán esperar aún que Letelier los apruebe y los gire a la firma del zar Felipe Herrera, un chileno que preside la entidad desde hace diez años, cuando él convenció a John Kennedy de la oportunidad de brindar una ayuda planificada a la América latina. Sus dos *coequipers* de entonces —Juscelino Kubitschek y Alberto Lleras Camargo— ya bajaron del cartel en sus respectivos países; pero *Felipe* sigue: algunos chilenos (y no los de menor influencia) lo ven como posible candidato de transacción para La Moneda. Otros entienden que sería el hombre ideal para dirigir el GATT (acuerdo tarifario internacional) y favorecer, desde allí, a los países más pobres.

Los intereses del Banco no son altos: jamás superan el 8 por ciento anual; y si provienen de la reserva para fomento social —que los jerarcas del BID llaman *Populorum Progressio*—, son más baratos aún: del 3 al 4 por ciento anual. La presencia de los negociadores del BID en Buenos Aires coincidía, una semana atrás, con los diez años de existencia del Banco: jurídicamente, nació el 30 de diciembre de 1959; desde entonces hasta ahora sembró 3.500 millones de dólares en América latina. Casi una séptima parte de esa suma benefició a la Argentina; unos 470 millones distribuidos en áreas disímiles *(ver cuadro)*.

Desde que facilitó su primer crédito —en febrero de 1961, por valor de 3,9 millones de dólares a la Corporación de Saneamiento de Arequipa, Perú, para filtrar agua—, la cantidad de miembros del BID ha crecido: los 20 socios de entonces pasaron a ser 23, merced a la incorporación de Jamaica, Barbados y Trinidad-Tobago. El hermano grande sigue siéndolo USA: acapara el 42,7 por ciento del capital; lo escoltan la Argentina y el Brasil, ambos con el 12,57 %. México sólo tiene el 8,10 %.

Otra década de vida no tomará al BID sin planes: entre el 20 y el 24 de abril próximos se reunirá en Punta del Este (Uruguay) la asamblea de gobernadores, la máxima autoridad del instituto: de los 23 magnates, la mayor parte son ministros de Economía en sus respectivas naciones. Será cuando se analice la acción a cumplir en la década del 70; puede adelantarse un objetivo básico: si hasta hoy el BID ayudó en forma especial a los gobiernos, en adelante dedicará la máxima atención a la empresa privada. ♦

PRESTAMOS DEL BID A LA ARGENTINA CLASIFICADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD

RAMA	Nº DE CREDITOS	MONTO (en miles de dólares)
Industria	15	68.727
Agropecuarios, riego y colonización	10	127.898
Energía	7	89.822
Trasporte y comunicaciones	5	77.000
Agua potable	4	29.000
Vivienda y urbanización	3	49.200
Educación	4	21.800
Planificación y preinversión	7	6.924
	5	470.371

DIVISAS

La quimera del oro

La quincena pasada, dos hechos de importancia volvían a conmover el inestable equilibrio monetario internacional: entonces se supo que el déficit de la balanza comercial sudafricana se duplicó en enero último, mientras en Nueva York, las ventas de oro para uso artístico y comercial también saltaban al doble. Provisionalmente vencido en diciembre, el oro tornaba a reírse del dólar: más lingotes saldrán a la venta.

El sistema bancario de USA, como es notorio, mantiene un precio estable de 35 dólares por onza *troy;* hacia 1968, sin embargo, el alza inusitada del metal, fruto de la especulación, obligó a los norteamericanos a emplear toda su influencia: mediante un "acuerdo privado" obligaron a todos sus socios de la tierra a no comprar oro a Sudáfrica. En otras palabras: impusieron un doble mercado; los bancos centrales podrían adquirirlo a través del Fondo Monetario, al precio usual. Los joyeros gozarían de la libre competencia. El convenio guarecía una treta: se pensó que los sudafricanos inundarían las plazas industriales; así, el exceso de ofertas produciría un descenso en el valor del metal.

Pretoria no cayó en el lazo: sus líderes, pese a la inflación local, optaron por acumular el oro de sus minas; llegaron a tener, a fines del año pasado, un stock de 1.000 millones de dólares.

Los animaba una esperanza: que continuara el desorden del sistema monetario; en marzo de 1969, el oro se cotizaba en París a razón de 43,80 dólares la onza. Pero entre mayo y septiembre, la devaluación francesa y el encarecimiento de la divisa alemana volvieron las cosas a su lugar: cerca de 1.000 millones de dólares volaron, de los lingotes de oro, a la especulación en eurodólares. El costo del metal empezó a declinar.

Para darle un mazazo definitivo, el FMI aplicó la receta de su mago, Pierre Paul Schweitzer: al crear los Derechos Especiales de Giro —suerte de oro-papel— permitió que los bancos centrales con excedentes, incorporasen esos documentos a su cartera, en vez del metal amarillo. En diciembre último, por fin, el oro volvió a su paridad. Algo temible: se sospechó que el valor podría caer todavía más; entonces ¿cómo resarcir a los bancos de países independientes —el caso de Francia— que aún mantienen en sus arcas grandes cantidades de lingotes? La presión europea obligó en enero a David Kennedy —el secretario del Tesoro norteamericano— a conceder una chance a Sudáfrica. Sólo el Fondo Monetario le comprará oro, con un par de condiciones: siempre que el valor fluctúe en los 35 dólares la onza en el mercado internacional, y que la balanza de pagos de esa nación sea deficitaria. Como el principal accionista del FMI son los Estados Unidos de América, la resolución estableció, en los hechos, el patrón dólar. Esa divisa será la reserva obligada para los bancos centrales del área occidental, en un momento en que la economía de USA oscila entre la inflación y la deflación. En la década 1959-1969 las reservas en dólares a cargo de tales entidades montaron de 16.000 millones a 31.000 millones.

IMPORTAR INFLACION. "Esa acumulación —se quejaba en *La Prensa* del domingo 15 el especialista René Berger, que firma con el seudónimo de Ignoto Pastor—, opera como un crédito que el mundo entero concede a los Estados Unidos de América para financiar la inflación, con una desastrosa consecuencia: a medida que aumentan las reservas, crece la emisión en los países que la acumulan, lo que equivale a importar la inflación norteamericana."

Si el FMI tiene derecho a compensar a las naciones excedentarias mediante dólares o DEG's, de hecho, la moneda de USA se hace inconvertible. El oro, en las condiciones apuntadas, va a parar al Fondo. Lo asombroso ocurre ahora: en el primer bimestre del año, las ventas del metal crecieron el doble, en el mercado libre, y nadie cree que los joyeros hayan absorbido todo el flujo. Es indicio de que la especulación vuelve, tal vez, debido a que los eurodólares redujeron su tasa de lucro del 10 al 9 por ciento. Que Sudáfrica —¡oh milagros de la contabilidad!— haya incrementado su déficit en la balanza comercial de 47 millones de rands (unos 65 millones de dólares), a 92 millones de rands (130 millones de dólares) en sólo un mes, indica su propósito vendedor, un planteo que I Fondo ya no podrá rechazar, dado el pacto que lo une a Pretoria. Los técnicos, sin embargo, no esperan que la especulación vuelva a elevar el valor del oro, al menos este año. Eso sí: el presagio da por cumplida la recuperación de la economía norteamericana, y no cuenta con el retorno a las tensiones internacionales. ♦

Schweitzer: 1.000 millones para América latina.





Pionero Fitte: ¡Qué vachaché!

COMUNICACIONES

Cien años de soledad

El viernes último no se disipaban aún las dudas sobre la suerte que correrá el telégrafo de la provincia de Buenos Aires, una reliquia histórica, en verdad: fundado en 1857 —en plena secesión— fue una de las escasas reparticiones que no ingresaron al patrimonio nacional, en 1861, luego de la batalla de Pavón. ¿Ocurrirá 109 años más tarde?

Al parecer, sí: hoy es la Secretaría de Comunicaciones la que reclama los 14.500 kilómetros de red telegráfica diseminada por el territorio bonaerense; fruto de la inspiración de Domingo F. Sarmiento y del esfuerzo de Eduardo Augusto Hopkins, el Telégrafo —que mantiene una filial casi desconocida en Buenos Aires— arrojó en el pasado trienio una ganancia superior a los 300 millones de pesos viejos. Es, desde luego, rentable; y algo más: todas las oficinas dependientes de La Plata utilizan el sistema para conectarse entre sí. Mientras las dudas queman, unos 1.800 empleados del Telégrafo se han declarado en situación de alerta.

"Defendemos nuestra fuente de trabajo y un servicio que ha probado su eficacia", dialogó con *Panorama,* el miércoles último, Segundo Juan Fitte, jefe de la seccional porteña; entonces, la Asociación de Telegrafistas y afines (AATRA), reclamaba: "Se avasalla el federalismo, en una medida inconsulta y a un precio social demasiado caro".

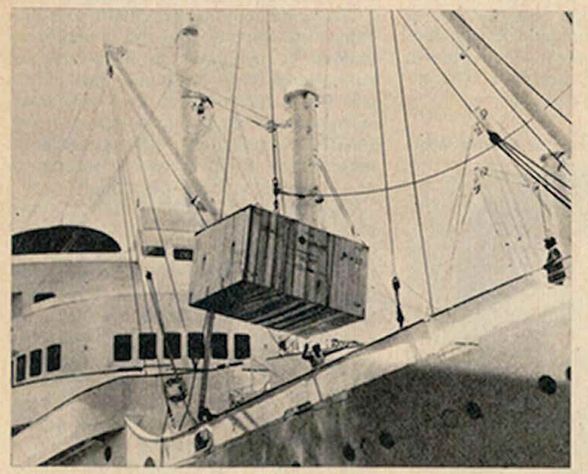
Costoso o no, el pasaje del telégrafo provincial a manos de la Nación será —de realizarse— por lo menos llamativo: el 15 de febrero último el presidente firmaba un decreto que resuelve trasferir a las provincias las funciones y organismos "que éstas desarrollen en concurrencia con el Estado nacional". De acuerdo con el principio de subsidiariedad —norma forjada por el papa Pío XII y de la cual Onganía es celoso defensor—, el gobierno debe evitar inmiscuirse en las tareas de los particulares y las organizaciones menores. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



DEL AIRE. Iberia, Líneas Aéreas de España, pondrá en operaciones este año tres Jumbo Jets (Boeing 747) literarios. Los enormes aparatos serán bautizados con nombres de escritores españoles, elegidos según una pauta más bien tradicional y conservadora: Cervantes, Lope de Vega y Fray Luis de León. Se continúa así una tradición de la línea aérea peninsular; sus aeronaves Caravelle llevan nombres de músicos; sus Jets DC-8, de pintores. Lufthansa, Líneas Aéreas Alemanas, anunció el traslado de Hans Kasparek, gerente comercial de la empresa en Buenos Aires, a la filial de Barcelona, España. Lo reemplazará en su cargo Dieter Harms, quien ocupara hasta ahora el cargo de jefe de Pasajes. La Asociación de Trasporte Aéreo Internacional IATA celebró en Kyoto (Japón) su Décima Conferencia de Relaciones Públicas, bajo la presidencia de William Simpson, PR man de la British European Airways. Las deliberaciones (febrero 24-26) incluyeron dos simposios sobre "Cambios en el trasporte aéreo" y "Cambios en los medios ambientes", dirigidos respectivamente por Carl Wingenroth (de Lufthansa) y Willis Player (de Panamerican). La compañía anfitriona de la conferencia fue la Japan Air Lines. Pan American World Airways ya tiene nueve Boeings 747 (Jumbo Jets) en sus servicios internacionales. Para julio de 1970 habrá 29 de estas gigantescas aeronaves volando por Panamerican.

PROMOCIONES CORPORATIVAS. En Ipako (Industrias Petroquímicas Argentinas) se anunció la designación de Osvaldo Gómez Masía como subgerente y adscripto a la gerencia de Finanzas. OGM ingresó a la empresa en 1958 y se ha desempeñado siempre en las áreas económicas de la organización. En su última asignación (subgerente de Créditos y Cobranzas) fue reemplazado por Alejandro Ephtyneos. Arturo Ulled, de Editorial Técnica (editora de las publicaciones *Visión, Horizontes de Viajes* y otras), fue promovido al cargo de Gerente Regional de Publicidad (para Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay): es el primer argentino que ocupa en la empresa un cargo de tal responsabilidad.



El Dodge Polara rumbo a España.

VIAJEROS. J. E. Sisson, director de Imperial Chemical Industries Ltd. de Gran Bretaña (empresa asociada a la firma argentina Duperial SA), llegó a Buenos Aires (marzo 5) para colaborar en los estudios de ampliación de las plantas de Duperial y Electroclor. Jerome Targoff y Al Kleinman, decision makers de Robert Hall Clothes de Nueva York, viajaron a Buenos Aires para adquirir telas de alta calidad fabricadas por Sudamtex SA Textil Sudamericana, las que serán importadas a los Estados Unidos. Hall Clothes poseen una cadena (400 sucursales) para la venta de prendas de confección en todo el territorio norteamericano.

AREA PUBLICITARIA. Daga y Asociados incorporó a su cartera de clientes la cuenta de Melco SA, distribuidora de Medias París; tendrá a su cargo la publicidad integral de todas sus líneas de medias. Hopkins Publicidad SA suscribió un convenio de asistencia recíproca con la agencia Rius Publicidad del Uruguay y Pellicer & Pena SA de Barcelona. Al mismo tiempo están desarrollándose conversaciones para suscribir idénticos convenios con la Dentsu Advertising Ltd. de Japón y otras empresas publicitarias independientes de los Estados Unidos, Venezuela y Brasil. Hugo San Juan tiene a su cargo ahora la gerencia general de Julio C. Sarno y Asociados, Asesores de Publicidad. HSJ es un ex Ducilo, ex Philips, ex Winco con vasta experiencia práctica en su especialidad. Su designación prenuncia amplias modificaciones en la estructura de la prestigiosa empresa publicitaria argentina de Maipú 535. La agencia Leo Burnett - LPE International reunirá en Caracas a su directorio de Política para la América latina a fin de fijar los standards de actividades a desarrollar en el continente. Por Argentina concurre M. Di Gregorio.

EXPORTACIONES. Chrysler Fevre Argentina envió a España cinco cajones con partes de un Dodge Polara destinadas a armar un prototipo. A partir de julio se enviarán regularmente carrocerías completas para los Dodge Polara que se fabricarán en aquel país.

EXPO 70. Seguridad en Turismo SA (Diagonal Norte 1142, 1º C) está organizando un viaje para empresarios (grupo de 15 personas) con destino a la Expo 70 de Osaka (30 marzo al 30 abril). Sus participantes dispondrán de contactos especiales con todas las industrias que puedan interesarles, organizados previamente por Seguridad en Turismo.

EL AGRO. Se inauguró (marzo 13) en Venado Tuerto una moderna planta para procesado y almacenaje de semillas de maíz y sorgo de la empresa Asgrow-Llorente SAIC, que opera paralelamente a un campo experimental destinado a desarrollar —mediante know-how extranjero de Asgrow International— nuevas variedades de maíces y sorgos, de características genéticas ideales para la siembra en nuestros campos. Estuvieron presentes en el evento el secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación, ingeniero Raggio, el ministro de Economía de la provincia de Santa Fe y destacadas personalidades gubernamentales, empresarias, financieras y del periodismo nacional. La nueva planta, única por su adelantada tecnología y automatización en esta parte del continente, contribuirá sustancialmente al mejoramiento de los rindes agrícolas en esta zona clave para los cultivos argentinos de maíz y sorgo. La cinta inaugural fue cortada por el ingeniero Raggio, con palabras previas del ingeniero Carlos Llorente (p), presidente de la firma. ◆



El 13 en Venado Tuerto.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Este símbolo es equilibrio

Sabe Usted que es el

C.I.P.

VALE LA PENA QUE LO CONOZCA
Y LO HAGA CONOCER

El C. I. P. - Centro de Informaciones de Publicidad - entidad sin fines de lucro, fue creado en 1965 para sanear el mercado publicitario. Y lo ha conseguido en buena medida.

Su función consiste en velar por el equilibrio consciente del triple equipo que moviliza sectores importantes de la economía nacional:

Anunciantes, Medios y Agencias de Publicidad.

Su área de acción cubre todo el país.

El C. I. P. entiende que la armonía de los tres factores promueve mejor publicidad para una nación más avanzada.

ASOCIESE C.I.P.

CENTRO DE INFORMACIONES DE PUBLICIDAD
Av. CORRIENTES 1372/86 - 6º Piso - Oficina 610
Tel. 49-5510/5354 y 45-4877 - BUENOS AIRES



Ya no son sufragistas, ahora forman movimientos políticos.

La revolución de las norteamericanas

Durante tres semanas, el periodista italiano Antonangelo Pinna investigó para la revista Panorama, *de Milán, el origen y los objetivos de los nuevos movimientos feministas que acaban de surgir en los Estados Unidos. Este fue el resultado de esa investigación:*

"Elijamos a una oveja Miss América." "Corpiños, revistas de moda y cosméticos en la hoguera de la libertad" (se refiere a los cestos de desperdicios de Atlantic City). Con slogans de este tipo, decenas de mujeres norteamericanas participaron en la elección de Miss América 1968, "símbolo insulso, y de pechos salientes, de la femineidad". Para ellas, Miss América era el ejemplo más ofensivo de la mujer objeto, la mujer condenada a una ciudadanía de segundo plano en la sociedad dominada por el varón.

Si no fue exactamente su comienzo, este episodio constituyó algo así como un jalón en la historia del nuevo movimiento feminista norteamericano, heredero de aquel que hace 50 años conquistó el voto para las mujeres. Hoy se cuentan por lo menos diez mil militantes feministas en los Estados Unidos; en su mayoría estudiantes, intelectuales y profesionales, doncellas y jóvenes, pero también casadas y de edad madura. Están subdivididas en una serie de organizaciones y grupos y su objetivo común es la igualdad de los sexos y la "liberación de la mujer". Se han inspirado en los movimientos de estudiantes por los derechos civiles, la igualdad racial y la paz en Vietnam, de los que han tomado actitudes y tácticas.

El advenimiento de la era de la protesta ha sido la ocasión propicia para el despertar político de estas decididas jóvenes norteamericanas, aunque también motivo de amargas desilusiones. "Sí, querida, después de la revolución . . .", oían decir a sus compañeros varones, "pero entretanto prepara el café y después te diremos dónde distribuir los volantes". Stokely Carmichael llegó a decir que "la única posición de la mujer en el SNCC (la organización por los derechos civiles que él encabezaba) es boca abajo". El divorcio del movimiento feminista de los demás grupos de protesta era inevitable.

LA MATERNIDAD. Hay quien atribuye a las píldoras anticonceptivas, como instrumento de liberación sexual, la causa de este estallido feminista. Sin embargo, los motivos verdaderos parecen ser más profundos: En 1940 tan sólo 25 mujeres de cada 100, entre los 18 y 65 años de edad, formaban parte de la fuerza laboral norteamericana; en 1970, en cambio, la proporción se aproxima al 50 por ciento. Es que el trabajo de la mujer que produce el 22,2 por ciento del ingreso familiar norteamericano es una realidad irreversible. Pero la medalla tiene un reverso: la mujer gana, como término medio, solamente la mitad de lo que gana el hombre.

A pesar de que la población universitaria femenina (unos tres millones) se aproxima a la masculina, tan solo el 7 por ciento de los médicos, el 3 de los abogados y el 1,1 de los ingenieros y técnicos, son mujeres. El Congreso de Washington tiene 10 diputadas (eran 17 en 1960) y el Senado un solo miembro femenino. Es creciente el número de mujeres que no encuentran justificativo suficiente para esos fenómenos; tienden en cambio a darle razón al sociólogo sueco Gunnar Myrdal, quien en su estudio sobre las relaciones raciales en los Estados Unidos comparó a los negros con las mujeres. "Ambos grupos —destacó Myrdal— son considerados inferiores, y se consideran también a sí mismos inferiores."

Las mujeres, sin embargo, no constituyen una minoría. Forman el 51 por ciento de la población, lo que es motivo de confianza para las tres mil adherentes de la organización NOW (National Organization for Women). Fundada en 1966 por Betty Friedan, autora del best-seller *Mística de la femineidad*, ésta es la mayor organización feminista y también la más moderada; actúa "sobre lo interno del sistema", según su declaración de principios, y acepta la incorporación de hombres. Persigue como objetivo "la verdadera igualdad entre hombres y mujeres". En estos momentos, la NOW libra su batalla en tres frentes principales: la legalización del aborto; una enmienda constitucional que equipare el sexo a la raza y a la religión (como motivo inadmisible de supresión de derechos humanos y de la igualdad) y el reconocimiento por parte del Estado de que las guarderías infantiles son un servicio público esencial (como los trasportes y el correo).

La semana pasada la NOW organizó en Washington, frente al edificio del Senado, una manifestación "contra 47 años de indecisiones masculinas". Un centenar de feministas solicitaron al Parlamento la aprobación de una enmienda constitucional que establezca específicamente la igualdad de derechos ante la ley, independientemente del sexo. Esta disposición convertiría en inconstitucional la diferencia de paga entre hombres y mujeres, y derrumbaría el muro que todavía impide el acceso de las mujeres a ciertos oficios y profesiones.

HOMBRE Y MUJER. El proyecto de enmienda fue en realidad introducido por primera vez en el Congreso hace 47 años, pero jamás salió de las gavetas de la comisión respectiva. Pero el año pasado, esta iniciativa fue revivida por dos diputadas y dos senadores (entre ellos Eugene McCarthy), aunque sin correr mejor suerte. "Pakistán garantiza a las mujeres la igualdad constitucional —protesta la presidenta de la NOW, Betty Friedan—; y los Estados Unidos no pueden continuar retrasados respecto de Pakistán". Betty aprovechó la ocasión para atacar al juez George Harold Carswell, candidato del presidente Nixon a la Corte Suprema, calificándolo de "sexista". Hace algunos años, el juez Carswell rechazó la demanda de una madre de familia (operaria de una línea de montaje) que se hallaba con licencia, con el argumento de que "hijos y líneas de montaje son incompatibles".

En las manifestaciones feministas han participado también tres hombres. Uno de ellos, el oficial de marina retirado Jock Coles, marchaba en la columna con las mujeres, en señal de protesta contra el pago de alimentos a las mujeres divorciadas (ocurre que la pensión que él debe pagar a su ex mujer representa los dos tercios de su magra jubilación). "Si las mujeres fuesen iguales a los hombres y tuvieran salarios y oportunidades idénticas —dice Coles—, no reclamarían pensiones tan exorbitantes".

Para la NOW, la relación ideal entre el hombre y la mujer es la que mantienen la poetisa Robin Morgan y el poeta Kenneth Pitchford, su marido. Los dos trabajan, atienden la casa y cuidan de sus chicos. "Somos dos madres —dice Robin— yo le doy a mi hijo el pecho; él lo alimenta con el biberón". Pero Robin considera que la NOW es demasiado moderada. "El acuerdo con mi marido constituye solamente una tentativa de solución temporaria", expresa. Aspira, en cambio, a una revolución y por eso milita en las filas de la organización WITCH, iniciales inglesas que significan: *Complot terroristico internacional femenino venido del infierno.* Pero *witch* quiere decir también bruja, bruja vista como mujer inconformista, libre y revolucionaria. Y las brujas son también un germen del movimiento SDS, capitaneado por los estudiantes más radicales de los Estados Unidos. (Ellos fueron quienes organizaron el certamen de Miss América.)

LAS ORTODOXAS. Siempre a la izquierda de la NOW, el grupo *medias rojas* busca la liberación de la mujer en la esfera interna, mediante una psicoterapia de grupo llamada "descubrimiento de la conciencia". Recientemente, las *medias rojas* han proclamado en un manifiesto que el racismo, la explotación capitalista y el imperialismo, son un producto de la superioridad social del hombre. Otro grupo, la *Célula 16*, de Boston, se bate en cambio por liberar a la mujer de la esclavitud del sexo. "El sexo es solamente un servicio", señala Roxanne Dunbar, una de sus dirigentes. Su camarada Abby Rockefeller (hija de David, presidente del Chase Manhattan Bank) va un poco más lejos y cree en el triunfo sobre el hombre "por desgaste". Sostiene que "el amor es debilitante y revolucionario". Todas las afiliadas de la *Célula 16* practican karate y publican la revista *Basta de juegos y diversiones*, en la cual invitan a las mujeres a "abandonar la familia, evitar el embarazo y renunciar al sexo y al apellido de padres y maridos".

El grupo más revolucionario del movimiento de liberación femenina nació en Nueva York hace un año, en una reunión de la organización NOW. Se llama simplemente *feminista* y aspira a una sociedad sin dirigentes, sin gobierno y sin familia. Según Grace Atkinsons (laureada en filosofía), una de sus dirigentes, "el matrimonio es solamente violencia carnal y esclavitud para toda la vida; quizá el sexo sea una manifestación neurótica de la opresión, una psicosis de masa". Por eso para las *feministas* la píldora no es sino el medio más eficaz del actual sistema de dominación masculina, para mantener a la mujer en estado de sujeción. "Agitar carteles con la inscripción *Mujeres y máquinas de escribir no son inseparables*, o reclamar admisión en el cuerpo de bomberos —señalan las *feministas*—, constituye en el fondo un ejercicio inútil. La libertad de la mujer solamente llegará con los niños nacidos en probeta y criados en común dentro de la colectividad." Este grupo ha creado el "Nuevo teatro de repertorio feminista", en una de cuyas primeras obras se describe la reacción de un hombre que ha descubierto que le han implantado en el vientre un útero con un huevo fecundado.



"No somos reses".



"¡Queremos aborto libre!"

Contrasta con ese radicalismo antimasculino la actitud de la sección femenina SNCC, en la que centenares de jóvenes negras estimulan en sus hombres el sentido de la virilidad, con el propósito de lograr la recuperación de la familia negra, durante siglos despedazada por la esclavitud y ahora sumida en la pobreza y la marginación.

Un estudio realizado recientemente en la universidad femenina de Vassar, reveló que la mayoría de las graduadas durante la década del 50 aspiraba al matrimonio, mientras que la mayoría de las egresadas en los años 60 no se preocupaba por casarse. Es este fenómeno de masas el que se halla detrás de los movimientos feministas norteamericanos, aunque hasta ahora no son más que un embrión, a pesar de la profesión de fe revolucionaria, que se sigue moviendo en la clandestinidad. La organización *NOW*, por ejemplo, tiene un servicio de atención telefónica, pero no una sede ni un número directo. Los otros grupos son imposibles de localizar de un día para otro.

PECHOS DESNUDOS. Los periodistas que consiguen detectar una militante feminista, siempre a través de amigos comunes, deben soportar siempre la respuesta: "No hablamos con la prensa". Es que ellas temen que se las presente como lesbianas o prostitutas, o que se las explote comercialmente. Algo de esto fue lo que ocurrió después que las *brujas* quemaron sus corpiños

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

en Atlantic City: la moda de la camisa sobre el pecho desnudo se difundió con la rapidez de un relámpago, porque la sociedad de consumo se había apropiado del gesto revolucionario y lo había comercializado.

Otro de los frentes donde ellas libran su batalla es la publicidad, a la que acusan de exagerar la diferencia entre hombres y mujeres. En el subterráneo de Nueva York, por ejemplo, hay decenas de avisos de escuelas de taquidactilografía, dirigidos a las jóvenes, y las activistas femeninas escriben debajo de ellos con su propia letra: "Esto es discriminación". La publicidad televisiva de los cigarrillos Virginia Slims, que fueron lanzados como producto para las mujeres, ha difundido un jingle en el cual una sufragista de principios de siglo aparece perseguida por el marido, quien la ha sorprendido fumando un cigarrillo. Luego se ve a una bella criatura en minifalda, fumando tranquilamente su Virginia Slims, y se escucha este comentario: "Qué largo camino has recorrido, muñeca". La réplica de las feministas no se hizo esperar: "Tener nuestro cigarrillo no es una gran cosa". Este contraslogan, escrito en grandes carteles, también fue exhibido frente al Senado.

La semana pasada, estos movimientos alcanzaron uno de sus primeros triunfos: el gobierno ha establecido que la existencia de dos rubros de ofertas y de demandas, uno para mujeres y otro para hombres, en los pequeños avisos clasificados de los diarios, viola la ley de derechos civiles de 1964, porque entraña una discriminación. ♦

Copyright Panorama, Milán 1970.

Friedan: "Haremos barricadas".

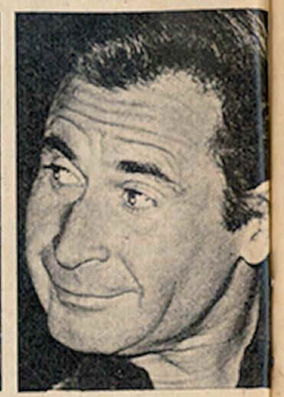




Lublin: "Todos desnudos".



Barromeres: "¡Homosexuales!".



Sáenz: "A ver una virgen...".

SEXOLOGIA

Una liga muy elástica

—Hasta ahora nadie se animó a hablar del sexo y yo estoy dispuesto a hacerlo aunque vaya *en cana*. Todos se quedan en el marco, en lugar de destruir la falsa máscara que rodea siempre al sexo. Por ejemplo, a ver, ¿hay alguien que sea virgen en la sala? Por favor, que se pare y me conteste.

—Yo... —contestó alguien desde el fondo, con un hilillo de voz.

—Y dígame, señorita, ¿por qué usted todavía es virgen?

—Muy sencillo: porque soy un señor, no una señorita.

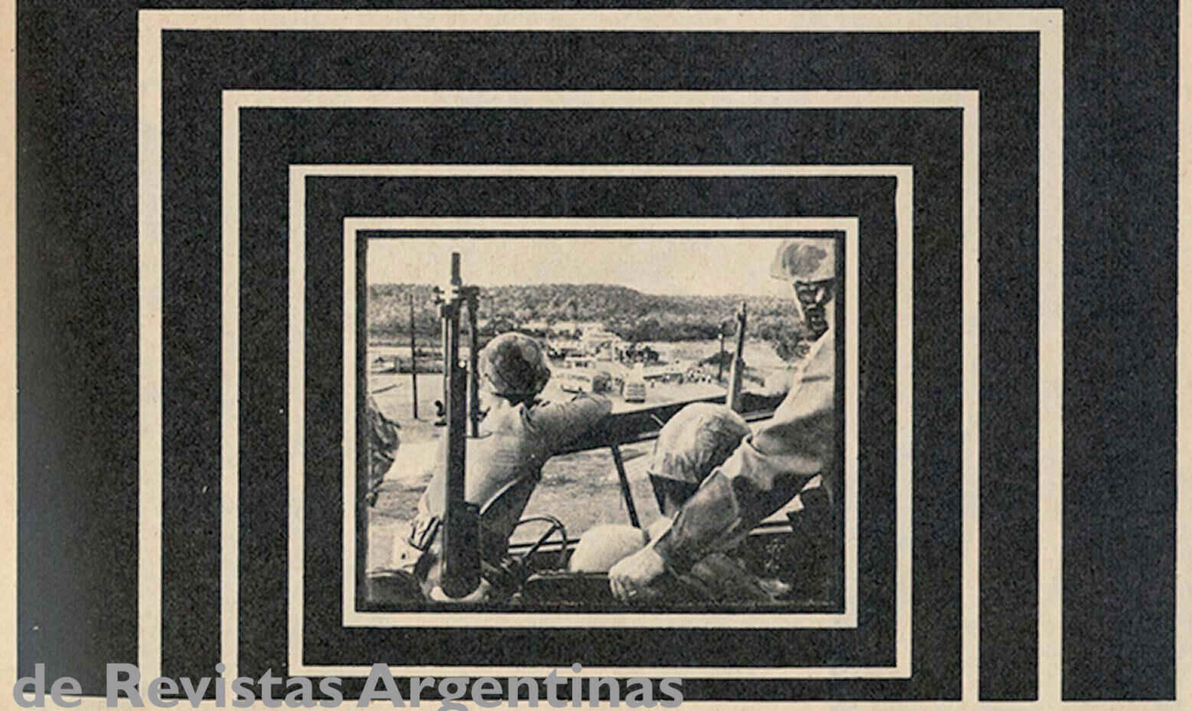
El chasco se lo llevó Dalmiro Sáenz, el lunes de la semana pasada, durante una mesa redonda organizada por la Liga Argentina de Educación Sexual, en la sala Planeta. Se habían reunido allí unas cincuenta personas para asistir al debate sobre "El sexo en el año 2000", del que participarían una decena de intelectuales (escritores, artistas, estudiantes, sacerdotes, médicos, sociólogos) y "un joven obrero", según anunciaba la invitación. Concluidas las carcajadas que originó la intervención de Sáenz, los panelistas escucharon las confesiones de la primera señorita inmaculada: "Yo pienso que para vivir el sexo, primero debo conocerlo en teoría. Para eso vine aquí, no para sorprenderme de las preguntas de un individuo que se considera escritor. Sí señor, yo soy virgen, ¿y qué pasa?"

En realidad no pasaba nada. Entonces otro de los presentes decidió intervenir: "Ruego al señor Sáenz que no nos hiera desde el panel. Yo soy un joven trabajador y deseo que no se agreda a nadie". Como hasta ese momento el "joven obrero" invitado no había dado señales de vida (algo parecido suele ocurrir en las conferencias políticas), los panelistas lo convocaron: al incorporarse al panel se identificó como Enrique Barromeres (35, casado y [illegible] agente de propaganda médica"). Una vez instalado, Barromeres descargó sus quejas: "Vean, yo ando mucho en la calle. Ando por todos lados con *la negra*, me refiero a la valija de muestras gratis, claro, y créanme que veo espectáculos muy desagradables. Hay cientos de viejos que se pasean por Lavalle a la hora de los cines, buscando muchachitos sin trabajo. Son todos homosexuales que muestran sus desviaciones de la manera más atroz. Ahora, yo pregunto: ¿qué se puede hacer contra eso?"

Sáenz le contestó: "Lo que ocurre es que vivimos mal el sexo. Hay que convencerse que el sexo, por sí mismo, no es malo. A mí no me asustan ni las orgías ni la masturbación. ¿Qué tienen estas cosas de malo?" A Sáenz le respondió el presidente de la Liga, Everardo Power (54, psiquiatra): "Es que la masturbación es el primer acto sexual del hombre. Es algo legítimo, necesario y normal, pero eso no quiere decir que un individuo maduro satisfaga solitariamente sus deseos sexuales. Contrariamente a lo que opina Sáenz, creo que hay que educarse para vivir bien el sexo".

Para desterrar los mitos, Lea Lublin (pintora) propuso "imprimir sábanas con hombres y mujeres haciendo el amor, y pegar carteles en las calles con seres humanos completamente desnudos". Y para aventar los peligros del amor unitario y la indiferencia sexual, Agustín Luis Merello (profesor de Prospectiva) postuló "el acercamiento de los hombres al sexo contrario, porque el futuro de la humanidad está en peligro". "Eso de la moda unisex —recalcó— es una campana de alerta". La sesión, que se abrió con una frase prometedora ("Los órganos genitales son una parte tan noble del cuerpo humano como cualquier otra", había anticipado Power), concluyó en un comentario que Dalmiro Sáenz sólo se animó a hacer en la puerta, cuando todos salían: "Demostraron ser una liga, y como toda liga, bastante elástica", sentenció.

El mundo de la noticia
en su pantalla
TELENOCHE
LUN A VIER/19.30
(por Coaxil)
Una revista diaria a todo lo que ocurre en nuestro país y el mundo.
Con más corresponsales,
ubicados estratégicamente, para asistir al instante al lugar de los hechos.
De lunes a viernes a las 19.30 en punto,
TELENOCHE le brinda una certera síntesis de la actualidad local, nacional y extranjera.
CONDUCCION: MONICA MIHANOVICH - LEO GLEIZER
Y EN SANTA FE: BICHY TESIO Y ENRIQUE MUTTIS
Canal 13
Santa Fe de la Vera Cruz
Representante en Bs. As.: PROARTEL



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CONCLAVES

Los atómicos estuvieron aquí

Del 9 al 14 de marzo, un reducido cónclave de físicos y químicos (ciento en total) juntó sus cabezas en el salón del hotel Buenos Aires, a pasos de plaza San Martín. Aunque la *Reunión sobre los Efectos Primarios de las Radiaciones en Química y Biología* (así se llamaba) no atrajo la atención de los diarios, hubo tres investigadores de la Comisión Nacional de Energía Atómica (Martín Crespi, gerente de Investigaciones; Gerardo Videla, jefe del Departamento de Radiaciones; Marcelo Molinari, jefe de la División Fisicoquímica de las Radiaciones) que se sintieron regocijados por los dividendos del simposio: medio centenar de científicos argentinos (de relativa experiencia en la materia) tomaron contacto con otros tantos expertos reclutados en 12 naciones y que acumulan décadas de exploración en este campo.

Al mismo tiempo, las deliberaciones sirvieron para clarificar el proceso de adaptación de la ciencia nuclear al medio actual: si bien es cierto que la física atómica irrumpió en la historia con el estallido de Hiroshima y trepó por la escala de armamentos y reactores hasta la cúspide del desarrollo tecnológico, ahora debe esforzarse en los laboratorios para ayudar a la revelación de los procesos elementales de la naturaleza. Claro que, según las palabras del químico Martín Crespi, "la tecnología siempre fluye de la ciencia y no a la inversa, y hasta la fisión nuclear, que revolucionó el siglo XX, surgió accidentalmente de investigaciones de puro interés académico, empeñadas en lograr la síntesis de elementos más pesados que el uranio". Por eso, la atención fue centrada en los delicados procesos que ocurren en sustancias químicas o biológicas, sometidas a radiaciones electromagnéticas o corpusculares.

MOLECULAS ENLOQUECIDAS. Toda la química de las radiaciones se desarrolló en este siglo. Es que antes no se conocían estas formas de liberar energía que posee la materia, aunque se pudieran ver algunas de ellas: la luz, por ejemplo, es sólo una pequeña porción visible dentro del amplio espectro electromagnético. Hoy se sabe que este fenómeno de características duales incluye también las ondas de radio, las microondas (radar), la radiación calórica o infrarroja, la ultravioleta, los rayos equis y los rayos gamma. Y que también existen otras emisiones (partículas alfa, beta y neutrones) cuyo comportamiento puede explicarse como simples corpúsculos.

Cuando los rayos penetran en un sistema químico o biológico, lo modifican en su totalidad, formando uno nuevo. A su paso arrastran electrones (ionización), aumentan la energía de las moléculas (excitación) o las rompen formando menores (radicales) muy dispuestas a combinarse entre sí y creando nuevas sustancias. La química de radiaciones clásica observaba el principio y el fin de estos procesos, apuntaba con minuciosidad los cambios producidos, y aventuraba, finalmente, explicaciones con coherencia sobre lo ocurrido. Pero en realidad, esta modificación global del sistema es secundaria en relación con los efectos primarios de las radiaciones, los que no pueden observarse tan fácilmente.

"En la actualidad —declaró Crespi— lo que interesa es verificar las suposiciones de los pioneros, y para eso es necesario poner a punto las técnicas experimentales más eficaces para usar en tiempos tan cortos como los que trascurren entre los primeros efectos: fracciones inconcebiblemente pequeñas del segundo, el *pico* y el *subpicosegundo*. "Uno de los métodos más sencillos consiste en dirigir, por medio de un acelerador lineal, un chorro de electrones sobre el sistema; interrumpirlo bruscamente, y en minúsculas fracciones de tiempo, atravesar la sustancia con una luz. Todo frente a un analizador de espectros. Si se forman nuevos compuestos, aparecerá su espectro característico en la pantalla del instrumento. Después habrá que compararlo con otros ya conocidos, y analizar su identidad, aunque es probable que nunca se sepa lo que es".

Los 36 informes leídos y discutidos en el simposio narran infinidad de experiencias particulares de irradiación de sustancias simples, tratando de generalizar lo que sucede en cada laboratorio en un cuerpo de teoría único. Aunque el interés por estos fenómenos es tan viejo como el descubrimiento de la radiactividad, el gran impulso fue dado después del conocimiento de la energía nuclear. Milton Burton, presidente del comité consultor del

Molinari: "Ahora los conocemos...





Crespi: ...y cambiamos ideas...

Videla: ...para alcanzar su nivel".



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los amos musicales de la fama, y los que se vienen! en viva la noche

Póngase en la onda de la noche
diariamente de 22.30 a 2.30 hs.



LS4 RADIO CONTINENTAL
Transmitiendo en 590 Kc. Es fácil. La primera emisora argentina del dial.

Congreso, penetra en sus secretos en la Universidad de Notre Dame, desde 1940, por cuenta de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos. En la Argentina, en cambio, los primeros experimentos químicos de las radiaciones apenas se remontan a una década. Y los efectos primarios son estudiados desde hace apenas cuatro años.

No obstante, la Comisión Nacional de Energía Atómica y otros organismos han hecho incursiones en el campo de las aplicaciones inmediatas, levantando, por ejemplo, una planta experimental para conservar alimentos por radiación, en el centro atómico de Ezeiza. A su vez, el INTA y la Facultad de Agronomía y Veterinaria poseen bombas de cobalto para experimentar sobre especies animales y vegetales. Algunas variedades de cereales más rendidoras que las conocidas, y que se obtuvieron por mutación genética, ya se plantan en los campos argentinos, aunque no se conozcan en detalle los mecanismos primarios que las producen. Otros resultados también podrán esperarse cuando se dominen éstas relaciones básicas entre radiación y materia: al actuar sobre los plásticos y acelerar la unión de las moléculas (polimerización), podrán crearse nuevos materiales; conocer el daño que causan en los metales, por ejemplo, servirá para la protección de los operarios de la industria nuclear (reactores energéticos, fábricas de radioisótopos); indagar sobre los efectos biológicos servirá para abrir insospechadas posibilidades terapéuticas.

LABERINTOS. La organización del Congreso insumió 24 meses, durante los cuales se hicieron valiosos contactos a través de los becarios que viajaron a los centros de investigación más importantes del exterior. "Los resultados fueron propicios —explicó Gerardo Videla—; por un lado, propusimos una revisión mundial del problema y por el otro conectamos a los científicos argentinos que hacen sus primeras armas con investigadores de jerarquía internacional." Claro que no todo fue tan sencillo, pues se corrieron algunos riesgos que Videla se apresuró a señalar: "La elección de los invitados engendró la presencia de varias escuelas *irreverentes,* capaces de trasformar la reunión en una estéril batalla de concepciones teóricas. Además, nosotros, los viejos profesionales, debíamos correr el riesgo de quedar descolocados frente a investigadores de más experiencia y mayores recursos que los nuestros".

El primer peligro fue conjurado; del segundo, es aún demasiado temprano para aventurar predicciones. Por ahora sólo se sabe que el congreso insumió durante una semana más de doce millones de pesos, cuatro de ellos aportados por la Comisión de Energía Atómica y el resto por varias oficinas nacionales y extranjeras. ♦

PANICOS

La encíclica de la píldora

El programa norteamericano de televisión que más audiencia ha conquistado en las últimas semanas es el que incluye una serie de sesiones públicas, realizadas en Washington por la comisión parlamentaria de drogas y alimentos, y que 200 repetidoras llevan a 46 estados de la Unión. Por las sesiones (que ya duran más de tres meses) han transitado decenas de especialistas que declararon en pro y en contra de "la píldora". Es que los anticonceptivos orales son consumidos por nueve millones de mujeres en los Estados Unidos, y por otros veinte millones en el resto de la Tierra, y el entusiasmo inicial por estas píldoras se fue enfriando a medida que los informes sobre su incidencia en el cáncer y en las enfermedades cardiovasculares se divulgaban en las revistas de medicina. Finalmente la Administración Federal de Alimentos y Drogas decidió obligar a los fabricantes de anticonceptivos orales a incluir un texto admonitorio en cada envase, que se convirtió en una ducha de agua fría para los entusiastas consumidores. Algunos tramos son alarmantes.

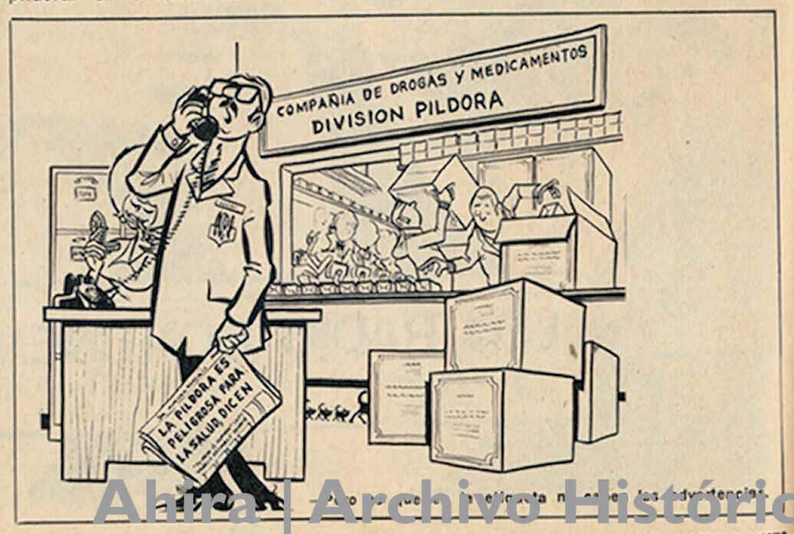
• Sobre coágulos, el prospecto explica: "Existe una relación definida entre la formación de coágulos en el torrente sanguíneo y el uso de anticonceptivos orales. El riesgo de que se produzcan es seis veces mayor para quienes los consumen que para quienes no. La frecuencia estimada de muerte por coágulos en mujeres que no toman la píldora es de una en 200 mil. La frecuencia en las que las toman es de seis en 200 mil. Las mujeres que han tenido coágulos en las piernas, los pulmones o el cerebro deben abstenerse de tomar la píldora. Si súbitamente siente dolores fuertes en el pecho o las piernas, si escupe sangre, sufre fuertes dolores de cabeza o pierde claridad en la vista, deje de tomar la píldora y consulte inmediatamente a su médico".

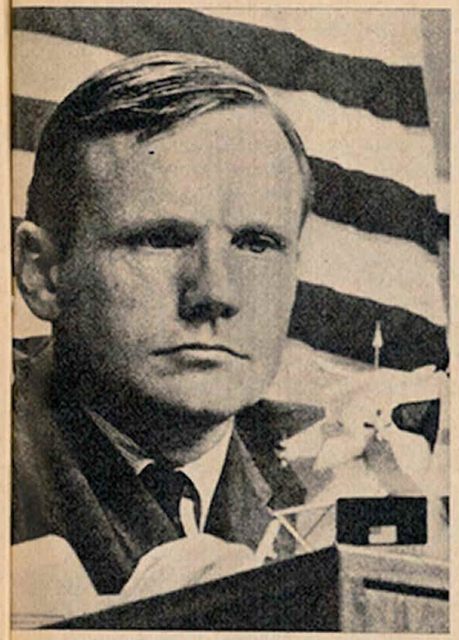
• Quién no debe tomar anticonceptivos orales: "Además de las mujeres que han tenido coágulos, deben abstenerse de tomar anticonceptivos las que padecen enfermedades graves del hígado, cáncer de los senos o localizado en otra parte, o hemorragias vaginales de causa desconocida".

• Respecto de problemas especiales: "Quienes sufren de enfermedades del riñón, asma, hipertensión arterial, diabetes, epilepsia, fibromas del útero, jaquecas o depresiones afectivas deben someterse a una vigilancia especial para poder tomar anticonceptivos orales".

• Sobre posibilidades de cáncer: "Los científicos saben actualmente que las hormonas que contiene la píldora (estrógeno y progesterona) han provocado el cáncer en animales de laboratorio; pero no existen pruebas de que lo engendren también en seres humanos. Aun así, el médico que recete anticonceptivos orales ejercerá un control regular de todos los posibles síntomas de cáncer".

La "encíclica" (como ha sido bautizado familiarmente este texto) se extiende en advertencias sobre los efectos secundarios, pero no peligrosos de la píldora. Está previsto que la inclusión regular de ese texto en todos los envases provocará automáticamente una reducción en el consumo. El síntoma fue detectado ya en el Instituto para el Estudio de la Reproducción Humana, de la Universidad de Cornell. "Estamos empezando a ver en todo el país —dice su directora, Elizabeth Connell— los embarazos de mujeres que, invadidas por el pánico, dejaron de tomar las píldoras sin refugiarse en otros medios de control de la natalidad". ♦







Armstrong, Stafford: También les pagan por escribir novelas espaciales.

ASTRONAUTAS

El negocio de la aventura

Para millones de personas la carrera espacial es una de las aventuras más fascinantes de la humanidad; para los países que intervienen constituye una encarnizada lucha de prestigio. En cambio para los propios astronautas se trata de invalorable fuente de recursos. Los tripulantes de las dos misiones Apolo, por ejemplo, han ganado más dólares con sus relatos sobre las caminatas lunares que con los sueldos que les pagó la NASA desde que ingresaron al programa espacial norteamericano. Ante esa evidencia, se ha resuelto revisar radicalmente la política seguida hasta ahora, que permitía a los astronautas vender los derechos exclusivos de sus historias a diarios, revistas, emisoras de radio y canales de televisión.

Una comisión formada por tres astronautas y dos asesores legales de la NASA deberá informar sobre estas ventas al director general Thomas Paine, antes del 24 de julio, fecha en que se cumplirá el primer aniversario del retorno de la Apolo II (y en que expirará el contrato que firmaran sus tripulantes con la revista *Life*). La inquietud no afecta solamente a los funcionarios: a pesar de que el negocio fue brillante, los mismos ejecutivos de *Life* han comenzado a sospechar que puede acarrearles algún inconveniente, y tal vez el contrato no sea renovado.

"Honestamente no podría decir si vamos a renovar el contrarto o no", dijo cubriéndose Ralph Graves, un alto ejecutivo de *Life*. "Hay una dosis suficiente de duda entre nosotros, como para que los astronautas comiencen a considerar la posibilidad de encontrar otros editores". El convenio original entre *Life* y los astronautas data de 1961 y de acuerdo con su texto —aprobado por la NASA— "la revista adquiere los derechos exclusivos a las historias de los astronautas y sus familias". La oficina espacial se reservó el derecho de revisar los textos para impedir que se difunda información reservada, pero los detalles del contrato nunca fueron publicados. Se sabe, sin embargo, que *Life* se comprometió a pagar 200.000 dólares anuales y un seguro de vida de 100.000 dólares mientras durara el contrato.

La exclusividad significó para esa revista una ventaja adicional en el mercado de los semanarios ilustrados norteamericanos, que el año pasado vio cómo desaparecía el *Saturday Evening Post*. (Además, *Life* engordó su caudal de lectores con los tres millones de suscripciones que le cedió *Look*.) Las editoriales norteamericanas y los funcionarios de la NASA han comenzado a sospechar ahora que las biografías de los astronautas, cuya carrera es solventada con el dinero de los contribuyentes, deberían ser del dominio público. Si la NASA autoriza la renovación del contrato, empero, los nuevos aranceles no resultarán tan jugosos como los anteriores: la carrera espacial es un tema que se va gastando y ya no posee el atractivo inicial para el público norteamericano.

¿UN ESCANDALO? La falta de interés y los recelos de la NASA afectan por igual al abogado de los astronautas, Paul Sawyer: "La relación que mantuvimos con *Life* —dice— fue excelente y sería ideal que continuara. No obstante, estamos abiertos a otras propuestas. La decisión final, es natural, dependerá de lo que más convenga a los astronautas y al programa espacial". Pero no habrá ninguna decisión mientras el comité ad hoc de la NASA, presidido por Julian Scheer (su director de relaciones públicas) e integrado por Neil Armstrong, Alan B. Sheppard y Thomas P. Stafford, informe al administrador general Paine.

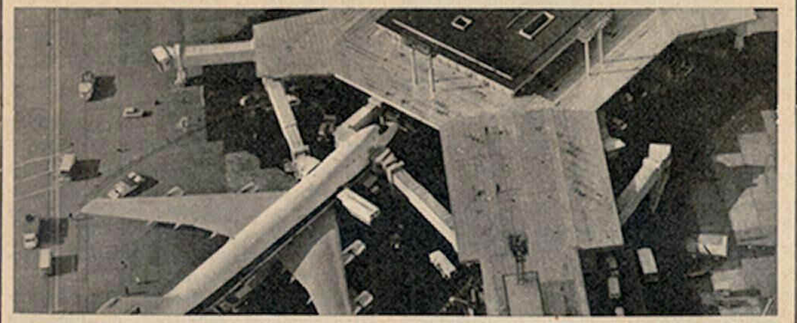
"Tenemos que decidir —explicó Scheer— si estos contratos exclusivos son correctos o no. Nos preguntamos si la política seguida hasta ahora ha impedido la libre circulación de las informaciones o ha obstaculizado el acceso a la noticia de los demás medios". Pocos acontecimientos han recibido más atención por parte de la prensa y los medios de masas que la carrera espacial. Lo que probablemente deberán decidir los funcionarios de la NASA es si vale la pena arriesgar el prestigio del programa Apolo por el monto —seguramente reducido— del nuevo contrato. Los astronautas han cosechado una pequeña fortuna en la década del 60, pero hasta ahora se habían salvado de las críticas por su comercialización de la aventura lunar. En la nueva década, en cambio, las cosas empiezan a variar ante la escasez de fondos del programa espacial norteamericano y la relativa inocuidad del descenso en la Luna. Un pequeño escándalo público acerca de las ganancias marginales de los astronautas es lo que menos desea Paine seguramente para mejorar la imagen del programa Apolo. ♦



Sheppard: Por treinta dineros.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ciencia y Técnica



TRASPORTADOR. Cuando el aeropuerto internacional de Ezeiza comience a recibir los ampulosos jumbo-jet cargados de centenares de pasajeros, todos los métodos utilizados hasta ahora para despachar a viajeros y equipajes resultarán escasos. El problema ha sido resuelto ya en otros aeropuertos: Orly (foto), Croydon, Fiumicino, La Guardia. La solución consiste en montar un sistema de túneles que se pliegan como telescopios, se extienden directamente desde los halls hasta las portezuelas de los jets y albergan en su interior cintas trasportadoras que trasladan a los viajeros, de cuatro en fondo, del aparato a la aeroestación. Para mover las toneladas de equipaje que vomitarán los Boeing 747, una empresa británica presentó su vehículo montacargas Maxiload, que sube y baja valijas y containers en el tramo de seis metros que separa el piso de las portezuelas del jet.

ESTROBOSCOPIO. Captar el movimiento en una imagen fija es una operación tan paradójica como necesaria en los laboratorios donde se realizan estudios funcionales de comportamiento de piezas de motores y otros artefactos dotados de movilidad. Una empresa británica acaba de lanzar al mercado un estroboscopio que alcanza tiempos de exposición de 20 microsegundos e incluye hasta 16 imágenes por placa. La ilusión de movimiento es perfecta.

AUTOMOVIL. Un auto "para usar y tirar", totalmente construido en plástico y capaz de desarrollar hasta 190 kilómetros por hora, ha hecho furor en la Feria del Material Plástico de Dusseldorf. Calculado para tener una vida útil de dos o tres años, el auto de plástico puede llegar a costar entre 2.500 y 3.000 pesos nuevos, una cifra bastante moderada como para olvidarse del taller mecánico y cambiar de coche cada vez que se produce un desperfecto serio.

CEREBRO. La radiografía de la caja craneana es una de las especialidades más difíciles y más delicadas: de ella depende el diagnóstico de muchos trastornos del sistema nervioso central. En la Casa de la Química, de París, se presentó el nuevo Diagnóstico-N, un artefacto para explorar radiológicamente todas las cavidades craneanas. Controlado mediante un circuito cerrado de televisión, incluye una silla isocéntrica que permite adoptar cualquier posición en los tres ejes del espacio.

PERFORACIONES. Para trabajar en materiales demasiado frágiles o demasiado duros para las máquinas conocidas hasta ahora, Laser Associates de Gran Bretaña ha diseñado una perforadora automática que en lugar de mechas o troqueles utiliza un rayo laser. La precisión de la nueva herramienta alcanza a 25 milésimos de milímetro y su mecanismo automático le permite operar con una frecuencia de una décima de segundo. Una cinta grabada almacena todas las instrucciones para que la perforadora de laser trabaje por su cuenta, sin necesidad de que se vigilen sus maniobras.

ENDOSCOPIO. Los laboratorios atómicos contarán en el futuro con un instrumento de observación diseñado por una empresa francesa para operar en medios hostiles y de alta temperatura. Incluye un circuito cerrado de televisión, un sistema de registro fotográfico con película Polaroid y un binocular para observación directa al que se le puede agregar un microscopio. El endoscopio puede tomar vistas sobre fondo claro o negro y permite controlar procesos que hasta ahora sólo son registrados por datos numéricos.

BANCO. El primer banco de semen humano de Europa funciona en Bremen, bajo la dirección del doctor Kurt Sokol. Utilizando un aditivo químico y un mecanismo de congelamiento rápido que en pocos segundos enfría el líquido seminal a una temperatura de 196 grados bajo cero, es posible conservarlo intacto por un plazo casi ilimitado de tiempo. En medio de la explosión demográfica del siglo XX, el Banco intenta resolver el no menos serio problema de la esterilidad, aun cuando su solución parece un poco inquietante.

MEDICINA

Toda la voz en un tubito

La pérdida del habla o su sustitución por voces artificiales y montónas es una de las consecuencias poco deseadas de las intervenciones quirúrgicas para extirpar tumores de laringe. Sin embargo, diversos intentos de investigadores médicos parecen a punto de erradicar esta posibilidad. Es que hasta ahora, uno de cada tres atacados por este tipo de cáncer no puede volver a pronunciar palabra. La semana pasada, el cirujano plástico Stanley Taub y el ingeniero Elliot Eklaus —ambos de Nueva York— anunciaron la creación de un aparato que reemplaza la formación del órgano natural.

La laringe humana es una caja hueca de cartílago situada sobre la tráquea; contiene las cuerdas vocales, un par de músculos que al vibrar en sus bordes provocan el "ruido" de la voz. Las articulaciones de la boca luego lo trasforman en palabras. Taub y Eklaus resumieron el sistema en un pequeño tubo de cinco centímetros de largo y uno y medio de diámetro, con una lengüeta vibradora de metal y plástico, para simular el trabajo de las cuerdas vocales. El aire, recogido por una válvula en la tráquea, incidirá en la lengüeta y, convertido en vibración, continuará su periplo a través del esófago, rumbo a la cavidad bucal. William Fraser, un cirujano jubilado de 76 años, fue el primer *conejillo* de la experiencia: habla gracias a este invento todo el día, pero debe quitárselo antes de las comidas, para que no lo tapen las miguitas, un pequeño problema que aún no se pudo solucionar. De cualquier manera, tiene una voz que no suena mecánica ni monótona; algo que envidiarán sin duda miles de laringuectomizados de todo el mundo que utilizan un vibrador eléctrico del tamaño de una máquina de afeitar aplicado a su cuello manualmente, antes de tomar la palabra.

Otros caminos fueron intentados por el belga Pierre Kluysken, que el año pasado presentó un informe sobre su injerto de laringe. Aunque el paciente sólo sobrevivió seis meses, y murió víctima del rechazo, es evidente que el equipo de cirujanos resolvió un problema técnico muy delicado, y logró mantener en el enfermo las tres funciones básicas de la laringe: respirar, hablar y evitar con la epiglotis la introducción de alimentos en la vía respiratoria. Pero nadie más se atreve a curar los tumores malignos de laringe —mortales sólo en el 33 por ciento de los casos— con la técnica del trasplante, que, mientras no resuelva la cuestión inmunológica, no puede enfrentar con éxito a la muerte.

el mundo de los sábados
en su pantalla
SABADOS CIRCULARES
DE MANCERA

7 horas continuadas en el más dinámico show periodístico-musical.
Música, canciones, reportajes... y mil cosas más.
Vea todos los sábados, a partir de las 14.00, lo mejor del espectáculo y la noticia, en Sábados Circulares de Mancera.
No hay un minuto que perder.

MAÑANA/14.00
(por Coaxil)

Canal 13
Santa Fe de la Vera Cruz



Representante en Bs. As.: PROARTEL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Británico estilo.



Pintado y sombrío.



Minis más, minis menos.

MODA

Mary, Mary, ¿qué nos hiciste?

La semana pasada, 500 prendas Mary Quant se desplomaron sobre una casa-boutique de Austria al 1900 y encendieron singular polémica. Néstor Vila Moret y Veverley Colson, distribuidores de la firma en la Argentina, adelantaron la colección a unos pocos elegidos.

En el escenario de la controversia, originales percheros cobijaban los 32 engendros. Confeccionados en franela, jersey, crepes, mantienen el conocido estilo que ya hace un lustro revolucionó la moda. Cinco voluntarias fueron las encargadas de mostrar a los recién llegados, deslizándose con zapatos y botas creados especialmente por Joalinó.

La mujer inglesa sigue con la mini. La colección otoño-invierno, conocida en Europa, se apoya en creaciones que hicieron famosa a la Quant, le valieron una recompensa de la Reina y desbordaron de divisas las arcas de Gran Bretaña.

Los rojos, verdes, beiges, turquesas, se mezclan con toda la gama de marrones. Un entero negro, con círculos pintados en dorados y plateados y largas mangas terminadas en picos, presidió la aparición. Muchos (demasiados) minivestidos, y también conjuntos de pantalón y chaleco según líneas que las porteñas ya usaron. Las prendas no fueron ofrecidas en venta: se presentarán a los compradores en abril, con sensacional show. Los presentes tocaban las telas, descolgaban vestidos y se enteraban de que, disponiendo de 30 mil —y no más de 60 mil— pesos viejos, las obcecadas podrán minivestirse.

Lo presentado no aporta novedades en materia de creación, pero llegó acompañado por los famosos cosméticos de la Dama del Imperio, aunque sólo la línea de maquillaje: sombras, máscaras, bases y las buscadas pestañas, para que las fachadas de las porteñas semejen londinenses. Mientras tanto, en Europa, la discusión no tiene fin: Londres no permite que vengativos franceses le impongan novedades. Pero en USA, las elegantes (y las que aspiran a serlo) han optado por el término medio, llamado, justamente, "midi". Buenos Aires, simple receptora de estilos ajenos, [illegible] ◆

DESPLANTES

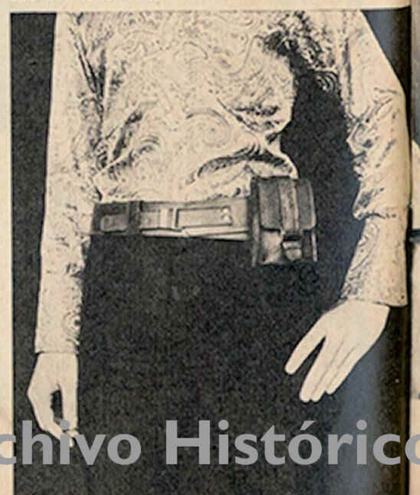
Ser distinto e' los demás

"¡Ni pienso! ¿Qué querés, que me confundan?". El señor fulminó a su acompañante con la mirada. En la vidriera de una boutique porteña de ropa masculina, carteras para hombres esperaban, la semana pasada, inocentes y confiadas. Pero es bien sabido que los argentinos son todavía bastante convencionales, aunque el depredado concepto de "machismo" está ingresando en la historia y sea desplazado por estilos individuales. Ocurre que cigarrillos, encendedores, monedas, anteojos, documentos, papeles y pañuelos hacen sucumbir a cualquier elegante: ¿dónde ponerlos sin que incomoden?

El verano, principalmente febrero, flageló con temperaturas bochornosas y no sólo los jóvenes decidieron adoptar camisa y pantalón. La mayoría de éstos vienen sin bolsillos, y es así como los despistados dejan pertenencias en confiterías y negocios. La utilización de carteras evita la deformación de la ropa y, además, tiene la ventaja de que se pueden dejar en el coche en el momento de ingresar en la vida social. Al igual que en la mujer, la cartera cumple también la función de ayuda memoria. En tanto las damas usan varias, según el vestido, el color o las ganas, el hombre elige y es fiel a una sola. Su decisión, adoptada por comodidad y elegancia, es el salvoconducto hacia liberaciones tendientes a alivianar la imagen de formalidad.

"No ostensible, sino discreta y funcional, la inclusión de la cartera en el guardarropas masculino es indispensable". Parapetada en su reducto de la Galería del Este, Ward's, creadora de todo lo que necesita el hombre que busca novedades, lanza esta temporada un modelo exclusivo hecho en gamuzón de tonos claros. Evidentemente sport, semeja un bolso de "supermarket", los bordes desflecados y unidos con tientos a mano, una abertura armada con metal.

Las dos funciones.

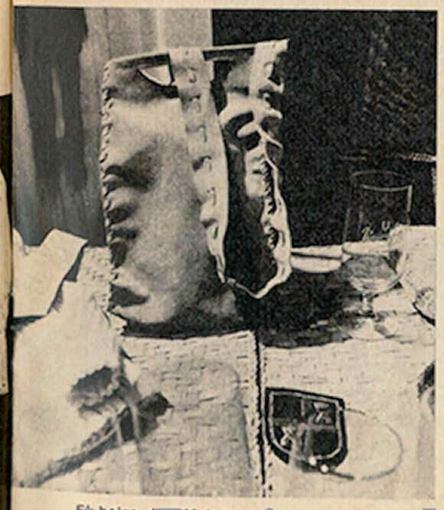


Pero Raquel Ferrer afirma que los bolsillos en los sacos no deben desaparecer. Sumergida entre lanas, cueros, corbatas y objetos que trasforma constantemente, la diseñadora sostiene que su modelo, adaptado al invierno, variará en colores, materiales y línea (más práctica). Las carteras serán más cortas, más oscuras y por 19 pesos nuevos cumplirán su función.

Hace más de dos años que Juan Carlos De Carli regentea Noi. Su seguridad es apabullante: "En Europa hace mucho que los hombres usan carteras. Nosotros somos muy inhibidos, pero vamos liberándonos". Obviamente, la ropa es el termómetro de esa liberación. De Carli asegura que todo vuelve, también el bolso masculino que se usó hasta fines del siglo XVII: "Además, es bien sabido que los mosqueteros los usaban ¿por qué no, nosotros?" Instalado en Maipú al 800, Noi sugiere que tener una cartera es una aventura. Al revisarla o limpiarla, se trasforma en un álbum de recuerdos: "Llegué a pasar una hora sacando cosas de adentro". La excesiva venta de los dos modelos que ofrece es una prueba de su aserto. Confeccionado en cuero, un ancho cinturón de Noi lleva, desmontable, una cartera pequeña que cierra con pasador. En este caso, cumple dos funciones: cinturón y cartera. El otro diseño es más definido e importante: en cuero negro, para llevar en la mano, rectangular, con fuelle y con capacidad para todo lo inimaginable; hermético, también con pasador y broche. Disponiendo de 3.500 pesos viejos, cualquiera de los dos modelos pasan a solucionar problemas de actualidad. "Es un gran invento, porque evita la cachetada", imagina, irónico, el actualizado creador que influye en sus habitués despóticamente: "Los antiestéticos portafolios han sucumbido ante la nueva moda", dictamina. ◆



Hasta lo inimaginable.

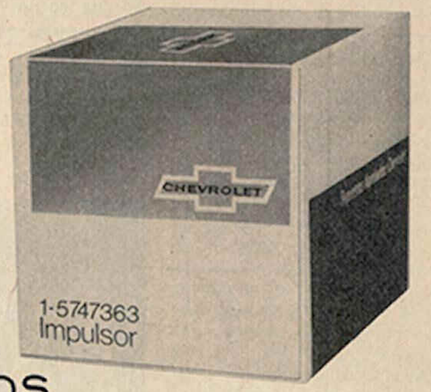


El bolso de D'Artagnan.

AL CHEVROLET LO QUE ES DE CHEVROLET

RC1

Es lo natural.
Lo que su vehículo Chevrolet espera para seguir adelante con la fuerza del primer día.
Los Repuestos Legítimos Chevrolet ponen a 0 Km. su Chevrolet.
Con ellos, Ud. llegará más lejos.



REPUESTOS LEGITIMOS
CHEVROLET

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mujer & Mujer

LA NOCHE DEL JABALI

La trompa del cazador llamará, una vez por semana, desde el restaurante Rincón de Lilas, en Paraná 915. Será cuando el otoño se afirme y los devotos de la caza mayor puedan compartir relatos fantásticos o meramente reales, y platos preparados con ciervo, venado, jabalí. Fares Hussein (30), hijo de árabe y alemana, pariente del atribulado hachemita Hussein de Jordania y condecorado por el Club de Gastrónomos de Europa, llega a Rincón de Lilas —lo inventa, lo dirige— con este recorrido previo: 5 años en la rigurosa Universidad de Gastronomía de Lausana; un boliche en Munich cuya traducción no admite síntesis: "Zum Kleiner Loewenhof" (Hacia el pequeño patio de los leones); posterior especialización en un hotel dietético para turistas en Suiza, y variada experiencia en Londres y París, son los antecedentes inmediatos a su llegada a Buenos Aires, contratado por La Terraza Golfer's Club y El Repecho de San Telmo, donde fue director de cocina hasta julio del año pasado.



Hussein: Rey de cocina.

Mientras "La noche del jabalí" acumula expectativas como divertimiento, como celebrable manera de saber qué debe hacerse con una pieza de caza mayor a la hora de las cacerolas, Hussein prepara otro show gastronómico: la noche del **buffet-froid**, también semanal y propuesta como una travesía por los menús fríos que nunca se repetirán, demandarán comensales de rigurosa etiqueta y tienen como origen una inspirada argumentación del chef. "Creo que felizmente regresan los isabelinos —dice—, cosa que siempre pasa antes de ganar un imperio y después de perderlo. Porque ya se sabe: la lluvia, los paraguas, los sandwiches, son crueles inventos de la reina Victoria". Se pueden interpretar estas fantasías de manera más pragmática: Buenos Aires quiere comer bien, la gente busca, se informa y elige con creciente exigencia; para esos buscadores, las noches del jabalí, las noches del **buffet-froid**, el cálido decorado ((lila y blanco), la buena música y la presencia de un excepcional conocedor de gustos y equilibrios culinarios, son estimulantes no sólo gástricos.

En tanto se aguardan precisas fórmulas de jabalí proveniente de estas pampas, ensaladas de arenques, venado tiernizado o truchas ahumadas de Escocia, Rincón de Lilas adelanta tres convincentes ejemplos para expertos, que en la actualidad se sirven de preferencia a quienes reservan mesa: 1) **Brochette indonesa**, con lomo de ternera y de cerdo, morrones frescos y una salsa insólita que contiene duraznos, mango, cerezas, almendras, puré de manzana, sambal y curry (picante); se acompaña con timbal de arroz mezclado con pasas de Corinto maceradas con vino de arroz. Casi nada. 2) **Brótola Hong Kong**, rellena con mariscos (cholgas, berberechos, almejas, calamaretes, mejillones), se acompaña con salsa de soja y salsa de crema, con estragón y enebro. 3) Un trago explosivo llamado **Nikolashka**, que se sirve así: copa de vodka (la estricta: delgada y alta) que se tapa con rodaja de limón cubierta de café molido y un terrón de azúcar dorado. No cometer errores; la rodaja se mastica, el trago va después y los resultados son imprevisibles.

CONTROVERSIAS

Los calificativos flotan, cunden, se extienden y —en el tradicional estilo de las señoras— jamás se sabe bien quién los pronunció y si realmente se dijeron. Lo cierto es que nunca se han oído decir tantas pestes de una moda como de la maxifalda. Elevados a la categoría de "maestros" y francamente impotentes ante el desastre de una moda que no convence a ninguno pero conviene a todos, los "couturiers" más prestigiados tantean en las mesas de dibujo y experimentan con tijeras autocensuradas. Las editoriales rechazan fotos espantosas (por antiperiodísticas), los fotógrafos se aburren y detestan esta moda, las modelos (edades tope 16 y 28 años salvo excepciones) se niegan a envejecer y renunciar a la frescura de la "miniskirt". Una encuesta de Elle Jacobson (con notoria boutique en 25 rue de Sévres, París, y mujer diseñadora y revolucionaria) demostró que el 62 por ciento de las francesas de 18 a 38 años habían usado maxi en el último invierno, pero el 85 por ciento de esas adictas a la maxi confesaron su odio por la pollera larga.

Esta encuesta fue motivada por una idea que causó estupor en París: la "Contra Moda", una moda que intenta pulverizar a la moda, un antiestilo que capitalizando nostalgias de principios de siglo, el hippismo, el "frontier style" de Cacharel y las tendencias orientales, ha logrado ir más allá de "lo que se usa". Esto es lo que perplejas parisienses observan en la boutique Dorothée Bis, donde Jacqueline Jacobson exhibe su sorprendente colección de antimoda. La prensa especializada auguró una reacción feroz en contra del estilo J.J.; la industria necesita pautas y esquemas, tendencias definidas para producir en serie, y la "contramoda" de la Jacobson propone lo imprevisto, lo no determinado por usos uniformes, el enfrentamiento, el "qué me importa". Ejemplo: Pollera hasta el tobillo, de muselina, sobre enagua más corta de terciopelo, casaca de crèpe rayado con amplias mangas, y sobre ella, una torera muy estrecha con mangas hasta el codo. Una larga écharpe anudada a la cintura se eleva hasta cubrir la cabeza y luego flota. Lo que se dice un perfecto y divertido escándalo para la ordenada y rentable moda francesa. Con todo, es posible que resulte más saludable divertirse un poco con el estilo "qué me importa" que aceptar sumisamente como moda instalada para el día, la noche y el aburrimiento, la maxi. Que, por supuesto, todas usarán sin chistar dentro de seis meses.



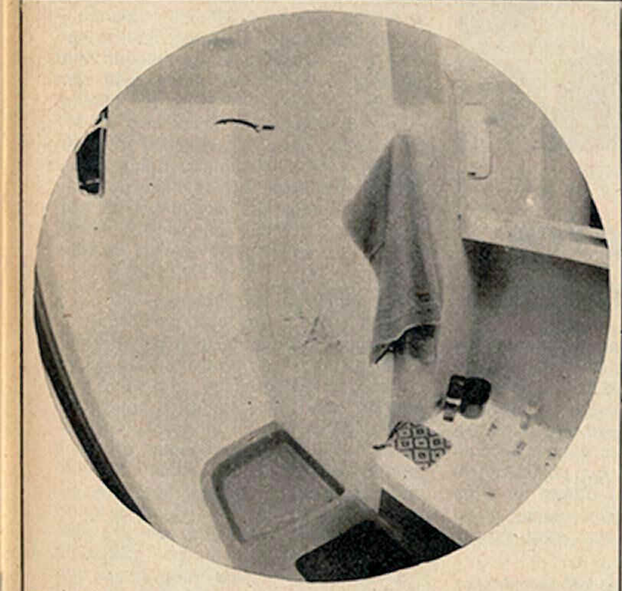
Maxifalda y algunas de sus variantes: Lo que es moda no incomoda.

VIDRIERAS PARA OJOS

En la reciente colección presentada por Pierre Cardin, el show estuvo a cargo de los accesorios. Escafandras que recuerdan a los gladiadores, cascos en la línea espacial y espectaculares anteojos fueron aprobados por un público habituado —cuando se trata de Cardin— a recibir algo más que ropa. Los anteojos, posibles desplazadores de los Pucci y los Paco Rabanne, están realizados en acrílico con aplicaciones de metal y ofrecen dos variantes: cristal chato y cóncavo. Detalle: desaparecen los colores vivos. Objetivo: lograr algo así como una inmensa y trasparente vidriera para ojos.



Anteojos paroxísticos.



Baño de la "casa lunar": Todo en burbujas.

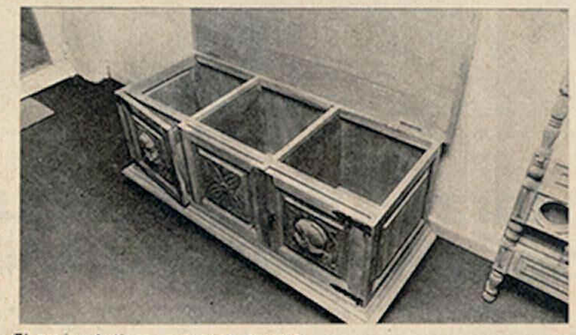
CONFORT ASTRAL

En la Exposición Internacional de la Construcción, en París, fue presentada la primera "casa lunar". El módulo de vivienda, de diseño absolutamente nuevo, se denomina "La Burbuja 6 Cascos" y consta de seis cascos de plástico armado, unidos entre sí y fijados sobre una base de tipo prefabricado. Una cúpula esférica corona el conjunto. La base, de forma exagonal, desempeña el papel de cimientos aislantes de la vivienda respecto al suelo; las cualidades de inoxidable e indeteriorable convierten a la "casa lunar" en la vivienda ideal para levantar a orillas de mar. Los interiores cuentan con un equipo completo, desde las instalaciones sanitarias hasta el mueble, incluyendo cocina y calefacción. Todo esto en una superficie habitable equivalente a la de un departamento de 50 metros cuadrados; la luz y el sol penetran por amplias ventanas circulares, y los arquitectos creadores de esta maravilla aseguran que "La Burbuja 6 Cascos" se adelanta tan sólo 20 años a las construcciones del futuro.

ARCONES COMO ANTES

De los desvanes y los sótanos pasaron a ocupar privilegiados sectores de la casa; una especie de "vendetta" decorativa. De pronto, surgieron como piezas claves en un ambiente de hoy, y alguna gente consideró oportuno reeditarlos (hechos ahora y aquí) ante el horror de implacables anticuarios. Pero los usos son para usar, y los que quieran usar arcones pueden ver una versión en Brioche, Paraguay 784, donde se expone —también se hacen a pedido y en medidas especiales— un ejemplar con tallas trabajadas sobre la misma madera (nada menos que rosado cedro), herrajes de hierro negro tachonado, tapa movible lisa (no abovedada), dos puertas y tres divisiones internas. Medidas: 1,25 de ancho, 0,50 de profundidad y 0,50 de alto. Precio: 750 pesos nuevos.

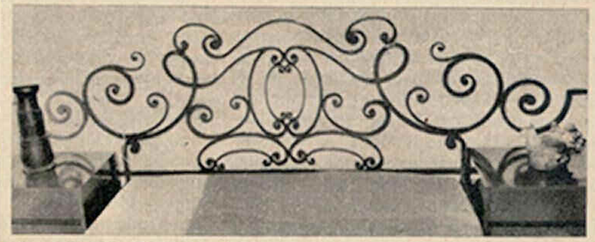
Para preciosistas: con la sociedad de consumo los arcones perdieron cualidades tan gratas como las de guardar sábanas de hilo de Irlanda o encajes de Calais, pero adquirieron súbita funcionalidad, porque cubriendo la tapa con almohadones se trasforman en un asiento informal; aplicándoles patas se trasfiguran y funcionan como discoteca, bar, guardatocadiscos (con sus respectivos bafles), privadísima biblioteca (especial para libros de arte) o humilde depósito de mantas, bolsa de golf y todo lo que los obsesivos y ordenados quieran guardar.



El arcón: Antiguo, acogedor, secreto.

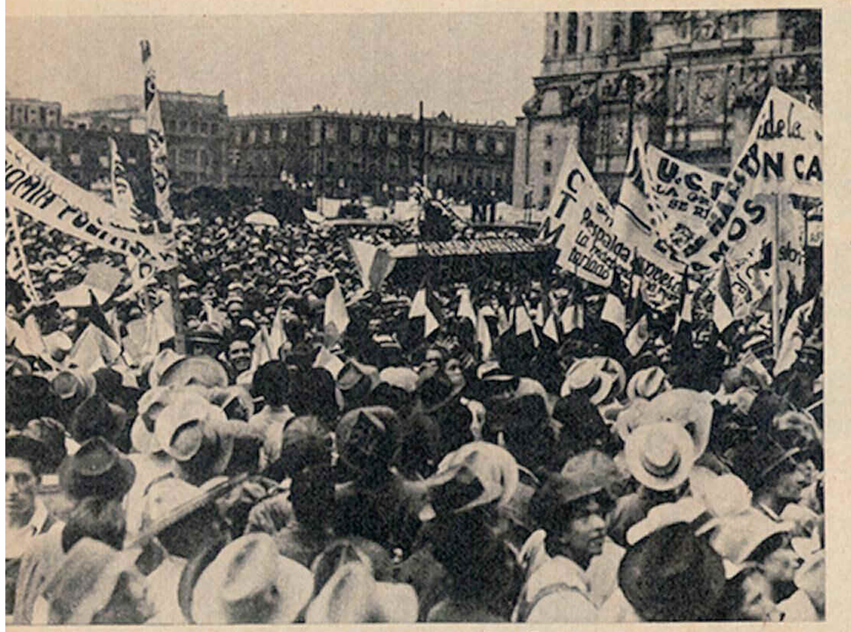
EL QUE A HIERRO DUERME...

...puede encontrar, en Juncal entre Esmeralda y Suipacha (Abitaque), un entendido en diseños y calidades del hierro forjado para cabeceras, pieceras y largueros de camas. Miguel Ferreiro Paz dispone de metodología propia y la aplica con éxito. Con láoiz. cordialidad y solida formación de arquitecto, dibuja ante el cliente, crea un diseño exclusivo para la tan apreciada —últimamente— cama de hierro forjado. Desde un irreprochable colonial español hasta un trazado incaico, incluyendo mayólicas, vitraux o las propias ideas del cliente. Las piezas, realizadas con proceso antióxido y arenado, son proyectadas habitualmente con previos estudios del mobiliario; también pueden encargarse mesas de noche, separadores de ambientes, bases para mesas, pies de lámparas y todo lo que reclame hierro forjado. ◆



Hierro forjado: Renace una vieja artesanía.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Los obreros frente al palacio: "¡Que se vayan los gringos!"

Marzo, 1938: La guerra del petróleo en México

Había sido una tarde calurosa para los mexicanos. El sol acababa de esconderse detrás de las torcidas casonas coloniales del siglo XVI, en la parte más vieja de la ciudad, cuando la voz del presidente Lázaro Cárdenas comenzó a escucharse desde los parlantes instalados alrededor del Palacio Nacional. Era una voz seca, monótona, la que llamó a silencio. Los manifestantes recogieron sus carteles, apagaron sus gritos y Cárdenas habló: "Voy a leerles el texto del decreto que acabo de firmar. *Artículo primero: Se declaran expropiados por causa de utilidad pública y a favor de la Nación, las maquinarias, instalaciones, edificios, oleoductos, refinerías, tanques de almacenamiento, vías de comunicación, carros tanques, estaciones de distribución, embarcaciones y todos los demás bienes muebles e inmuebles de todas las compañías petroleras que operan en el país*". Luego leyó la lista de compañías y la multitud estalló en una ovación. Era el 18 de marzo de 1938. Al concluir su discurso, Cárdenas se inclinó al oído de su canciller, Eduardo Hay, y le ordenó en voz baja: "Hágame el favor, Eduardo, váyase usted ahora mismo a ver al embajador norteamericano y cuéntele los detalles de este proceso. Quiero que observe detenidamente sus reacciones. Si le dice que no está de acuerdo, anticípele que no le daremos tiempo a tomar represalias. Escúcheme bien, Eduardo: quiero que le aclare que estoy decidido a convocar al pueblo a incendiar todos los pozos petroleros y a arrojarme al último de ellos envuelto en el pabellón nacional, si es necesario. Que sepa que esto no es un chiste."

No lo era. El chiste, en cambio, se hizo años después, cuando el gobierno mexicano decidió celebrar los 18 de marzo con una gran fiesta en la que debía invitarse especialmente al embajador norteamericano a escuchar el informe anual del director de Pemex (la empresa estatal del petróleo) y asistir a la evocación histórica de la fecha. El miércoles de la semana pasada, esta ceremonia volvió a cumplirse con la misma solemnidad de siempre.

EL PROCESO. Todo empezó con las huelgas que los obreros de las compañías petroleras hicieron en 1934, apenas asumió Cárdenas, en demanda de mejores salarios. El nuevo presidente optó por la mediación y consiguió rebajar el reclamo y ablandar a las empresas para que accedieran a otorgar una mejora. Pero los movimientos gremiales se renovaron al año siguiente y el gobierno consiguió dictar algunos laudos para atemperar la situación; el problema siguió agravándose hasta 1937, y a pedido de Cárdenas se creó una convención paritaria que se reunió una docena de veces, pero que jamás consiguió poner a ambas partes de acuerdo. En mayo se declaró la huelga general y Cárdenas consiguió a duras penas convencer a los dirigentes obreros para que aceptaran los buenos oficios de una flamante Junta de Conciliación y Arbitraje. La huelga se levantó a los pocos días.

Como las empresas insistían en su falta de recursos para acceder a los reclamos obreros, la Junta designó a fines de junio una comisión de peritos integrada por Efraín Buenrostro (subsecretario de Hacienda), Mariano Moctezuma (subsecretario de Economía) y Jesús Silva Herzog (consejero del ministro de Hacienda); se la llamó *Comisión pericial en el conflicto de orden económico de la industria petrolera*. A los 30 días se produjo un informe y un dictamen de cuarenta incisos, en el que se demostraba, por ejemplo, que la nafta era un 17 por ciento más cara en México que en el resto del mundo, que el precio del kerosene era un 341 por ciento más alto que en el mercado internacional y los combustibles se pagaban un 350 por ciento más. En cambio, los costos de las compañías productoras resultaban un 18 por ciento más bajos en México que en Estados Unidos.

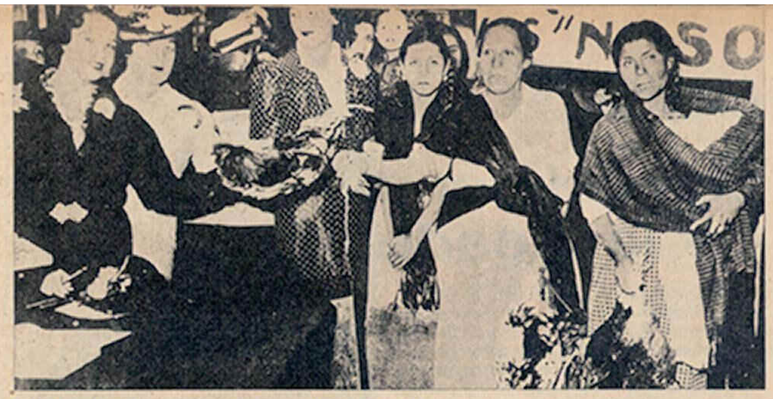
Sin embargo, el dictamen no daba toda la razón a los obreros. Estos reclamaban un aumento que, en total, sumaba 90 millones de pesos, y de acuerdo con el informe, las empresas sólo podrían elevar los salarios desembolsando un total de 26 millones. Pero para las compañías ese dictamen era "una monstruosidad". Ellas habían ofrecido pagar, a lo sumo, 14 millones y se negaban a desembolsar "un solo peso más". Estaban dispuestas, eso sí, a destinar un par de millones en "gastos de representación", para asegurarse que el dictamen les fuera favorable. En este sentido, el testimonio de Silva Herzog (secretario de la comisión) fue muy explícito "Cierta tarde —contó en una conferencia dictada en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, en 1959— vino el presidente de la delegación patronal a decirme que los empresarios estaban dispuestos a pagar solamente 14 millones de pesos, y me hizo una insinuación desagradable: habló de algunos millones para repartir entre otras personas. Le di una palmada a aquel caballero de apellido Long y le contesté: *Mire, señor, dicen que los hombres tienen su precio; pero ustedes, la Royal Dutch Shell y la Standard Oil de New Jersey no me llegan. Soy demasiado caro.* Realmente, se trataba de una traición a la patria".

Herzog había tenido solamente treinta días para realizar su investigación económica (porque así lo determinaba la Ley del Trabajo) y se vio en la necesidad de montar a toda prisa una oficina técnica con un centenar de personas. "Tuve que dividir en 48 horas las tareas y encargar a los contadores el análisis financiero de las empresas, a los ingenieros el de la producción y a los economistas el de la comercialización. Debimos revisar cuidadosamente cada hoja del informe y en ese mes establecimos un promedio de trabajo de 17 horas diarias. Todos hicieron del asunto una cuestión patriótica. Finalmente, el 3 de agosto presentamos un informe de 2.500 páginas, encuadernado en tres tomos y quisimos vengarnos de los empresarios haciéndoles leer todo en 72 horas, como mandaba la ley, pero no nos dejaron: hubo que darles el tiempo necesario."

Una vez estudiado por ambas partes, el informe fue aceptado con escasas objeciones por los obreros y rechazado por las compañías, las que iniciaron una gran campaña publicitaria para acusar a los peritos de "haber incurrido en inexactitudes y presentado un trabajo de gabinete, excesivamente técnico". Cárdenas convocó entonces a su despacho a los representantes de las compañías "para dialogar con los peritos"; esta reunión se efectuó el 12 de septiembre y en ella el que más protestó fue el gerente de la Compañía Mexicana de Petróleo El Aguila. "No es cierto que la nuestra sea una empresa extranjera, como dicen los peritos en ese informe", se indignó. Silva Herzog sacó entonces de su portafolio una revista inglesa de economía y finanzas y comenzó a traducir párrafos de una memoria de la Royal Dutch Shell, de 1928, dirigida a los accionistas, en la que se felicitaba por "la buena marcha

Cárdenas: "Quedan expropiadas..."





Colecta para pagar las instalaciones: Hasta con gallinas.

de nuestros negocios en México, a través de la compañía El Aguila", y se anunciaba la formación de otra empresa similar en Canadá "a la que se van a desviar parte de las utilidades de la compañía mexicana, para evitar los altos impuestos". Herzog hizo notar también que en los diez años trascurridos desde esa memoria, la Shell había canalizado todas las ganancias de esa empresa que se decía mexicana hacia otro país, y dio algunos ejemplos. "El Aguila de México —dijo— vende a El Aguila de Canadá a 1,96 dólar cada una barril de gasolina, mientras que otras compañías, como La Huasteca, que es norteamericana, los vende a 3,18 dólares. De esa forma, jamás van a tener plata para pagarle a los obreros mexicanos, porque se llevan la ganancia a otro país."

LA SENTENCIA. Finalmente, el 18 de diciembre la Junta de Conciliación dictó su sentencia y condenó a las compañías a aumentar los salarios por un total de 26 millones de pesos. Los condenados apelaron ante la Corte Suprema de Justicia, no porque confiaran en una revisión del fallo sino para ganar tiempo en la única alternativa que les quedaba: ensayar la negociación diplomática. Para eso habían amenazado ya a Francisco Castillo Nájera, el embajador mexicano en Washington, advirtiéndole "lo peligroso de una medida de fuerza contra los intereses norteamericanos". Castillo Nájera trató entonces de disuadir a Cárdenas de "esa locura", pero éste le envió a Washington a Silva Herzog para que lo serenara. La entrevista ocurrió en los últimos días de febrero de 1938, a escasas horas del pronunciamiento definitivo de la Corte, y en ella se habló de la posibilidad de intervenir las compañías, en caso de que resistieran el fallo, o de expropiarlas lisa y llanamente. Castillo Nájera, exasperado, consideró inoportunas esas variantes. "Habrá cañonazos —dijo—, usted no conoce bien a los yanquis", y pidió una comunicación de urgencia con el presidente de México. Pero después se desgañitaba en el teléfono tratando de convencer a Cárdenas: "¿Quién te ha metido esto en la cabeza? ¿La historia de México está plagada de gloriosas derrotas! ¡Ya basta! ¿Quieres agregar una derrota gloriosa más a esa historia llena de sacrificios?". Pero todo fue inútil. El primero de marzo la Corte confirmó el fallo y las compañías se negaron a aceptarlo. Adujeron "falta de capacidad financiera para absorber los aumentos". Cárdenas, inmutable, volvió a citar a su despacho a los gerentes de las compañías para advertirles "lo peligroso de su negativa". Pero esa charla, en lugar de resolver la situación, la empeoró del todo. Con cierto aire de suficiencia, uno de los empresarios preguntó: "¿Y quién nos garantiza que solamente habrá que aumentar 26 millones?". "Yo lo garantizo, el presidente de la república". "¿Usted?", le preguntaron con una sonrisa. Cárdenas arrugó la frente, entrompó su espeso bigote y se alzó fastidiado: "Señores, ¡hemos terminado!". Cinco minutos después estaba redactando, con sus asesores, el decreto de expropiación.

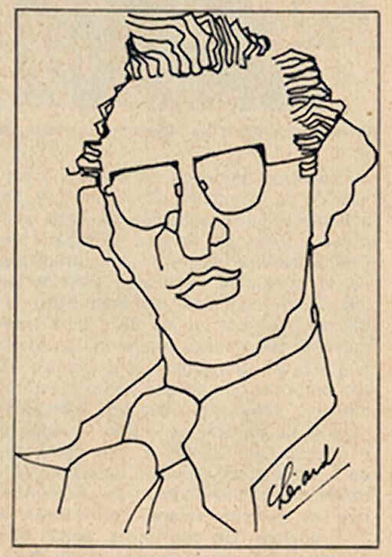
La mejor táctica era provocar otra huelga, con la excusa de que las compañías no aceptaban la sentencia de la Corte, y precipitar de ese modo las medidas de fuerza; la fecha fijada para la huelga fue el 18 de marzo. Ese día, los obreros salieron a la calle con sus carteles a exigir la expropiación de las empresas petroleras y a las 8 de la noche Cárdenas quebró la expectativa con la lectura del histórico decreto. Después hizo su advertencia al gobierno norteamericano, pero ya Franklin Roosevelt había aceptado el problema y comprendía que era más importante ganarse la amistad política de los mexicanos que seguir cediendo a la presión de los infatigables truts petroleros. Algo que no había entendido 25 años antes su antecesor William H. Taft, cuando envió tropas a la frontera sud (por consejo de su embajador en México, Henry Lane Wilson) para ayudar a las compañías a adueñarse de una extensa faja de territorio extranjero. Esa vez, al presidente mexicano Francisco Madero la defensa del suelo nacional le costó la vida: fue asesinado por tres generales de su propio país subvencionados por las compañías petroleras. ◆

H. G.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los crímenes de la Academia

Es posible que la aparición de *Syntactic Structures*, en 1957, adquiera retrospectivamente la dignidad de una de esas "fechas ocultas" de la historia, que Borges gusta oponer a los aniversarios más espectaculares. La idea de "gramática transformacional" o "generativa", propuesta y desarrollada por Noam Chomsky, es indudablemente el más fecundo, incalculable aporte reciente al estudio del lenguaje, ya se la acepte como una superación o como una alternativa saludable para los principios de la lingüística estructural. Hace un par de años, una publicación alerta pero nada audaz, como el *Times Literary Supplement* de Londres, pudo referirse a los "días serenos, anteriores a Chomsky" de la lingüística, comparando su irrupción con la de Freud en la Psicología. La actividad política del profesor del MIT (Massachusetts Institute of Technology) puede ser muy compartida: negativa a contribuir al esfuerzo bélico mediante el pago de impuestos, diatriba contra los "nuevos mandarines" liberales que se asomaron al poder durante la administración Kennedy. No lo es el prestigio del autor de *Cartesian Linguistics*.



La responsabilidad de los intelectuales, *por Noam Chomsky. Traducción de Jorge Promio. Buenos Aires, Galerna, 1969. 135 páginas.*

La poderosa resonancia que produjo en los Estados Unidos la serie de artículos sobre la responsabilidad de los intelectuales publicada por Chomsky en *The New York Review of Books* (febrero de 1967) se debió, antes que al contenido de las denuncias, al hecho de que un profesor eminente enfrentara abiertamente a los poderosos de su país. Ese estilo seco, directo, contundente, disciplinado en una vida de estudio, se volvía ahora no sólo contra la política belicista de los Estados Unidos; desenmascaraba también la nula reacción de los intelectuales ante esos crímenes y falacias.

Chomsky revela que la escalada en Vietnam de 1965 fue la respuesta de USA a los intentos de negociación emprendidos por las Naciones Unidas, Vietnam del Norte y los soviéticos; pero al mismo tiempo se encarga de mostrar que si un ciudadano no emprende por su cuenta las investigaciones históricas necesarias, caerá en la red de los medios masivos de información que están al servicio de la propaganda belicista. Particularmente decisivos son sus análisis sobre la política intelectual que defiende el "Establishment". Kissinger, el actual asesor de Nixon en política internacional, formuló abiertamente el fundamento de la ideología oficial: no importa que el público rechace nuestros análisis políticos, pero la legitimidad de nuestros motivos para estar en Vietnam es indiscutible.

A partir de allí se establece una férrea distinción que el lingüista Chomsky pone a luz con maestría. Las críticas al gobierno obedecen a esta tipificación: son "histéricas" las que rechazan el derecho de los Estados Unidos a extender su dominio y control en el mundo; son "responsables" las que vaticinan que el ejercicio de ese derecho, por lo demás natural, no es posible ahora en Vietnam. El desprecio a todo crítico "irresponsable" se disfraza con una cautela académica: sólo en Washington hay información y expertos capaces de hablar con solvencia técnica acerca del problema. Chomsky se encarga de mostrar la enjundia de algunas declaraciones de esos técnicos. Por ejemplo, el profesor David N. Rowe sostuvo en el Congreso la necesidad estratégica de que los Estados Unidos compraran todos los excedentes de trigo canadiense y australiano para asolar de hambre a China; menos eufemístico, el reverendo Jaegher afirmó que los vietnamitas del Norte "se sentirían completamente felices al ser bombardeados para su liberación"; el embajador ante la UN, Arthur Goldberg, fantaseó que los líderes del Frente de Liberación Nacional "no representan sino a la mitad del uno por ciento de la población de Vietnam del Sur".

La ideología belicista se mueve, entonces, entre dos extremos inconciliables. Por un lado, el intelectual que debe analizar la guerra es "el erudito-experto", un académico que ya ha alcanzado el poder y la prosperidad o que siente que los puede alcanzar en la medida en que acepte la sociedad en que vive tal cual es. Ese intelectual es el que ha creado una ciencia y una técnica "libre de valores"; su neutralidad ideológica aparece como una garantía de objetividad; en los hechos es un funcionario dispuesto a servir cualquier política. Es un excelente contrapeso de los "irresponsables", entre los cuales se cuenta desde ya el propio Chomsky, que hablan encendidamente de los derechos del hombre y utilizan palabras desprovistas de significado racional como "indignación", "honestidad" y otras parecidas. Utilizando la pantalla de los intelectuales incorporados al sistema el poder político preconiza una guerra "limitada" que defienda "el interés nacional" y cree en la victoria final. Pero por otro lado ciertas sinceridades de funcionarios revelan que Estados Unidos no puede negociar la paz porque la fuerza política del enemigo es superior a la fuerza militar de los Estados Unidos. "Negociar es capitular" y "vencer es imposible" son los dos brazos de la tenaza que aprisiona su estrategia.

A continuación del ensayo se publica "un intercambio de cartas" entre el profesor George Steiner y Chomsky. El primero pide que su colega —cuyos análisis comparte— diga, efectivamente, ¿qué es lo que hay que hacer? Chomsky reitera que su prédica no es autosuficiente y confiesa que "quizá sea la ausencia de valor y convicción" lo que impide que él y otros americanos alcancen los límites de la protesta.

Por último se reproduce el texto de otro ensayo de Chomsky, "Sobre la resistencia" en que explica el sentido de las manifestaciones de octubre de 1967 contra la guerra en Vietnam en las que fue encarcelado. Lo extraordinariamente valioso de este trabajo es el diagnóstico que hace Chomsky del futuro de la guerra. A su juicio el camino más verosímil es el que la historia se encargó de seguir minuciosamente; se basa en tres conjeturas: 1) la guerra de desgaste de Westmoreland no pondrá fin al conflicto y esto repercutirá en la situación interna de los Estados Unidos; 2) los republicanos tienen que ganar las elecciones; dirán que han de lograr la paz pero serán vagos en cuanto a los medios que utilizarán; 3) Johnson tendrá que apresurarse a declarar abiertas las negociaciones (página 127). Ya desde entonces Chomsky es escéptico sobre la utilidad de las conferencias de paz porque a su juicio el único punto negociable es la retirada de las tropas norteamericanas. Si éstas se retiran la negociación es inútil; si se quedan toda negociación es imposible.

E. de O.

MISCELANEAS

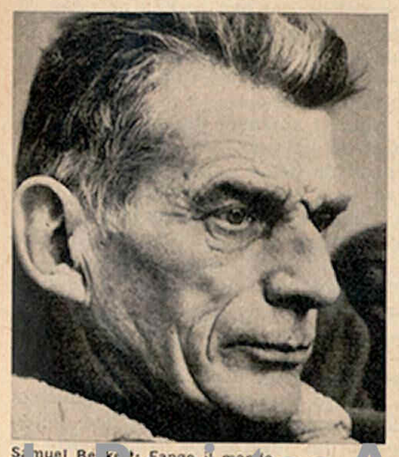
Materiales para un retrato

Eh Joe y otros escritos, *por Samuel Beckett. Traducción de Raquel Bengolea. Caracas, Monte Avila, 1969. 103 páginas.*

Este volumen reúne textos de origen y fechas diversos. *Eh Joe*, obra para televisión, se estrenó en 1966; *Acto sin palabras II* es una pantomima; *Film*, el libreto dirigido por Alan Schneider en 1964. La delgada colección se completa con *Proust*, ensayo publicado originalmente en 1931.

En este surtido, sólo en apariencia heterogéneo, el lector reconocerá la voz tan peculiar que creaciones más arduas, no sólo más extensas, enseñaron a apreciar. *Eh Joe* parece casi una parodia de esa tradición de obras en un acto que incluye *Antes del desayuno* de O'Neill y *Le bel indifférent* de Cocteau; de algún modo, resumen con ferocidad menor todo el horror de *Ah les beaux jours*. *Film* también aprieta uno de esos procesos minuciosos de aniquilación que, por ejemplo, en *Malone meurt* alimentaban doscientas páginas. Por una vez, la concentración no es admirable, ya que Beckett halla intensidad en la extensión misma: en los límites de la reiteración insoportable descubre sus más características vetas: lisas, neutras, indiferentes hasta el espanto. Cabe recordar, por otra parte, que estos textos son *pre*textos, libretos en un sentido más específico que las réplicas de cualquier obra de teatro.

Ante *Proust*, la primera sorpresa es un epígrafe de Leopardi (*e fango è il mondo*) que suena como una posible divisa para el autor de *Comment c'est*. Con penetración y arrogancia, este ensayo temprano permite discernir los lazos (curiosos, aunque no definitorios) de Beckett con una idea de la literatura cuyas últimas conclusiones posibles sacó su propia obra. ♦



Samuel Beckett: Fango e mondo



Martelli: Viejo, noble oficio.

NOVELAS

Calle de bocas pintadas

Getsemaní, *por Juan Carlos Martelli. Buenos Aires, Carlos Pérez, 1970. 164 páginas, 750 pesos.*

En 1940, Bioy Casares (con la complicidad de Borges) postuló la necesidad de escribir literatura fantástica, para devolver a la ficción un rigor desaparecido bajo los excesos de la novela psicológica ("ya que psicológicamente, todo es posible"). Como aval de su afirmación, citaba con ironía refranes como: "Porque te quiero te aporreo". Recordó, también, la necesidad de volver a la esencia del oficio de escritor: la capacidad de contar un cuento. En esa época, el postulado sólo tuvo importancia como llave maestra para penetrar en la obra de Borges y Bioy, ya que antes de ellos, en realidad, la narrativa argentina apenas existía. Ahora, en cambio, este llamado tiene una explosiva vigencia. Sus destellos iluminan un proceso: el rescate del argumento como poética de la novela.

Getsemaní, segunda novela de Juan Carlos Martelli, se inserta en esta expedición de rescate. Carlos, personaje y relator de la historia, rinde homenaje en las primeras páginas a Raymond Chandler, uno de los revitalizadores de la novela policial, asfixiada en las primeras décadas del siglo por el polvo y los encajes antiguos de sus cultores ingleses. Y no es casual: Martelli no sólo se propone contar un cuento; su operativo incluye también la inserción de la aventura en la narrativa argentina, tan solemne y empolvada, con excepción de Borges, Bioy, Puig y algún Cortázar. Por lo menos dos terceras partes de la novela logran este cometido, y *Getsemaní* se transforma en una fiesta, en un rito que excluye el aburrimiento y los grandes pensamientos. Algunos tramos, en cambio, entorpecen con divagaciones intrascendentes y jueguitos verbales una límpida trama, una historia conmovedora.

Getsemaní es el huerto donde Judas besó la mano de Cristo para luego entregarlo a los fariseos. Getsemaní es la calle de los prostíbulos, en Cartagena de Indias, donde Cralos oficia de protector y amante de gráciles prostitutas y de segundo de Juan de Orzón, cabeza del contrabando de drogas en la legendaria ciudad colombiana. Y *Getsemaní* se llama esta historia, porque es una sucesión de traiciones luminosas, entre Cralos y Orzón, para quienes el juego es un ritual indispensable, el único posible; y la ostentación y el ejercicio del poder, una parodia del hastío y del miedo. Implacable relato de la capacidad lúdica del hombre, que desemboca en un final imprevisto y perfecto, *Getsemaní* rescata la posibilidad de la aventura. Las fiestas en el prostíbulo —liturgia de un erotismo llano y verdadero, minuciosamente construido por Orzón, maestro de ceremonias—, las diversas matanzas, el refugio de parte de la organización en una isla, las brutales venganzas, están sabiamente descriptas: vuelven verosímiles los excesos de la violencia y la realidad de quienes la ejercen. Martelli ha intuido que la poesía, en una novela, no está en las palabras sino en la parábola dibujada por sus personajes.

M. P. R.

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *Doña Flor y sus dos maridos*, por Jorge Amado (Losada) (Semana anterior: 1).
2) *Diario de la guerra del cerdo*, por Adolfo Bioy Casares (Emecé) (2).
3) *La máquina del amor*, por Jacqueline Susan (Grijalbo) (3).
4) *El cuarto de Giovanni*, por James Baldwin (Tiempo Contemporáneo) (—).
5) *Heroína*, por Emilio Rodrigué (Sudamericana) (—) y *Boquitas pintadas*, por Manuel Puig (Sudamericana) (4).

ENSAYO, BIOGRAFIA

1) *La telaraña argentina*, por Carlos García Martínez (Sudamericana) (1).
2) *Mi vida*, por Isadora Duncan (Losada) (4).
3) *El miedo a la revolución*, por Jean-Paul Sartre (Proteo) (—).
4) *Carta abierta a los hijos*, por Silvina Bullrich (Emecé) (—).
5) *Eros y civilización*, por Herbert Marcuse Seix Barral) (—) y *La jungla del sexo*, por Vance Packard (Sudamericana) (3).

Librerías consultadas: Del Colegio, Del Virrey, Letras, Letra Viva, Santa Fe.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

Z

VASSILIS VASSILIKOS

El imprevisto, enorme éxito comercial del film Z, de Costa Gavras, firmemente instalado en las carteleras europeas y norteamericanas, ha beneficiado a la novela que le sirvió de base. A partir de la versión francesa, esa narración satírica de Vassilis Vassilikos está recorriendo distintos idiomas; en español será la Editorial Sudamericana de Buenos Aires quien la publique próximamente. En los coroneles griegos del libro (que son, presumiblemente, los de la realidad) reconocerá el lector a otros oficiales, otros gobernantes.



Exiliados en París: Vassilikos (derecha) y Cortázar.

El General miró su reloj en el momento en que el principal orador de la velada, el Secretario de Estado de Agricultura, terminaba su conferencia sobre las medidas que debían adoptarse para combatir el mildiu:

—Para terminar, recapitulo: se previene la aparición del mildiu pulverizando las viñas con una solución de sulfato de cobre. Las preparaciones clásicas son el caldo bordelés y el caldo borgoñón. El nombre de este último proviene de la provincia francesa donde lo preparan, Borgoña, de la que proceden los vinos que gozan de justo renombre. El otro, el caldo bordelés, se compone de una solución de dos a tres por ciento de sulfato de cobre cuya acidez se neutraliza añadiendo cal viva. La primera preparación difiere de la segunda en que se reemplaza la cal viva por carbonato de cobre. Estos caldos clásicos se modifican añadiendo diversas sustancias coloidales gracias a las cuales el agua de lluvia no los disuelve . . .

El General cambió de posición las piernas, puso la derecha sobre la izquierda; empezaba a perder la paciencia ante la interminable perorata ministerial.

—Asimismo —prosiguió el orador después de haber bebido un trago del vaso de agua turbia que el jefe del gabinete acababa de hacerle traer por el ujier (pues ese 22 de mayo de 1963 el calor que había empezado hacía una semana larga, amenazaba con secarle del todo la lengua y apelmazar sus palabras)—, asimismo se utilizan polvos a base de sales de cobre que en la práctica resultan más útiles. Se efectúan tres pulverizaciones anuales por medio de aparatos especiales llamados pulverizadores. La primera se hace cuando los brotes alcanzan una longitud de doce a quince centímetros. La segunda poco antes o poco después de la floración, y la tercera un mes más tarde. Pero cuando el año es lluvioso o la región muy húmeda, es preciso repetir las pulverizaciones.

Los presentes —prefectos y comandantes de gendarmería— empezaban a dormitar. El Secretario de Estado era excelente, pero hablaba como si pusiera por primera vez a prueba sus facultades oratorias. Usaba un vocabulario demasiado científico. Además, ¿qué les importaba el mildiu? El Ministro parecía ignorar que en Macedonia, y sobre todo en Salónica, donde se celebraba la reunión, la viña no desempeña el papel esencial que tiene en el Peloponeso, su circunscripción electoral. Aquí es el tabaco, y no se había extendido al respecto. Ellos, por lo demás, sabían a qué atenerse: sin conocer nada del mildiu, todos, en las aldeas que dependían de sus circunscripciones o de sus prefecturas, siempre habían dado a entender que era una peste procedente directamente de los países del Este, reforzando así el éxito de la lucha anticomunista, porque había muchos campesinos que lo creían. ¡No todos, lamentablemente! Pero quedaba un argumento irrefutable: el mildiu que empobrece las tierras y arruina las cosechas, había aparecido por primera vez al mismo tiempo que el comunismo. Tenía la misma edad. Y en los folletos que arrojaron desde aviones —los aviones que hubiera sido preferible utilizar para pulverizar con insecticidas los tabacales— habían impreso en grandes letras rojas que el mildiu era una enfermedad comunista.

Sólo los directores de los servicios agrícolas del Ministerio de Grecia del Norte seguían con celo y casi con recogimiento el brillante análisis científico del "jefe". Este prosiguió:

—En las pulverizaciones, el follaje de la viña debe quedar enteramente cubierto. La acción del sulfatado es únicamente preventiva, por eso no hay que descuidarla jamás. Señores, para terminar este análisis de los medios de combatir el mildiu, permítanme que les agradezca cordialmente la atención que me han prestado durante toda la conferencia.

Se hicieron oír algunos aplausos tímidos y el Secretario de Estado bajó del estrado.

El General se puso de pie. Esperó a que el orador hubiera vuelto a su lugar entre los asistentes y, de espaldas al estrado, frente a todos aquellos hombres entre dos edades, en su mayoría calvos y obesos, prefectos, oficiales de gendarmería —sus subordinados— dijo, mostrándose indiferente sólo con los directores de los servicios agrícolas:

—Aprovecho a mi vez esta oportunidad para añadir algunas palabras a lo que el Señor Ministro acaba de explicarles con tanta elegancia. En lo que a mí respecta, les hablaré de nuestro propio mildiu: el comunismo. Es una oportunidad bastante rara para mí, que ejerzo el control supremo de las fuerzas de gendarmería de Grecia del Norte, la de hablarles, en este lugar donde se han reunido los más altos servidores del Estado, del mildiu ideológico que hace estragos actualmente en nuestro país.

"Personalmente, no tengo nada contra los comunistas. Nunca me han inspirado más que compasión. Siempre los he considerado ovejas descarriadas del recto camino de nuestra civilización heleno-cristiana. Y siempre me he mostrado dispuesto a ayudarlos, a guiarlos, a devolverlos a la buena senda del nacionalismo. Porque todos tenemos plena conciencia de que Grecia y comunismo son dos nociones incompatibles por esencia.

"Como el mildiu, el comunismo debe ser combatido preventivamente. Como el mildiu, el comunismo es un proceso morboso causado por diversos agentes parásitos. Y así como la pulverización de la viña en tres fases es capaz de prevenir la invasión del mildiu, es indispensable pulverizar a los hombres con los caldos apropiados. Las escuelas, en este caso, constituyen la primera fase. Para repetir los términos utilizados por el Señor Ministro, los brotes todavía no han alcanzado una longitud de doce a quince centímetros. La segunda pulverización —y la experiencia que he adquirido durante muchos años a la cabeza de la gendarmería me permite afirmar que es la más difícil— se efectúa poco antes o poco después de la floración. Se trata evidentemente de los estudiantes, los obreros, los jóvenes que tienen problemas. Si esta pulverización da buen resultado, es muy difícil, por no decir imposible, que la infección comuno-mildiu se extienda y agoste con su acción corrosiva el árbol sagrado de la libertad helénica. La tercera y última pulverización debe hacerse un mes más tarde, nos explicó el Señor Ministro. Sustitúyase el plazo de un mes por un plazo de cinco años y observarán ustedes que esta regla sigue siendo absolutamente válida.

"Conclusión: gracias a este método los campos fértiles de la tierra griega sólo darán buenos frutos y las enfermedades de nuestra época, el comunismo y el mildiu, quedarán definitivamente vencidas. Esto es lo que quería decirles para alentarlos a todos en la difícil tarea cuyo objeto es combatir tanto el comunismo como el mildiu."

Una salva de aplausos cubrió esta perorata. La reunión había terminado. Con una coordinación perfecta, prefectos, comandantes y directores ministeriales se pusieron de pie, encendieron un cigarrillo, se estiraron y se dispusieron a salir detrás de sus superiores.

En el corredor el Jefe de Gabinete se acercó al General, y doblando su lomo de invertebrado, le estrechó la mano.

—¿Dónde va usted ahora? —preguntó.

—Al teatro, al ballet Bolchoi —le contestó el General—, he recibido una invitación, tengo que ir. Pero pasaré a buscar al Jefe de Policía, que . . .

—A mí no me han mandado invitación —dijo de pronto el Jefe de Gabinete deteniéndose en mitad del corredor que llevaba a la gran escalera de mármol cubierta con una alfombra persa púrpura.

—¡Qué descuido! —exclamó el General a quien poco le interesaban los jefes de gabinetes que iban y venían, según los gobiernos; en su larga carrera había conocido decenas.

—¡Qué puede tener el Teatro Nacional contra el Ministerio de Grecia del Norte! —rezongó el Jefe de Gabinete mientras bajaba la escalera.

Ha[illegible] un desc[illegible] un olvido [illegible]

tración —dijo el General—. De todos modos, sería para mí un gran placer cederle mi invitación.

—¡De ninguna manera, mi general!

—No. Si se lo propongo, es porque no tengo la menor intención de ir. Hace un instante le dije lo contrario porque pensaba que el Director de Rizicultura —ese ex comunista— nos estaba escuchando.

—¿Escuchándonos? ¿Ese ex?

—Antiguo simpatizante, digamos. Tengo su declaración en que desautoriza "el comunismo y sus retoños".

—Comprendo, comprendo —dijo el Jefe de Gabinete acompañando al General hasta la puerta del Ministerio— usted no puede soportar la vista, aunque sea en forma de ballet, de algo que venga de los países del fascismo rojo.

—No se trata de eso. A lo largo de mi carrera he aprendido a separar el arte de la vida. No, es por otro motivo.

Bajó el tono en el momento en que el centinela le presentaba armas.

—Esta noche —murmuró con aire de conspirador— los que se dicen "Amigos de la Paz" organizan una reunión. Voy a ir como simple espectador a escuchar los discursos y pescar las nuevas consignas. Porque, no lo olvide, querido amigo, el Estado nos ha confiado la pesadísima tarea de protegerlo de las miasmas contagiosas, y tenemos el deber de ser omnipresentes. Por eso le cedo con gusto mi invitación al ballet Bolchoi

—¡No insista, mi General! Me es imposible aceptarlo. ¡Francamente imposible! Haré llegar mis quejas por vía jerárquica ante el administrador.

El General abría ya la portezuela de su coche. Sus funciones le autorizaban a tener un chofer, pero le encantaba sentarse al volante. Estaba por entrar cuando el Secretario de Estado apareció en la puerta del Ministerio de Grecia del Norte, bajando rápidamente los peldaños con su séquito. Llegó junto al General en el momento en que éste ponía la llave de contacto.

—¿Lo llevo? —le preguntó bajando el vidrio.

—Salgo disparando al aeropuerto —respondió el Secretario de Estado.

—Justamente, es el paseo que más me gusta, suba.

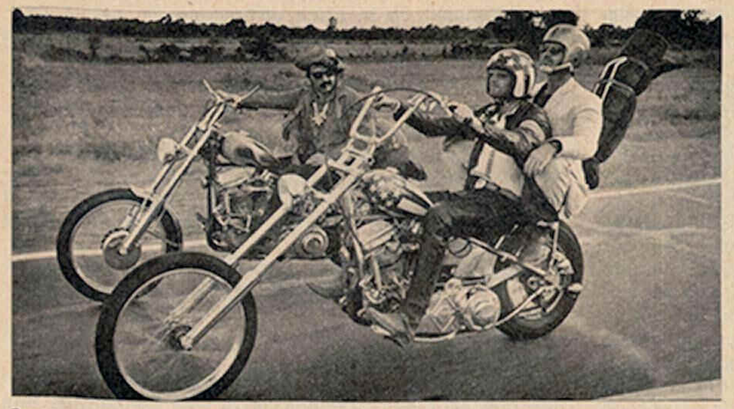
¿Quién se atrevería a rechazar una propuesta tan halagadora venida de semejante hombre? Un general siempre es útil, sobre todo un general de gendarmería. Y partieron al aeropuerto.

Mientras cruzaba la ciudad, el General observó que las luces vespertinas empezaban a encenderse tímidamente. Los carteles no se destacaban todavía en la oscuridad indecisa. La noche, una espléndida y cálida noche de mayo, bajaba del cielo, dispuesta a sofocar todas las órdenes confidenciales que debían ejecutarse aquella noche. La alegría del General era sin mezcla: el plan había sido preparado a la perfección y se estaba organizando la mejor de las coartadas. Charlando de todo un poco con el Secretario de Estado, llegó al aeropuerto justo en el instante en que el avión, un DC3 Dakota, ponía su primera hélice en movimiento, mientras el fuselaje seguía inmóvil. Todos los pasajeros estaban a bordo, sólo faltaba cerrar la puerta. Desde su coche, el General vio que el Secretario de Estado subía con su séquito. Después retiraron la escalerilla, la segunda hélice empezó a girar y el aparato llegó a la pista de despegue.

El General había vuelto a la ciudad en el momento en que empezaban los acontecimientos. ◆

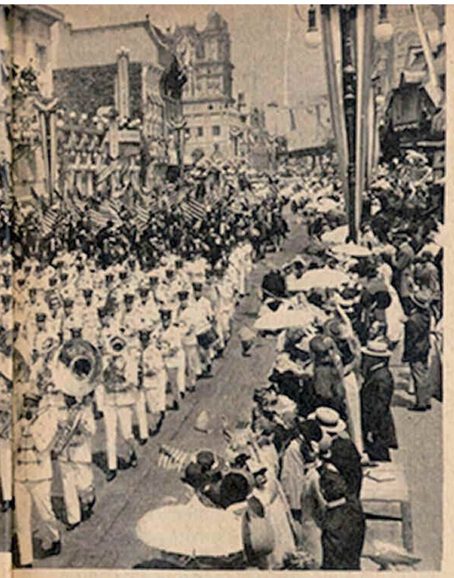
(Traducción: AURORA BERNARDEZ)

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Busco mi destino: De 400.000 al infinito.





Hello Dolly: 20 millones, una incógnita.

Hollywood: Cómo pasar el invierno

La decadencia y caída de Hollywood es la gesta, o la crónica, más comentada desde que (*a*) las leyes antitrust obligaron a las compañías productoras a liquidar sus vastas redes de salas cinematográficas (década del 40); (*b*) la televisión se impuso como principal entretenimiento popular y familiar (década del 50); (*c*) el cine europeo y el norteamericano independiente se impusieron en el mercado exhibidor de los Estados Unidos (década del 60). Sin embargo, Hollywood demostró reiteradamente que ha sabido aprender la lección del Kremlin y del Vaticano: la supervivencia resulta de conciliar el dogma con la historia. Lo difícil, hoy, puede ser menos la conciliación que discernir con claridad dónde acaba la leyenda que Hollywood se forjó, a modo de superego fastuoso, y cuáles son los requerimientos más urgentes del mundo exterior.

A CONGLOMERARSE LLAMAN. De las nueve grandes compañías productoras, que en la jerga de California son conocidas como *Hollywood majors*, a principios de 1970 seis son propiedad, o están controladas, por conglomerados. El proceso de concentración de capitales llegó a la producción cinematográfica con cierto retraso respecto al resto de los negocios norteamericanos; pero, una vez asomado, no se ha detenido. El cuadro actual es el siguiente: Metro-Goldwyn-Mayer pertenece a Tracy Investment Inc., uno de los muchos intereses de Kirk Kerkorian, poderoso *conglomerator* de Las Vegas; Warner-7 Arts a Kinney National Services; Universal a la Music Corporation of America; United Artists a TransAmerica Corporation; Paramount a Gulf & Western Industries; Embassy a la Avco Corporation. De las tres compañías independientes, Walt Disney Productions Inc. ha ido convirtiéndose durante los últimos años en un conglomerado propio de industrias e intereses ligados al espectáculo. Y Columbia y la Twentieth Century-Fox no se han visto libres de rumores que las suponían poco menos que en venta.

La influencia de los conglomerados sobre las compañías es difícil de subestimar. El costo de la compra puede recuperarse, por lo menos teóricamente, mediante planes de desarrollo y administración del terreno ocupado por los estudios. (Debe señalarse que la Fox, aun independient,e se adelantó al planear, y construir, Century City, al pie de Beverly Hills: una zona urbana con monobloques de oficinas, un hotel espectacular, fuentes y explanadas. Toda esa zona era el descampado que hacía las veces de "exterior" para las filmaciones en el estudio; hoy los edificios de la compañía están separados de Century City por un tramo de Nueva York finisecular, con luz de gas y tranvías: un set construido para *Hello Dolly*, ahora disponible en alquiler). La vieja magia de Hollywood no se ha extinguido, por lo menos para los turistas: MGM organiza paseos por sus estudios de Culver City, Universal ha promovido esforzadamente las excursiones por Universal City.

Pero donde más se apreciará la influencia racionalizadora de los conglomerados es en la drástica reducción de los sueldos. Uno de los primeros desastres que condujeron a MGM al borde de la ruina (como el hecho de que *Doctor Zhivago* haya sido el único éxito entre las costosas superproducciones en que se embarcó en los años recientes) fue la pérdida de 16 millones de dólares arrojada por el *remake* de *Motín a bordo* a principios de los años 60. De esa suma, dos millones son imputables a Marlon Brando: entre salario, porcentajes, extras y atrasos causados por su pretensión de revisar el guión durante la filmación, que provocó interrupciones varias y el abandono del director Carol Reed, a quien reemplazó Lewis Milestone. Hace cinco años, Elizabeth Taylor podía exigir, y obtener, un millón por film. Hoy ni siquiera Barbra Streisand, con un Oscar por su primera interpretación y la tapa aun fresca de *Newsweek*, recibe esa suma por *Hello Dolly*.

LA MARCA DE LA COBRA. James T. Aubrey jr., 51, es la esperanza de MGM. Kerkorian, al tomar la compañía, lo impuso con poderes casi absolutos y este ejecutivo de aspecto seráfico, voz suave y modales corteses se ha convertido para algunos en *deus ex machina*, para otros en su apodo: *the smiling cobra* (la cobra sonriente). Su *realpolitik* es representativa de los tiempos nuevos.

Las siete firmas que distribuyen su propio material lo hacen por ramas, alrededor de 31 por compañía; esa cifra —se supone— deberá reducirse pronto a unas 22. Aubrey no ha vacilado: dejó en 10 las sucursales de MGM. La tierra en manos de la compañía será limitada a 30 acres. Los discos MGM, que arrojaron 14 millones de pérdida en el ejercicio pasado, han pasado a la férula de Michael Curb, 25, vicepresidente de las actividades musicales y discográficas de MGM; su manufactura y marketing serán tomados por Transcontinental Investing Co., la compañía para la que Curb trabajaba previamente.

Pero es en la producción cinematográfica donde "la cobra" ha dejado su marca más personal. MGM perdió 53 millones durante el último ejercicio sólo en ese renglón, y Aubrey canceló, recién llegado, quince proyectos que consideró "inadecuados para el mercado actual, y demasiado caros". Con audacia y, quizá, previsión salvó *Zabriskie Point*, el primer film americano de Antonioni, cuyo presupuesto de 3 millones se había, según algunas fuentes, elevado a 5 millones y, según otras, a 6 y medio. En un esfuerzo desesperado por evitar el desastre absoluto, los ejecutivos anteriores a Aubrey estaban dispuestos a cortar todo lo necesario para que el film obtuviera un certificado M (público maduro); Aubrey intuyó que una obra de Antonioni sólo puede interesar, si interesa, tal como su autor la quiere y distribuyó, hace tres semanas, el montaje original, con un certificado X (que impide el acceso a menores de 17 años, máxima restricción del código de calificación norteamericano).

El mismo código de calificación, vigente desde 1968, es un ejemplo de la actitud con que Hollywood enfrenta sus nuevos problemas. Cuando a principios de los años 30, Will Hays, presidente desde 1922 de la entidad precursora de la Motion Pictures Association of America, persaudió a la industria a que aceptara autocensurarse con el código famoso que recibió su nombre, ha sido una tradición en los USA que, salvo casos de algunos municipios o estados, luego desautorizados por la Corte Suprema, el cine no sufre censura estatal. A partir de 1952, ese código ha ido desmoronándose gradualmente, víctima de su propia estupidez.

Pero si el cine norteamericano debía hacer frente al embate de los films "adultos" europeos, debía regular por lo menos su relación con el público nacional. El nuevo sistema de calificaciones, creado por el actual presidente de la MPA,, Jack J. Valenti, aplica una [illegible] al film para todo público *(general audience)*, una GP al que puede ser para todo público con aprobación paterna, una M al que se recomienda para público "maduro", y la temida X. El espanto ante esta calificación deriva de que es la única coercitiva y el público cinematográfico norteamericano está formado en un 70 por ciento por adolescentes, lo que restringe drásticamente la posibilidad de recuperación del film calificado X.

Desde que la Aduana de Nueva York vio derrumbarse su facultad de prohibir la importación del material que juzgara "pornográfico" (cuando la Corte Suprema amparó al film de Sjoman *Yo soy curiosa)*, en los Estados Unidos puede exhibirse públicamente cualquier film y Hollywood debió reconsiderar, si quería ganar a un público de jóvenes cada vez más indiferentes al entretenimiento puro, cada vez más atentos a la sociedad y a las relaciones humanas, su propia imagen pública. Valenti fue un instrumento capital de esta verdadera cirugía estética. Ayudante especial del presidente Johnson entre 1963 y 1966, en este último año firmó su contrato por cinco años con la MPA, y en 1968 lo extendió hasta 1974. Oportunamente, pues Valenti sólo tenía relaciones con la administración del Partido Demócrata y la llegada de Nixon al poder le significó un momento difícil. (Desde tiempos de Hays, director general de Correos antes de ingresar al cine, gracias al presidente Harding, la amistad de la Casa Blanca fue un requisito para esa cómoda y bien remunerada posición. Eric Johnston, que sucedió a Hays en 1945, era presidente de la Cámara de Comercio Americana y amigo personal de Roosevelt y Truman. El sueldo de Valenti, según *The Economist*, supera los 100.000 dólares anuales).

AUSTERIDAD Y VALOR. *Easy Rider (Busco mi destino)*, el film de Dennis Hopper que distribuye Columbia, costó unos 400.000 dólares, presupuesto ínfimo para Hollywood, donde el millón es la cifra mínima de una producción "profesional" "seria", y ya ha recaudado varios millones en los Estados Unidos, donde su explotación no ha terminado aún. Es aun más espectacular, en proporción, que el triunfo de *El graduado*, uno de los tres films que más recaudaron en toda la historia del cine norteamericano (los otros dos: *Lo que el viento se llevó* y *La novicia rebelde)*: 104 millones, con un costo inferior a los 3 millones.

Si se considera que Fox perdió casi 15 millones con un bochorno como *Dr. Doolittle* y 13 con *Star!*, puede suponerse que *Hello Dolly* (21 millones de costo) será el último film caro que produzca en mucho tiempo, ya que para obtener ganancias será necesario que recaude por lo menos 55 millones brutos. (Un dato pintoresco: el fracaso absoluto de *Star!* demostró la falibilidad de Robert Wise y Julie Andrews, director y estrella de *La novicia rebelde*, el éxito máximo: el film, retirado de circulación en USA, será reducido de 3 a 2 horas y rebautizado *Those Were the Happy Times* o *Gertie Was a Lady:* la Andrews sufrió una súbita disminución de su *cachet* a la mitad).

En los Estados Unidos se abren 350 cines nuevos por año y Hollywood sabe que son salas pequeñas, o grandes divididas en dos o más, que su público ve cine europeo o films como *Medium Cool* (Wexler) o *Ultimo verano* (Perry), cuyo costo es inferior al millón. Una de las estrategias ya puestas en práctica ha sido producir el cine europeo: mediante adelantos sobre la distribución, las compañías americanas financian hoy a Bresson *(Une femme douce,* Paramount), Bergman *(Persona, Hora del lobo, Vergüenza,* United Artists), Fellini *(Satyricón,* UA también), Visconti *(La caida de los dioses,* Warner-7 Arts), y aun invitan a Milos Forman o a Bo Widerberg a filmar en los mismos USA.

Pero la industria doméstica enfrenta, con mayor urgencia que nunca, una radicalización cuyos indicios ya han aparecido pero que probablemente sólo a partir de 1970 se agudizará: por una parte, los espectáculos costosos pero cada vez más escasos y "seguros"; por otra, la producción dirigida a un público determinado, que elige sus films con criterios más severos que los del espectador de TV. Son esas *selective* o *discriminating audiences* de que *Variety* tanto habla. En la medida en que Hollywood pueda no ya abastecerlas sino adelantarse a sus gustos, a sus opiniones y formas de conducta, sobrevivirá: *tel qu'en lui même enfin l'éternité le change.* ◆



Aubrey.



Valenti.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FESTIVAL

John & Mary & Luchino & Cía.

"Fue una retribución de atenciones", dijeron cuando el film brasileño *Macunaima* triunfó en el Festival de Mar del Plata. El premio a *Martín Fierro* en el festival de Río de Janeiro (marzo 1969) hizo creer en esa diplomacia. Pero ése es un claro error. Los fallos no son dados por Comités oficiales sino por jurados, y ocurre que *Martín Fierro* triunfó en Río contra el voto de jurados brasileños y, casualmente, *Macunaima* tuvo en contra por lo menos a dos jurados argentinos (Roberto Tálice, Jorge Garate). La explicación es otra. Lo que seduce a los europeos en el cine latinoamericano es únicamente el color local, la violencia, quizá el trasfondo social.

Macunaima se ajusta a tales características de pintoresquismo, con agregados de humor y de fantasía. El nombre es el del protagonista, un negrito rotundamente feo, que sobrelleva aventuras amorosas, bromas y percances, desde su nacimiento en la selva hasta la lucha en Río de Janeiro contra un gigante poderoso. El asunto parece levantado de las *Mil y una noches*, con su repertorio de filtros mágicos y genios malignos, pero diálogos y situaciones ostentan un nítido color brasileño, hasta el humor zafado y procaz. Cinematográficamente, el film no está a la altura de su premio: se desgrana en episodios inconexos, se confía al chiste verbal y a la payasada obvia. De hecho dividió a su público: contra opiniones favorables del Jurado y de varios críticos jóvenes, se alza un nutrido grupo de escépticos.

El resto del fallo levanta menos objeciones. Hay calidades ciertas en los retratos adolescentes de *El último verano*, que reportó a Frank Perry el premio como director y que reposa en un pensado libreto. Es muy sólido el tema de *La estructura de cristal* (Polonia, director: Krzysztof Zanussi, premio a argumento) que examina la relación entre hombres de ciencia y la sociedad a la que deben servir. Y no hay duda de que Ugo Tagnazzi (en *El comisario Pepe*) y Liza Minnelli (en *Los años verdes*) figuraban entre los mejores intérpretes del material en concurso. Fuera del fallo oficial quedó, sin embargo, *Martillo para las brujas* (Checoslovaquia, director Otakar Vavra), que examina la Inquisición con documentos históricos del siglo XVII, adopta un estilo severo y sugiere una actualidad política para un costado de su tema.

Es mejor olvidar otros films. Alguien dijo que el cine se dividía antes en mudo y sonoro, pero que en el Festival esa división debía hacerse entre films que se ven enteros y films que echan al público en la primera media hora. La mayor dificultad para irse de la promocionada *Medea* (Italia, director: Pier Paolo Pasolini) era el público que ocupaba todo pasillo y toda puerta, pero las objeciones contra esa plomiza versión de un mito griego abarcaron desde el Jurado hasta la cuñada de un amigo de una señora cuyo marido tenía una prima en la oficina de Relaciones Públicas del Festival.

ABUNDANCIA DE CINE. Fuera del certamen, que debía ser el centro de la atención, se ha escrito ya mucho sobre el Festival. Fue un claro error no haber invitado a críticos extranjeros, que son el único camino para que se escriba sobre Mar del Plata en Londres, París, Roma o New York. Fue otro error dar más entradas que las butacas disponibles. El papelón más oficial se produjo en la ceremonia de entrega de premios y clausura, que fue transmitida por TV (Canal 11) e interrumpida en cuatro pausas para dejar sitio a los avisos comercia-



Macunaima: **Premio destinado a la polémica.**

les. Quizá era inevitable hacer tales interrupciones, una de las cuales cayó en medio de la lectura del fallo, pero entonces los animadores Blackie y Emilio Stevanovitch debían haber previsto un libreto para rellenar esos vacíos, evitando la improvisación incoherente. Cuando termina ese menudo anecdotario del Festival, debe señalarse favorablemente su abundancia de material cinematográfico: dos muestras retrospectivas, el aclamado ciclo de cine infantil y unos 20 films modernos todavía no estrenados en la Argentina.

De todo el material contemporáneo no cabe sacar conclusiones generales, pero una inevitable es el notable florecimiento del actual cine norteamericano, tanto por su libertad temática como por la fluidez narrativa y por las diversas audacias formales. Esto era visible ya en los últimos años y apareció confirmado ahora por *El último verano* (Frank Perry), *Los años verdes* (Alan J. Pakula), *John & Mary* (Peter Yates), *Perdidos en la noche* (John Schlesinger), *Busco mi destino* (Dennis Hopper) y *Déjennos vivir* (Arthur Penn), algunos de cuyos títulos castellanos sería mejor cambiar. Esos films aparecerán en las [illegible] pequeñas dentro

las próximas semanas, y se le agregarán otras primicias de Mar del Plata, como *El rito prohibido* (Bergman), *La caída de los dioses* (Visconti), *La vía láctea* (Buñuel) y un lerdo *David Copperfield* (Delbert Mann) del que alguien dijo que fue *dirigido* por Charles Dickens en 1850. La censura podrá ser una barrera para fragmentos de ese material, y quien conozca la Argentina no podrá garantizar un gran futuro al *Satyricon* de Fellini (mucho homosexual ostentoso) ni a una sombría secuencia de incesto y desnudo simultáneos en el film de Visconti. Un problema distinto podrá afrontar *Z* (Francia, director: Costa-Gavras), que carece enteramente de erotismo pero en cambio narra los antecedentes y las consecuencias de un crimen político, cometido con la complicidad de jerarcas policiales. El estilo de *Z* es dinámico, concreto, nada discursivo, hasta un final que levantó al público en diez minutos de aplauso hacia un escenario vacío. Otros políticos querrán interferir con el film, sostiene un difundido pre-juicio.

Es más lejano el futuro comercial de *Viaje alrededor de mi cráneo* (Hungría, director: Gyorgy Révész, ver número 151) y de algunos films de Polonia, Checoslovaquia y Canadá, exhibidos en funciones casi privadas y sin títulos en castellano:

Big Beat (Polonia, director: Jerzy Passendorfer) se ubica curiosamente en el género musical, con ballets y canciones "beat" en polaco, pero también con deseables virtudes de agilidad y buen gusto fotográfico.

Juego (Polonia, director: Jerzy Kawalerowicz) dibuja a un matrimonio desavenido, con un pensado libreto que hilvana realidad, recuerdo, fantasía, ahorra palabras y sabe dar sutileza a sus imágenes.

Cazando moscas (Polonia, director: Andrzej Wajda) describe otro adulterio y reparte una amplia crítica social, primero contra las costumbres burguesas más aburridas, después contra el snobismo y la pedantería de quienes quieren fugar de allí.

Adelheid (Checoslovaquia, director: Frantisek Vlacil) repite un drama cercano a la guerra, con un cuidado estudio psicológico de nazis y de patriotas.

Prólogo (Canadá, director: Robin Spry) traza con autenticidad la vida de las comunidades "hippies" y sus tendencias ideológicas, culminando en un documento casi milagroso sobre la Convención Demócrata en Chicago (agosto 1968), cuyos desórdenes culminaron en un sonado proceso judicial.

Examinar en un Festival ese y otro material cinematográfico, alejado de posibilidades comerciales inmediatas, parece más provechoso que asomarse por si pasan estrellitas, y que perseguir inútilmente a María Callas por si tiene algo que declarar. En verdad, si la Callas tuviera algo que decir, ya lo habría dicho. ♦

H. V.

SHOWMEN

El momento de la verdad

El jueves 12 de marzo en un teatro off-Corrientes reapareció Andrés Percivale. El contrato de su actuación en *Escándalo conyugal*, de Néstor Romano, se limitaba al mes de enero con una opción para marzo, si es que el espectáculo conseguía más que mediana afluencia de público. "Es una quijotada de verano", dice ahora Andrés, y no admite réplicas de la crítica en el sentido de que su aventura teatral, luego del boom televisivo de casi un lustro, debió jugarse en otro nivel. "No hay opción, hay que aceptar el juego como se presenta", agrega.

Quienes acuden al Lassalle a ver a Percivale no han agotado todavía la curiosidad por el hombre de la televisión y aventuran augurios sobre su porvenir. El tampoco descarta las conjeturas pero no es presa de la duda: "Trato de orientarme en la maraña de varios proyectos concretos", confiesa. No dejará todo por el canto, "aunque tal vez grabe unas canciones, como alguna vez ya lo hice". Le sigue interesando la televisión: "Probablemente asuma un personaje vivo, actual y polémico, en un programa que estamos armando en equipo". No quiere decir, "todavía", de qué se trata, quiénes integran ese equipo, cuándo saldrá al aire.

Andrés se fue de *Telenoche* porque creyó haber cumplido un ciclo, no obstante que el éxito seguía acompañándolo. Durante cinco años ese noticiero le facilitó una experiencia humana "apasionante", la representación de una verdad sin utilería. "Sólo haber estado en Vietnam, en los movimientos estudiantiles de París y en el drama de las calles de Córdoba —dice—, vale casi una vida; claro que, además, estaban el crimen y la noticia baladí de cada día, y se termina por la necesidad de otros horizontes." En años pasados escribió "pequeñas cosas" y las publicó; sin embargo, fundamentalmente, se considera un periodista de televisión, con "visión de la imagen". Fue un camino que inició, antes de *Telenoche*, con *Universidad del aire*, en el mismo Canal 13 donde hace diez años desempeñó ayudantías de producción y dirección. Percivale se sonríe y refiere la paradoja de que en la película *Un elefante color ilusión*, que está terminando de filmar con Derlis Beccaglia, interpreta a un reportero de la pantalla chica.

Andrés Percivale dice que su edad —treinta años— es la ideal para las definiciones, "para el comando del rumbo que tenemos que elegir". Quiere foguearse en la profesión de actor, que pretéritamente abordó con timidez junto a Jorge Petraglia y Roberto Villa [illegible] también en Nuevo Teatro. De paso aclara que a veces se adjudica el título de arquitecto para no explicar lo que él tampoco se explica: no rindió las dos materias que le faltan para recibirse. En cuanto actor, tiene conciencia de no poseer un amplio registro, de que no podría serlo en vuelo temperamental o heroico; tiene que buscar otro tono medio ("debemos tener conciencia de nuestras posibilidades y limitaciones"). Seguirá trabajando en la *Botica del Angel*, donde el buen humor no podrá impedir empresas serias: en abril, un primer espectáculo teatral sobre *Los siete pecados capitales*. Paralelamente Andrés intervendrá —también en la *Botica*— en un ciclo de teatro para niños, que abarcará distintas obras por discriminación de edad de los pequeños espectadores. "Y seguiré siendo periodista —rubrica—, porque con Bergara persistiremos en la encuesta, en el diálogo con el público".

Entre un fárrago de libros, discos y llamados telefónicos, el rostro aniñado de Andrés Percivale emerge menos severo que el popularizado conductor de *Telenoche*. Una camisa sobriamente hippie y el pelo más largo dibujan una imagen más suelta y elegante, más levemente desaliñada. En este "nuevo momento de la verdad", el joven triunfador está en lo que le gusta más que nada: "Jugarse el todo por el todo". En ese frenesí desliza una última confidencia. Con Enrique Pinti (el autor de la premiada *Mi bello dragón*) está escribiendo una "peligrosa" adaptación de *La importancia de llamarse Ernesto*. Será una comedia musical en que deslizará acordes propios y adaptaciones de melodías ajenas. La acción se ubicará en 1895 —año del estreno de la famosa comedia— e involucrará al propio Oscar Wilde en diálogos con personajes agregados: el joven Churchill, lady Windermere, Dorian Gray. "¡Qué locura!" clama Percivale. Y confía en [illegible]



Percivale: Tono medio.

SHOW-WOMEN

De cómo seducir con repertorio

Mientras la luz de un foco profundiza las sombras de la cara, agiganta ojos y pómulos, la voz ronca y profunda de Gugú Lesca dice una canción-poema de Poni Michárvegas. Con el aire de un muchachito alto, torpe y seductor, el pelo corto que avanza sobre las mejillas y cubre las cejas, las manos bellas y larguísimas, los eternos pantalones sobre los pies siempre descalzos en el escenario, Gugú inaugura un estilo casi inédito entre las argentinas: el de una tímida *diseuse*.

Se llama, en realidad, Beatriz Nijensohn y tiene 27 años, varios más de los que permiten presentar su aire adolescente, sus entusiasmos apasionados, su ropa no convencional. Dedicada a la plástica (estudió con Batlle Planas) hasta que un accidente la inmovilizó durante un año entero, "bastó que me regalaran un charango para que descubriera que quería cantar".

"Pero no era fácil —se queja—: los poetas decían siempre que sí, pero nunca escribían la canción que yo esperaba." Se consoló con un repertorio nutrido por antiguas melodías españolas, y en la inauguración del primer Michelángelo fogueó sus armas. "Después me invitaron a un programa femenino que entonces, 1966, emitía Canal 7." Allí, por improbable que parezca, la descubrieron Carlos Gandolfo y Augusto Fernandes, y Gugú entró al elenco de *El tiempo de los carozos*.

"Pero yo seguía buscando repertorio y el año pasado, cuando Poni estrenó sus *Canciones de fogueo*, supe que lo había encontrado." Y aunque no haya descubierto todavía la soltura y la secreta, amenazante seducción que merece su ritual, aunque la voz no alcance aún para abismar la pasión que la anima, Gugú promete convertirse en una *show-woman* inquietante. ♦

Lesca: Cantar es mi deseo.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Billy, Bullrich y monstruo.

FABULAS

Receta, poemas, monstruos, música

Con La Muerte que distribuyen los instrumentos a los músicos se inicia el espectáculo que Juan Gelman y Juan Cedrón pergeñaron en la Sala Planeta. Después, mientras los poemas y las canciones avanzan, una máquina-pájaro-monstruo (imaginada por Alberto Cedrón) se construye lenta, inexorable, sobre el escenario.

En realidad, Gelman y Cedrón construyeron estas *Fábulas* como un ensayo-anticipo de *Las tripas generales*, una "operita" que elaboran juntos desde hace seis años. Y como experimento, el show encuentra su validez. Porque si bien una obvia desarmonía entre los inmaduros recursos escénicos de Billy Cedrón y los hermosos poemas de Gelman se acentúa cuando el *Tata* Cedrón dice o canta los textos del bardo con sutileza extraordinaria, también es cierto que en esta clase de espectáculo (entre recital, teatro y music-hall) el todo no resulta jamás de una suma inexorable de sus partes.

Así, es posible aunar el encanto arrasador de Enriqueta Bullrich a la inhibida recitación de Billy, quien, obviamente influido por Gelman, monotoniza sin compasión, estrangulando sus reales condiciones de actor.

Para cuando el monstruo, ya acabado, gime y tose sin funcionar; cuando la Muerte, frustrada, abandona el escenario y a sus victoriosas víctimas, el saldo a favor de la aventura incluye dos poemas, *El Botánico* y *Madres*, y dos canciones, *Casos* y *Peonías para el viudo*, por completo deslumbrantes. Además de la magnífica musicalidad del *Tata* Cedrón, la pareja calidad de los demás ejecutantes y la tenaz sensación de que hay una alquimia, más rica aún, alimentando las futuras versiones de este entretenimiento que se propone reinventarse a sí mismo, cada noche. ♦

A. B.

MUSICALS

Nueva York era una fiesta

Mame, *de Lawrence, Lee y Herman; director: Román Viñoly Barreto. Teatro Cómico.*

En ese sucedáneo moderno del país de las hadas que es el territorio del *musical* norteamericano, ninguna visita podía ser acogida con más entusiasmo que el personaje que dio lustre y fortuna (merecidos) al humorista Patrick Dennis: su *Tía Mame*, que de la novela saltó al teatro y luego al cine, de la mano de Rosalind Russell (*Vivir es mi deseo*, 1959), y aterrizó por fin en Broadway en 1966, con una regocijada partitura de Jerry Herman —autor también de las melodías de *Hello, Dolly!*— y una *star* fabulosa, Angela Landsbury.

Como otros protagonistas de Dennis (*Little Me*, autobiografía imaginaria de una alocada cortesana de Hollywood; Tony, historia de un gigoló seudosofisticado), Mame es una encarnación burlesca del *American Dream*: la millonaria soltera, frívola, excéntrica y, sin embargo, tierna, que se hace cargo de un pequeño sobrino huérfano, lo educa a su manera, le remodela la conducta cuando se imagina que Patrick, ya hombre, se está aburguesando, y prosigue el ejercicio de su feroz y ameno matriarcado sobre el sobrino nieto. Lo que en el texto original de Dennis es un apenas encubierto sarcasmo sobre el snobismo y cómo lograrlo (por medio de dinero, naturalmente), en el *musical* se trasforma en un pasatiempo dichoso y optimista donde se enseña a la gente cómo, al final, las cosas se arreglan porque siempre hay un ricachón buen mozo que aparece a tiempo. Sobre Mame, estrafalaria y vital, todo resbala: los años, las modas (sucesivamente, en su salón de Beeckman Place, entroniza a Gauguin, Modigliani, un *revival* renacentista y, en fin, el arte abstracto), la oportuna viudez, la amistad entrañable de Vera, una vedette borracha y epigramática. Con el bolsillo bien provisto, un guardarropas impecable y un barniz de cultura —cóctel sarcástico de cuantas Peggy Guggenheim, Gertrude Stein y Consuelo Vanderbildt en el mundo han sido—, la tía de Patrick Dennis soslaya, a fuerza de una visceral sensatez, las acechanzas del decadentismo.

Aunque esté destinada a un indudable favor del público porteño, hay cosas en *Mame* que son intraducibles. ¿Cómo transcribir, por ejemplo, ese grado de extravagancia y sofisticación urbanas que únicamente se halla en Nueva York; esa respiración delirante de los *twenties*; esa ridiculez de la opereta en la que Mame fracasa; ese choque de la neoyorquina con los sureños resentidos? Lo que se ve en el escenario del Cómico es apenas una sombra del civilizado humor del original, pero de esto nadie tiene la culpa, sino la geografía, la historia y esas cosas; y, en último lugar, sólo interesa saber cómo, dentro de esas limitaciones, arriba *Mame* a la Argentina.

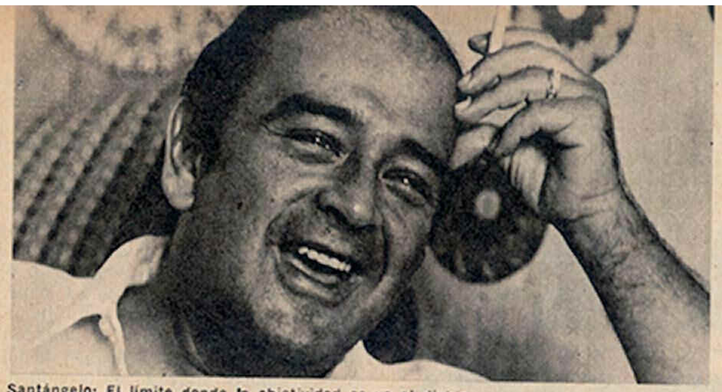
La hace honrosamente, con una incomprensible avaricia en los decorados, obra deplorable de Francisco Reimundo; con inusitado derroche, hasta de buen gusto, en el vestuario (responsable, un tal Héctor); con una orquesta que suena como puede (director: Lino Vinci); y con un elenco desparejo. Más allá de sus conocidos tics —gritos y sobresaltos—, algo más moderados que de costumbre, Beatriz Bonnet no aporta nada personal a su Mame, tan rica de posibilidades: Haydée Padilla se roba prácticamente la obra con su caracterización, de irresistible comicidad, de la niñera de Patrick, Gooch, a quien los consejos de Mame ("abre una ventana a la vida") trasforman en madre soltera. Y muy de cerca la siguen Mabel Manzotti, que comprende a la perfección los abstrusos mecanismos de Vera y los trasmite con insólito humor, hasta esa culminación que es el dúo con Mame, "Las inseparables".

Será piadoso silenciar las deficiencias del equipo masculino, con una excepción, mínima de tamaño pero promisoria en el talento: el menudo Daniel Terrone, que sabe hacer una creación simpatiquísima, y con voz entonada (algo bastante inusual en esta *Mame*), de Patrick en la infancia. Y no sería justo pasar por alto la gracia con que Marisa Herrero defiende un papel menor —la dueña de un instituto de belleza para hombres— pero que a ella le alcanza para trazar una viñeta inolvidable. En cuanto a los méritos de la dirección conviene derivarlos hacia el coreógrafo, Fernando Grahal, con aciertos como la apoteosis del larguísimo primer acto: la cacería del zorro (con esquema tomado de las carreras de Ascot de *My Fair Lady*) y la bienvenida triunfal a Mame, muy similar a la que saludaba la entrada de Dolly Levi en los Harmonia Gardens. Es una virtud nada desdeñable. ♦

E. S.

Mame: Tía y sobrino.
(Bonnet, Terrone)





Santángelo: El límite donde la objetividad se va al diablo.

TEATRO

Un día en la vida

Tiene aspecto de gordo apacible: tez olivácea, ojos verdes, mirada perdida y 85 kilos ("antes eran 95, tenía muchas angustias, engullía todo el día") que lo fuerzan a un andar majestuoso. Con un plus de imaginación (añadirle un turbante, por ejemplo), podría parecer un diplomático hindú. Pero la fachada no lo es todo y a veces ni siquiera parte muy importante del todo. Porque Salvador Santángelo Millán (Santángelo a secas para la gente del ambiente, "por amor a la brevedad, creo") es, no obstante esa imagen, hombre capaz de muchas eclosiones de energía y temperamento. Sobre todo cuando de por medio existe una obra teatral en cuyo montaje está empeñado.

Santángelo se estrenó como director (y estrenó a Sergio de Cecco como autor) con *El reñidero*, en 1964. En el 66 condujo *The Knack*, de Ann Jellicoe, otra vez de la mano del éxito, consagrando además a esa actriz encantadora que es Juana Hidalgo. Poca cosa cuantitativamente, pero de peso cualitativo, lo cual en adelante será una constante en su carrera. A fines del 66 se autoexilia en el interior, dirigiendo las comedias oficiales de Córdoba y de Tucumán. En tres años monta apenas cuatro obras, pero le bastan para cargar ocho premios (u otras tantas responsabilidades) sobre sus rechonchas espaldas.

"Fue —dice— un exilio de trabajo y reajuste espiritual, con un montón de lecturas dispersas (Simone Weil, la Biblia, autores argentinos, obras de vanguardia, ensayos, cita al azar), balances del pasado, meditaciones sobre el futuro, en fin, el natural tributo de dudas y conflictos que se paga a los 42 años de estar vivo, ¿no es así? Pero lo cierto es que me encontré a mí mismo en el teatro, con una lucidez que hasta ahora —creo— no había tenido."

Pasados sus "cuarenta días en el desierto", a fines de 1969, Santángelo retornó a Buenos Aires. Y buscó afanosamente [illegible] director: *Un día en la muerte de Joe Egg*, del británico Peter Nichols, que ensaya en estos momentos ("seis, siete, ocho horas diarias, según el aguante de los actores") en la sala Planeta. Pierde buena parte de su apostura de hindú apacible y filosófico cuando habla del dramaturgo inglés y su obra: "Formalmente es una de las piezas más perfectas que haya leído jamás —dice, pero enseguida, para poner freno a su entusiasmo, agrega—: ¿o será que me enamoro tanto de lo que hago, que termino por convencerme a mí mismo de que todo es perfecto?".

De cualquier manera, fanatismo de Santángelo al margen, la obra de Nichols camina hoy por sí sola, sin necesidad de nuevos apologistas. Se estrenó en Londres en 1966 y, al poco tiempo, con su agresiva carga de piedad-horror, amor-odio y crueldad-ternura se asentaba triunfalmente en distintos escenarios de Europa y USA. Participa de la iracundia de Osborne, sin tener mucho que ver con Osborne; de la metafísica de Pinter, sin casi rozarse con Pinter; de la vanguardia en general, pero escasamente vinculada —por ejemplo— a los experimentos del off-off-Broadway.

La pieza relata una experiencia personal vivida por Nichols en su propio hogar, como padre de una criatura espástica a la que coloca en el centro de la acción, como eje de un drama familiar. Las virtudes de *Un día en la muerte de Joe Egg* tendrían, según el director, una explicación: "Nichols conocía tan a fondo el problema que sólo le cabía tener una preocupación: su tratamiento formal. A él se aplicó con un rigor implacable y una audacia insólita, mezclando vodevil con realismo y formas clásicas con todas las vías de comunicación abiertas por los experimentos últimos, hasta derivar todo eso en estilo único y personal". Este es uno de los últimos consejos dados por Santángelo a sus actores: *"Un día en la muerte de Joe Egg* es una tragedia para reír; o una comedia para llorar. Esos dos extremos deben fundirse hasta hacer un todo [illegible]". ♦

ESTRENO

Mina, perdoname si te bato

O. K., *de Isaac Chocron; director: Luis Mottura; Teatro Regina.*

No había necesidad de ir a buscar semejante engendro a Venezuela. Cualquier folletinista de la televisión argentina hubiera fabricado peripecias similares, a saber: Mina (Myriam de Urquijo), que fue una modista famosa, sedujo, cuando ella tenía 30 años, a un muchachito de 15. Al levantarse el telón, ella y su *mignon* (bastante crecido ya) viven, alimentándose de café con leche, en un tabuco con vistas al Parque Lezama. El *gigolo*, aunque todavía apuesto, está deteriorándose a ojos vistas y la relación con su madura amante también, cuando Angela (Elsa Berenguer), una viuda millonaria que se ha cansado del luto, se acuerda de que Mina le hizo una vez un vestido amarillo y va a encargarle otro.

¿Qué puede ocurrir entre, por un lado, dos seres ávidos e inescrupulosos, hundidos en la miseria, y, por el otro, una boba opulenta? Que los tres se vayan a vivir juntos a la *pent-house* (con acrílico de Polesello y todo) de la ricacha; que ésta —a medias recuperada de la bobez— comparta a Franco con la ex modista. Finalmente, Mina le propone a Angela venderle a Franco por algo así como 15 millones de pesos viejos, pagaderos en cuotas a 30 meses. La millonaria acepta el trato y entonces la Urquijo se despeina, se pone una bata violeta y entona su *pezzo di bravura*, al término del cual imagina que lo que más le convendría en ese momento sería ponerse a aullar. Un inoportuno apagón la frustra, lo cual hace comprensible que salude al público al borde del desmayo (ella, no el público), derretida entre Berenguer y Catone que la consuelan susurrándole al oído que estuvo bárbara. En la noche del estreno, también lo sacaron a Mottura a escena con silla de ruedas y todo. Fue el momento más teatral de toda la velada. ♦

E. S.

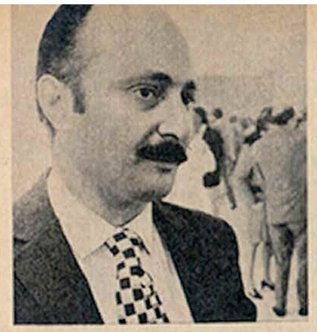
O. K.: K. O.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Posada y su hijo: La vida misma.



Héctor Francia: Un incunable.



"Calavera huertista": Inimitable.

PLASTICA

La muerte y otras sorpresas

En las moradas de la muerte la historia es abolida. En esa oscura residencia no hay fechas ni héroes; tampoco vetustos volúmenes de geografía demarcan sus límites. Inconmensurable y única, a lo largo del tiempo sólo recibió tímidos homenajes, trémulas ofrendas. En el siglo pasado, en México, surgió, finalmente, un rito salvaje y vital que supo colocarse a la altura de la infinita brutalidad de la muerte. Algunos atribuyen la invención del género a Santiago Hernández; otros, a Manuel Manilla. De todos modos, José Guadalupe Posada fue quien convirtió a *La Calavera*, hoja volante que aparece el Día de los Muertos, en un prodigio de desenfadada belleza, de irreverencia casi metafísica. El mecanismo es simple y corrosivo: se ejercen la burla y la ironía sobre las personalidades que descuellan en la vida pública, sobre las calamidades de la época y las preocupaciones del pueblo, pero los seres humanos pierden su carne: tan sólo se retratan sus huesos, el esqueleto. La vida es privada así de todo lirismo.

Desde el 16 de marzo de este año, en la Galería Carmen Waugh, al 900 de Florida, en Buenos Aires, se exhiben grabados originales de las calaveras de Guadalupe Posada. Las blancas y largas paredes de la galería también acogen otros grabados del artista mexicano: descripciones de casos raros, relatos de crímenes espeluznantes, milagros, comentarios publicados en *corridos*, hojas volantes de color, de tradición española, que llevan un poema (cuya cadencia emula el romance) y un grabado. Cincuenta en total, estas obras permiten evaluar la importancia de la estética de Posada, formalmente basada en un audaz contraste de blancos y negros y conceptualmente insertada en las creencias más arraigadas del pueblo mexicano. "Su estilo conciso y lapidario se inspira en la imaginería popular. Muchos elementos de sus grabados proceden de allá: el diablo con cuernos, garras y cola, las fauces del infierno que echan llamas. Su manera de referir hechos jamás es mero reportaje; es concentración a lo esencial, simplificación y potenciación a lo esencial, con el fin de lograr el más intenso efecto plástico. Su objetividad corresponde siempre al mundo imaginativo de las masas. Al lado del aspecto social, éste es su aspecto, digamos, poético", escribió el célebre especialista alemán Paul Westheim.

LO POPULAR. José Guadalupe Posada nació en Aguascalientes, el 2 de febrero de 1851. En su misma ciudad natal se imprimieron sus primeros trabajos, en el semanario progresista *El Jicote*, comandado por el litógrafo Trinidad Pedroza, quien —cabeza [illegible]

tura opositora— finalmente se trasladó a León, acompañado por su entusiasta discípulo. En 1888 Posada se aventuró hasta la capital mexicana, donde su suerte fue inmediata y abrumadora. El editor Antonio Vanegas Arroyo lo empleó en su empresa, la mayor del país en materia de folletos y hojas volantes de consumo masivo. Durante 25 años, hasta su muerte en 1913, el infatigable artista (que sólo se consideraba artesano) pergeñó unos 18 mil grabados que hostigaban la dictadura de Porfirio Díaz, desentrañaban la mitología popular, sintetizaban el violento proceso revolucionario que convulsionaría a México.

Cuando Daumier, durante las agitaciones políticas de la Revolución de Julio, comenzó a colaborar en la revista *Caricature*, abandonó la técnica del grabado en madera en favor de la litografía, debido a la velocidad con que debía realizar su tarea. Lo mismo le sucedió a Posada. Pero él no sólo desechó el grabado en madera, sino también el grabado en metal. Inventó, en cambio, un procedimiento propio, eficaz y rapidísimo. Con una tinta química especial dibujaba directamente sobre las planchas de zinc, les daba un baño de algún corrosivo, y el clisé ya estaba listo para ser impreso. La drástica consigna de hacer sólo un *arte popular* (catapultada a partir de 1910, con la caída de Porfirio Díaz), encontró en Posada un precursor magistral, que nunca pudo ser igualado.

Los grabados expuestos en Carmen Waugh tienen un origen curioso. Años después de la muerte de Posada se encontraron 406 planchas del artista mexicano en una de las imprentas de Vanegas Arroyo. Su hijo, Blas, hizo con ellas una edición limitada. Era la primera vez que la obra de Posada era impresa exclusivamente para una élite; abandonaba, ya muerto, las ediciones masivas. Uno de los ejemplares de ese incunable cayó en manos del argentino Héctor Francia, en 1964. Luego de algunas tratativas para vender el ejemplar a Estados Unidos o en México, decidió hacerlo por unidades. Primero mercó 32 de ellos a Oscar Pécora, para su Museo del Grabado. Finalmente decidió exhibir otros 50 en la galería de la chilena Carmen Waugh.

Diego Rivera, en un prólogo a ese libro inhallable, escribió: "Si es indiscutible lo que dijo Renoir: que la obra de arte se caracteriza por ser *indefinible e inimitable*, podemos decir que la obra de Posada es la obra de arte por excelencia. Ninguno imitará a Posada; ninguno definirá a Posada. Su obra, por su forma, es toda la plástica, por su contenido, es toda la vida, cosas que no se pueden encerrar dentro de la miserable gaveta de una definición". Posada, como la muerte —a la cual tanto utilizó para burlar a los seres humanos—, es único e inconmensura[illegible]

MUSICA

La pausa que refresca

"Aunque quede yo solo, Amigos de la Música seguirá viviendo." El martes de la semana pasada, en un soleado "atelier" de la calle Ricardo Rojas al 400, un hombre alto, cincuentón, con aspecto de galán de cine a lo Curd Jurgens, lo aseveraba con rotundez. Rodeado por dos colaboradores de la entidad, Max Wiebel (vicepresidente en ejercicio de la presidencia) se encargaba de aventar malos vientos que circulan en Buenos Aires con motivo de la interrupción (en 1969) de las tradicionales temporadas de Amigos.

Los mil ochocientos asociados saben muy bien que durante 22 años —nació en 1947— la entidad estuvo ligada a la multimillonaria Leonor Hirsch (actualmente Frau von Busch). El alejamiento temporario de la mecenas ocasionó un peligroso paréntesis en la entidad, que en 1969 se hizo presente una sola vez (estreno de *La Pasión, según Lucas*, de Krzysztof Penderecki) en lugar de las diez habituales.

Wiebel —fabricante de especialidades medicinales y constructor de propiedad horizontal— se preocupa por aclarar la posición actual de la señora von Busch: "Ha pedido licencia durante 1970. Es la primera vez que la solicita en 22 años. Tiene derecho ¿no?". De tal manera el hombre de empresa (cinco años como vocal y el sexto como vicepresidente) accede ahora al cargo máximo.

Como buen ejecutivo se preocupa por dar una imagen optimista de la sociedad, como cuando declara que "la pausa del año anterior fue positiva, pues ha servido para darnos cuenta de la importancia de Amigos en la vida cultural de Buenos Aires".

Wiebel esquiva dar cifras sobre el costo de cada temporada: "Sólo puedo decir que la lucha es grande y el déficit anual, millonario". Anticipa, eso sí, que en la asamblea del 4 de abril próximo que reunirá a la comisión directiva (17 miembros) se tratarán asuntos tan importantes como el precio de los abonos para los diez conciertos de 1970. Explica que la entidad cuenta con cuatro categorías (A, B, C, y D) de socios, además de los protectores ("que cubren aquel déficit").

En 1968 el precio del abono D, el más económico, fue de 4 mil nacionales (Wiebel aclara: "400 pesos por concierto es barato"). En 1970, se estima que el costo será mayor, aunque el presidente asegura que no pasará de los 5 mil pesos (50 de los nuevos) en la categoría D.

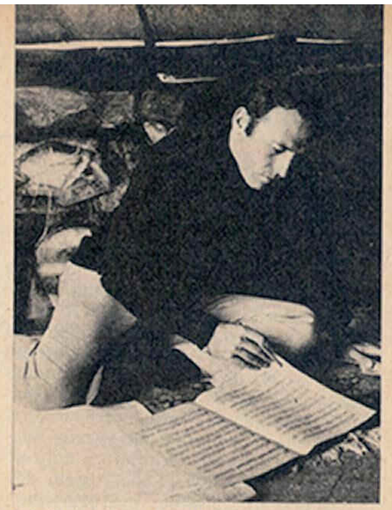
La apertura de los abonos —se adelanta desde ya— está prevista para la segunda quincena de abril, en tanto la iniciación de la temporada se fija para el martes 9 de junio a las 20, en el teatro Coliseo.

En lo que se refiere al plan artístico, Wiebel contabiliza: tres conciertos con el Trío Istomin-Stern-Rose (Festival Beethoven), los días 9, 11 y 18 de junio; una fecha (15 de julio) para el célebre cuarteto inglés Amadeus; un concierto de música contemporánea por conjunto instrumental dirigido por Ernst Huber Contwig (obras de Hashagen, Mauricio Kagel y Pierre Boulez); cuatro audiciones (17 a 26 de septiembre) ocupadas por el Quinto Festival Juan Sebastián Bach y por la Missa Solemnis de Beethoven (Catedral Metropolitana esta última), todas con la dirección de Karl Richter como artista exclusivo. Ultima fecha de la "season", 15 de octubre, será el concierto del Deller Trio (dos contratenores y un laúd) para los *fans* de la música medieval y renacentista.

En cuanto a la temporada 1971, Max Wiebel asegura que ya hay conversaciones iniciadas. Pero "está verde para hablar de ella". ♦

Wiebel: "Aunque sea solo".





Estrella en USA: Ovación.

PIANISTAS

Un hombre con buen apellido

Cuando, en 1967, triunfó en el famoso concurso pianístico anual de Pro Musicis (un acontecimiento que el año anterior había producido un tumulto considerable, al manifestar el público su desacuerdo total con el jurado), la ovación fue unánime y merecida: Miguel Angel Estrella no sólo hizo coincidir esa vez a los sectores en pugna, sino que también ratificó el brillo de una trayectoria impecable que, desde su Tucumán nativo, lo ha lanzado al éxito internacional.

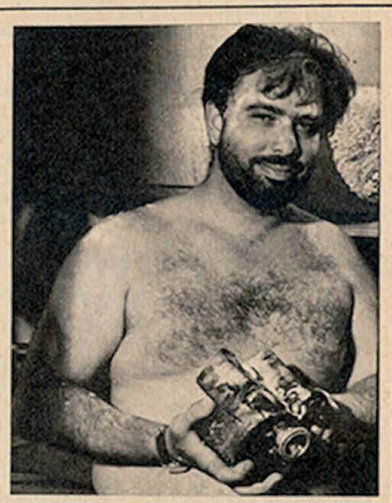
Hace pocos días, Estrella conoció los fastos del Carnegie Hall neoyorquino, una de las salas de concierto más importantes y menos amistosas del mundo. Lo patrocinó el Center for Interamerican Relations y su programa incluyó [illegible] preludios y el preludio y fuga en do menor; de Beethoven, la sonata opus 31 número 2; del argentino Antonio Tauriello, cuatro sonatinas (allegro scherzando, andantino, andante tranquillo y presto-prestissimo); y de Chopin, la sonata opus 35. Las aclamaciones parecen resonar todavía entre los venerables muros de la Séptima Avenida, y los elogios no tardaron en llover sobre los —apenas— 32 años del instrumentista: "Lo primero que debo decir acerca de la ejecución del señor Estrella —escribe Harold L. Knapik—, es que fue estilísticamente admirable: su Bach sonó como Bach, su Beethoven sonó como Beethoven y —lo más importante— su Chopin sonó a Chopin, algo a lo que no estamos acostumbrados con los pianistas jóvenes de hoy. En verdad la sonata de Chopin fue la cumbre de un recital verdaderamente trascendental. En tanto resultaba claro que, al interpretar esta sonata, Estrella estaba diciendo algo que quería decir, también era evidente su capacidad de decirlo sin esfuerzos, lo cual no es poca hazaña, dadas las dificultades técnicas de la pieza. En resumen, en esa interpretación del señor Estrella hubo una especial facilidad de movimiento que, combinada con la necesaria tensión musical, produjo un auténtico disfrute".

Esta y otras alabanzas no han sido infrecuentes en la carrera de Estrella, un hombre sereno y callado que mereció nada menos que de su maestra, la legendaria Nadia Boulanger, este homenaje: "Miguel Angel Estrella, soberbio pianista, músico de alta cultura, artista por esencia, sostenido por una sólida formación: lo estimo digno de estar ubicado entre los intérpretes más calificados. En cada actuación de Miguel Angel Estrella, el auditorio ha reaccionado con entusiasmo, ha sentido la presencia de un artista de gran valor, de una personalidad". Escritas en París, en mayo del año pasado, estas palabras semejan la profecía de la recepción que el Carnegie Hall tributó al diestro ejecutante. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Figuras

Francis Ford Coppola



Pocos directores reflejan tan bien como Francis Ford Coppola el tono de Hollywood, hoy. Su posición no es la del director joven tradicional, a la espera de que la gran industria le dé una oportunidad, ni la del independiente de Nueva York, el cineasta *underground* que protege su salud moral manteniéndose al margen del Establishment. Coppola puede ostentar un curriculum contradictorio: estudió cine (en la Universidad de California, en Los Angeles) y lo practicó en las tareas más humildes, al lado de Roger Corman, para American-International (inventar libretos en inglés, no sólo diálogos, para oscuros films soviéticos de ciencia-ficción, camarógrafo, sonidista, director de diálogos y de segunda unidad); ganó premios académicos con algún guión y se estrenó como director con un intento de pornografía modesta para el circuito *sexy* del Pacífico. No hay conflicto, sin embargo, en este cúmulo de tareas que pueden suscitar el reproche de oportunismo o irresponsabilidad. Coppola declara, sencillamente: "Tenía unas ganas enormes de hacer películas; no de leer sobre ellas o de verlas sino de hacerlas".

Sus labores más conocidas como guionista fueron la adaptación de una obra breve de Tennessee Williams, *This Property Is Condemned*, que Sidney Pollack dirigió con el mismo nombre (*Una mujer sin horizonte*, 1966) y la participación en el guión de *Is Paris Burning?* (*¿Arde París?*, 1965) de René Clement. Pero ya en 1963, Coppola había tenido una oportunidad inesperada. Estaba en Inglaterra, filmando exteriores para *The Young Racers* (*Carrera con la muerte*), cuando Corman, fiel a su reputación, decidió que la estadía era aprovechable para una segunda producción, rápida y barata. Así surgió *The Haunted and the Hunted*, un film de terror realizado en Irlanda, que Coppola logró dirigir en libertad aunque su patrón-mentor habría de alterarla en el montaje.

You're a Big Boy Now fue, tres años después, su segundo film y consolidó su relación con Seven Arts, compañía que lo había contratado como guionista. Comedia entre intimista y disparatada, la película tiene un encanto particular, no dañado por su franco eclecticismo. Su realización siguiente, *Finian's Rainbow*, adaptó un *musical* de los años 40 y en medio de la filmación fue convertida por Warner en una producción más cara de lo previsto: decisión infausta, visible por ejemplo en una torpe ampliación a 70 mm que amputó los pies de Fred Astaire en varios números musicales.

The Rain People es el más libre y personal de los films de Coppola. Lo filmó en el camino, con un verdadero estudio montado en siete camiones que cruzaban el país siguiendo a la protagonista y un equipo (para Hollywood) reducidísimo, de una docena de personas. El film obtuvo un premio en el Festival de San Sebastián.

Nacido en 1940, Coppola ha obtenido, y espera mantener, una independencia no agresiva, quizá comparable con la de Truffaut en Francia. Le gusta ejercer su talento en géneros diversos, o fuera de todo género, pero dentro de una organización que permite a sus films alcanzar a un público lo más amplio posible. Hoy, en Hollywood, encarna como nadie una síntesis de lo viejo y lo nuevo. ♦

E. C.

FILMOGRAFIA

1963 — **The Haunted and the Hunted** (en USA: **Dementia 13**). Irlanda-USA. Producción Roger Corman. American International. Dirección y guión: F. F. C. Con William Campbell, Luana Anders, Patrick Magee. **(Inédita en la Argentina.)**

1966 — **You're a Big Boy Now** ("Ya eres un hombre"). Warner-7 Arts. Dirección y guión: F. F. C., sobre novela de David Benedictus. Con Peter Kastner, Elizabeth Hartman, Julie Harris, Geraldine Page, Rip Torn. Eastmancolor.

1967 — **Finian's Rainbow** ("El camino del arco iris"). Warner-7 Arts. Dirección: F. F. C. Guión de E. Y. Harburg y Fred Saidy sobre su **musical** con partitura de Melvin Shapiro. Con Fred Astaire, Petula Clark, Tommy Steele. Technicolor, 70 mm. **(En la Argentina se estrenó reducida de 142 a 105 minutos.)**

1969 — **The Rain People** ("Dos almas en pugna"). Warner-7 Arts. Dirección y guión: F. F. C. Con Shirley Knight, James Caan, [illegible]. Eastmancolor.

FILMS

La huida, el reencuentro

Dos almas en pugna *(The Rain People) USA, 1969. Warner-7 Arts, 101 m, Lorca.*

Al amanecer, una mujer abandona el lecho donde el marido duerme y se echa al camino: podría ser el principio de *La motocyclette* de Mandiargues, o de su afectada versión cinematográfica. Pero hay algo inequívocamente norteamericano en la historia siguiente: como *Huckleberry Finn*, o como su reverso oscuro (*A sangre fría*, de Capote) ésta es una travesía que de algún modo también es el descubrimiento de un país y el de sí mismo. No es casual que, puesto a novelar los Estados Unidos, el mismo Nabokov haya elegido la estructura itinerante de *Lolita*, las carreteras interminables, los moteles regulares.

Hay una discutible entraña literaria en las figuras convocadas por el realizador Francis Ford Coppola. Esa mujer de Long Island, cuyo embarazo precipita la crisis de sus relaciones conyugales; ese jugador de rugby a quien una lesión deportiva ha confinado a un limbo de placidez y obediencia; ese policía caminero cuya vida privada es la caricatura del orden que pretende guardar, soportan reminiscencias de un mundo de ficción que Tennessee Williams y William Inge difundieron. Más que en la anécdota, es en la impostación de los conflictos donde surge ese linaje: en la conducta inarticulada, en la violencia de toda relación emotiva que viole pautas que la sociedad le fija.

En *The Rain People* importa menos la historia de una mujer que huye del hijo no nacido para encontrarse en el papel de madre de un adulto pueril, que la presencia de esos tramos de camino mínimamente variados, la luz del amanecer y la del crepúsculo, los cuartos anónimos de un motel o las cabinas telefónicas como único lazo con el mundo abandonado. Coppola no vacila en apelar al bien provisto almacén de recursos donados por Resnais y Antonioni al cine contemporáneo, pero su uso de esas comodidades es discreto y se integra perfectamente con la respiración del film. La ex novia del jugador de rugby, hoy ásperas, surge brevemente del pasado prendiéndose en el sweater el broche típico con que los estudiantes norteamericanos sellan un noviazgo; ese flash no es un toque sentimental sino una observación concreta: rudeza y emotividad son dos caras de una burguesía que no se arriesga.

La construcción del film puede ser débil, su impostación veladamente literaria, el final un falso desenlace que se oculta. Pero su tono es uno y sostenido. Como la excepcional interpretación de Shirley Knight, posee la misteriosa atracción que sostiene al film. ♦

E. C.



Gloria y ocaso de Napoleón: Extras y rubios.

Los clásicos que vos matáis

Gloria y ocaso de Napoleón *(Segunda parte de* La guerra y la paz, *URSS, 1964-65). Artkino, 180 m., Metropolitan.*

Al principio eran cuatro films de aproximadamente dos horas cada uno, que ilustraban *La guerra y la paz* con la devoción de un pueblo que frecuenta el original aun después del colegio. Para la distribución internacional (con excepción de Francia), se prefirió ceñir ese torrente en dos bloques, que rondan las tres horas cada uno. Buenos Aires conoció el primero hace un año. El segundo se estrena ahora, tenuemente disimulado por un título cuya vocación de grandeza halagaría a Napoleón y a su director Sergei Bondarchuk.

Es posible que las dos horas suprimidas, sobre ocho, no atenten contra la claridad de una narración sólo límpida quizá para quienes conozcan el texto de Tolstoi. La versión de King Vidor (1954) duraba apenas dos horas y media y no carecía de interés ni de pasión. Los límites de la faena de Bondarchuk no residen en la noción de "ilustración" (ante la cual ha ido deponiendo su orgullo la de "adaptación", desde que Bresson rehusó buscar equivalencias visuales para la prosa del *Diario de un cura rural* de Bernanos). Son límites, quizá, de una típica empresa "de interés nacional" carísima, sin apuro, digna, didáctica.

El Oscar de la Academia de Hollywood no sorprende: consagró lo que probablemente sea la producción más costosa de la historia del cine, por la cantidad de extras, de ropas celosamente confeccionadas, de armas, de días de filmación, de personal. Estos *production values* están aún más en evidencia [illegible] y cuarto: de algún modo, el cine soviético alió *show business* y cultura como Hollywood habría deseado hacerlo.

Pero esta alianza aparece consagrada por una grandilocuencia que difícilmente podrán disculpar la sencillez apasionada del alma rusa o lo estragado del paladar occidental. En los primeros tramos, el minucioso esplendor de la reconstrucción, los hallazgos de iluminación parca en los interiores, el *casting* inspirado eran compensaciones parciales pero sustanciosas. La mera acumulación material, en cambio, no logra justificar esa hora de travellings aéreos y terrestres, de estrategia estilizada, grandes angulares en el objetivo y ráfagas sinfónicas en la banda sonora que hacen de la batalla de Borodino un mero catálogo de capacidad industrial. Cuando la imagen de un globo terráqueo se empalma con una célula, ampliada por el microscopio para proponer una metáfora de la vida, el film ingresa en un registro donde muy pocos pedantes inspirados (Abel Gance o Stanley Kubrick) han sabido imponerse.

Tantos elementos dispersos o malversados sólo denuncian el engolamiento de Bondarchuk, ya notorio en *El destino de un hombre*, un ejercicio de ampulosidad menor que firmó una década antes. (Como actor, su Pierre es físicamente exacto y con un poco más de variedad podría recordar la composición de Renoir en *La regla del juego:* ternura contenida, cierta torpeza exterior.) Como monumento a una novela que puede prescindir de homenajes, el film expone los equívocos de una estética crociana que se ignora: supone que la esencia de una obra es de algún modo independiente del material en que se encarna y puede transitar volublemente entre lenguajes opuestos. ♦

E. C.

Los clásicos que vos imitáis

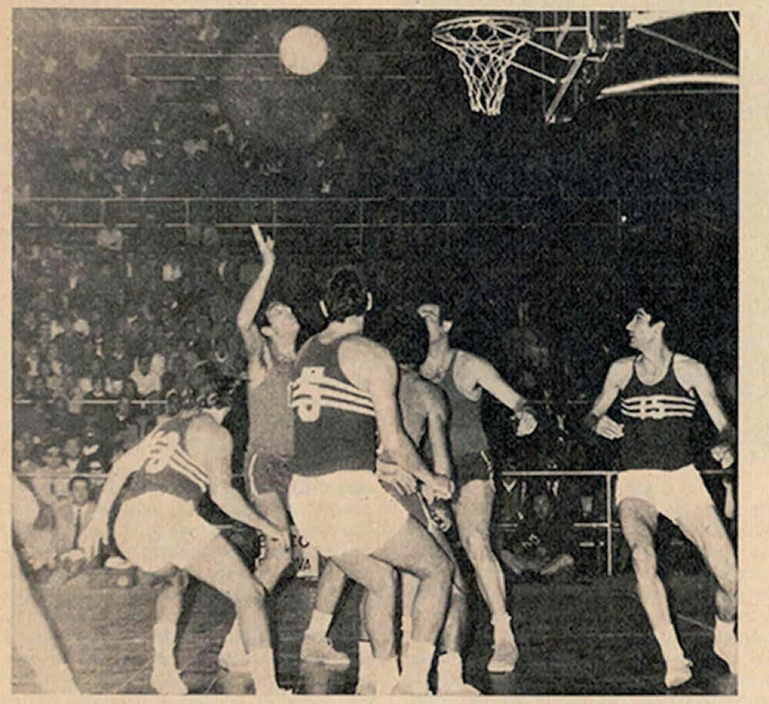
Un león en invierno *(The Lion in Winter), Inglaterra, 1968. MGM, 134 m. Altil.*

Ningún Tolstoi respalda esta otra empresa de prestigio. Su material es una obra teatral de James Goldman, cuyo éxito en Broadway motivó la compra por Joseph E. Levine y el encargo de adaptación al mismo autor. La acción se concentra en la Navidad de 1183; sus personajes más importantes son Enrique II de Inglaterra y su mujer Eleonor de Aquitania; el decorado principal, el castillo de Chinon; el tono, sin embargo, aspira a una irreverencia controlada, a los felices anacronismos de Bernard Shaw. Las disputas dinásticas y la difícil relación matrimonial (que puede incluir, por ejemplo, el encierro de la esposa y reina durante diez años en la torre de Salisbury) carecen deliberadamente de toda dimensión *bigger than life*. Estas cosas, parecen proponer Goldman y el film que le sirve, ocurren en todas las familias, y el hecho de que ésta sea una familia real no las altera demasiado. La misma lucha por el poder, donde varios herederos posibles son señalados y abandonados por el favor del rey o de la reina, no resulta demasiado distinta de una competencia entre ejecutivos dentro de alguna gran compañía. Con menos *panache*, muchas situaciones de *Un león en invierno* ya estaban en *Executive Suite* (*Cuando llama el deseo*, 1954), tensa adaptación de una novela de Cameron Hawley por Robert Wise.

El público que puede disfrutar con estas intrigas es el de aficionados al teatro, el que venera esa particular complacencia en la retórica y el artificio de la representación que no sólo en Francia tiene sus monstruos sagrados. Aunque el director Anthony Harvey (cuyo film anterior, y primero, era un registro mucho más vital de *Dutchman*, la obra de LeRoy Jones) cuide los encuadres y la continuidad con cierto esmero humilde, la jornada es de Katharine Hepburn y Peter O'Toole, quienes aprovechan (inventan) cuanta oportunidad de histrionismo late en el texto. La réplica cortante pronunciada con los ojos velados por una emoción reprimida, el gesto brutal que dura hasta traicionarse en debilidad disimulada, las transiciones bruscas y la superposición de tonos, como sucesivas veladuras sobre una tela: el inventario no puede ser exhaustivo, sólo puede indicar la naturaleza del combate en que los contrincantes no se derrotan sino que, como buenos deportistas, parecen complacerse con el virtuosismo ajeno. El otro público, el que no participa de estas devociones y busca en el cine ya a Peckinpah, ya a Godard, deberá abstenerse: el espectáculo puede resultarle insostenible. ♦

E. C

Ahora | Archivo Historico de Revistas Argentinas



Cordobeses contra porteños: El retorno a las guerras civiles.

Básquet: Los unitarios vencen a los federales

Andrés A. Bufali, enviado especial de Panorama, *asistió al 37º Campeonato Argentino de Básquetbol, jugado en Catamarca entre el 6 y el 14 de este mes. Su informe permitió elaborar esta nota.*

"Esto de deporte no tiene nada. Los dirigentes protestan todos los fallos, los técnicos nos fastidian, los jugadores nos amenazan y el público nos hostiliza con sus gritos. Así no se puede dirigir: esto es un infierno." Traspirando, con las manos empapadas sobre la cabeza, el árbitro bonaerense Adolfo Rubén Zavalza (33) despotricaba hace diez días en Catamarca contra los organizadores del último Campeonato Argentino de Básquetbol.

Es que acababa de soportar uno de los partidos más bravos de ese certamen (el que Córdoba perdió con Capital) y quería descargar sus nervios de alguna manera. "Fíjese, nos han dado instrucciones de no cobrar los fouls técnicos y entonces los jugadores hacen lo que quieren. Mire, yo no tengo miedo de hablar y de decir todas las cosas, porque, total, a nosotros no nos pagan ni sueldos ni viáticos; apenas nos dan el pasaje y la reserva del hotel, y además, esto ya no tiene arreglo. Anoche los árbitros nos reunimos para pedir garantías, porque algunos ya teníamos la valija hecha para irnos. Finalmente nos convencieron. Pero hoy fue igual que ayer y que anteayer y que siempre. ¡Menos mal que esto se termina!"

Como todos los años, este campeonato sirve únicamente para desnudar las intimidades y exhibir públicamente todas las miserias que afloran en el básquet argentino. Inevitablemente, cada vez que termina el torneo, los dirigentes y técnicos de los equipos de Capital y Buenos Aires se prometen "no volver a participar más mientras se juegue en provincias tan hostiles". Sin embargo, al año siguiente vuelven a inscribir sus equipos y a soportar las mismas desventuras: abucheos, coscorrones, amenazas, fallos injustos y lluvias de monedas y frutas.

LAS CHICANAS. Esta vez, como el campeonato se jugaba en Catamarca, las primeras andanadas fueron, desde luego, para los vecinos tucumanos, abucheados en el desfile inaugural; pero en cuanto comenzó el torneo, la pasión [illegible] cución contra los porteños resultó, como siempre, el número más atractivo. El jugador Draghi, de Capital, al ser empujado violentamente por un adversario de La Rioja, fue a dar contra otro que, al verlo venir, le aplicó un rodillazo y después se tiró al suelo para fingir que el lesionado era él. Atolondrado por los golpes, Draghi intentó reclamar al árbitro, pero se llevó una gran sorpresa al enterarse de que éste había decidido expulsarlo. Entonces le dio un ataque de nervios y quiso patear la mesa del jurado. Detrás suyo, los dos jueces mantenían este diálogo:

—Che viejo, mirá que lo golpearon a él. Me parece que la pifiaste...

—Bueno, querido, pero ahora ya lo eché. ¿Qué querés que haga?

Después también fueron expulsados Bertero y Guzmán, de Córdoba, y Anzoátegui, de Jujuy; pero cuando el tribunal de penas tuvo que dictar sentencia, los cordobeses fueron castigados con diez fechas de suspensión y el jujeño con veinte, mientras que a Draghi se le daba por cumplida la pena con la sola expulsión de la cancha. La reacción local fue inmediata "¡Estos porteños de miércoles siempre arreglan las cosas a favor de ellos!", vociferaban los cronistas catamarqueños y jujeños en la propia cara de los jueces.

Al día siguiente, *La Gaceta*, de Tucumán, titulaba su crónica a toda página "La ley del embudo". Esa misma tarde, el presidente de la delegación cordobesa, Adolfo Bertoa (50, abogado), después de increpar duramente a sus comprovincianos por no haberle avisado a tiempo lo que sucedía, pidió ver los papeles para utilizar sus recursos leguleyos. Cuando descubrió que el informe del árbitro no llenaba todos los requisitos reglamentarios (redacción, papel, presentación), lo impugnó. Los delegados santiagueños, que conocían la habilidad de Bertoa para ganar partidos fuera de la cancha (hace cuatro años, Córdoba perdió la semifinal en Jujuy, frente a Santiago del Estero, y luego rescató los puntos gracias a sus reclamos legales), apostaron a que "el *tordo* éste se sale con la suya". Y se salió no más. El jugador Guzmán volvería a ser incluido en su equipo antes de cumplir la totalidad de la condena.

EL NEGOCIO. Para justificar la hostilidad del público catamarqueño y su ignorancia en la aplicación de los reglamentos, el presidente de la federación local, Luis C. Romero, dio a *Panorama* estas excusas: "Hace dos años que no tenemos prácticamente actividad en este deporte. En Catamarca faltan planilleros y árbitros y esto a la gente le gusta poco; prácticamente aquí nadie entiende nada de básquet."

Estos argumentos, claro, fueron sorprendentes en labios del máximo responsable de la organización de un torneo nacional. Sin embargo, lo que [illegible] le preocupaba a Romero no eran ni la desorganización ni las actitudes antirreglamentarias sino la taquilla: "Al principio nos iba bien, pero al quedar descalificado Catamarca para la rueda final, las recaudaciones empezaron a venirse abajo. Fíjese en las tribunas: están casi vacías. Para colmo, empezó a llover. Ahora lo único que nos puede salvar es que se clasifique Santiago del Estero, porque, como están cerca, se vienen todos a ver el partido. Estamos rezando para que ganen, de lo contrario, para pagar los gastos vamos a tener que vender hasta la Virgen del Valle".

Según la información oficial, el torneo habría demandado una inversión total de 32 millones de pesos viejos, de los cuales el gobierno provincial se hizo cargo de 13 millones. El resto debía cubrirse con las recaudaciones. Pero la tarde en que se reunió en asamblea la Confederación Argentina de Básquetbol, los delegados de Capital aprovecharon un corrillo para dar otra versión algo distinta: "De los 32 millones que ellos aseguran haber invertido, han gastado mucho menos, pero dicen eso para cubrirse. ¿No ven ustedes que jamás dan la cifra de las recaudaciones? Prueben pedírselas, a ver qué les dicen. Estos tipos siempre lloran y se quejan de que pierden plata. En realidad son todos unos politiqueros frustrados, y como no pueden hacer política en el comité, aprovechan el básquet..."

En esa asamblea, el delegado de Mendoza, Francisco Reig (28, abogado), solicitó a la Confederación que permitiera reincorporarse a San Luis, cuya federación está suspendida "por no haber abonado el porcentaje de la venta de entradas del último campeonato realizado en esa provincia". Algunos veteranos de la Confederación escuchaban a Reig hacer su ardorosa defensa de los puntanos, para los que pedía "ayuda financiera en lugar de castigos", y comentaban con aire paternal su intervención. "Es muy tiernito este muchacho —decían—, no sabe todo lo que hay detrás de esto..."

Lo que había detrás de eso era una deuda de 137 mil pesos, que la Federación de San Luis no pudo pagar porque su equipo no llegó a la final (y porque llovía durante casi todos los partidos) y el suicidio de su tesorero al tercer día de concluido el campeonato. Sólo el delegado de San Juan acompañó la iniciativa y lo único que consiguió el frente cuyano fue una resolución en el sentido de organizar un fondo de ayuda mutua para los próximos torneos.

LOS PARTIDOS. El clímax se alcanzó en Catamarca la noche del famoso partido entre Córdoba y Capital (en el que se definía la clasificación para la rueda de ganadores) cuando los porteños embocaron un doble en el momento [illegible] dio el tanto y el otro no. La lluvia de protestas y de proyectiles exacerbó los ánimos y el técnico de Capital, Leopoldo Contarbio, optó por enviar enseguida a su equipo a los vestuarios "para sacarlo de aquí momentáneamente hasta que pase la tormenta". En el segundo tiempo, el arbitraje (que hasta ese momento había sido favorable a los cordobeses) empezó a mejorar y los porteños se sintieron más tranquilos, hasta que el jugador Salas, de Córdoba, se acercó a Zavalza y le dijo al oído: "Si perdemos, a la salida te mato".

Después del triunfo de Capital, todos los jugadores fueron a "confraternizar" a la sofisticada peña folklórica Hunku Rancho, donde el animador Carlos de Negri (locutor de LW7, Radio Catamarca) aprovechó para felicitar por el micrófono a los cordobeses "por esa hidalguía que jamás tendrán los porteños, causantes de todos los males políticos y económicos del país".

Al día siguiente, Contarbio tuvo que reunir a un par de periodistas "para desmentir ese infundio de que nos vamos a retirar del torneo". Furioso, el técnico de Capital expresó: "Vinimos preparados para soportar malos arbitrajes, abucheos, proyectiles, de todo. Pero esto es el colmo: todas las noches hay una barra de tipos que se hacen pasar por periodistas para colarse dentro de la cancha y desde allí manejan los partidos a gritos. Se meten en todo. Yo no sé lo que va a pasar esta noche en que tienen que jugar Santiago y Buenos Aires. ¡Pobre provincia! Con ese equipo tan bueno que tiene va a tener que soportar de todo, porque los santiagueños seguramente van a desbordar el estadio. Prácticamente ahora son locales". Cerca suyo, el jugador porteño Denis quería intervenir en la charla e insistía con esta frase: "Es que nosotros somos unos salames, Contarbio. ¿Para qué venimos?"

Tal como estaba previsto, la expectativa por el partido final entre Santiago y Buenos Aires colmó el estadio (con capacidad para diez mil personas), dejó afuera a dos millares de santiagueños remolones, los que debieron conformarse con escuchar la radio en los alrededores, e impidió la normal ubicación de una docena de periodistas. De nada valían las credenciales: ante la negativa de los agentes de la policía montada, dispuestos a no dejar pasar a nadie, "aunque sea el gobernador", los periodistas debieron apelar a la escasa sensibilidad de un cabo. "Bueno —aceptó finalmente—, si son periodistas los autorizo a subir por la tapia de atrás. Vamos..."

Dentro del estadio, una pequeña barra bonaerense (todos de Bahía Blanca, base del equipo) intentaba vanamente ganarle el duelo de estribillos a la *torcida* santiagueña (así se llama la hinchada de esa provincia). Pero era inútil: 15 músicos de la banda municipal de Santiago del Estero, dirigidos por el infatigable suboficial Leal Sequeiro, no cesaba de interpretar marchas y canciones de moda. Después tocó durante todo el partido —estimulada por algunos vinos con los que se festejaban los tantos— y hostilizó a los bonaerenses desafinando el trombón cada vez que debían convertir un foul.

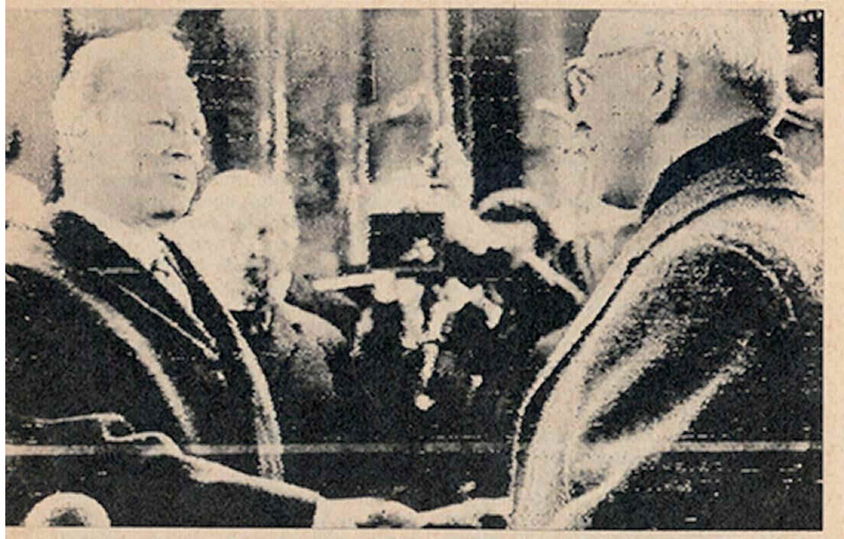
Para protegerse de la continua lluvia de paltas y monedas, el propio presidente de la federación local miraba el partido con un diario abierto sobre la cabeza. Pero estaba satisfecho: la taquilla había sido magnífica esa noche.

El encuentro fue dramático, aunque la superioridad de Buenos Aires no tambaleó en ningún momento. Los cracks bahienses Alberto Cabrera y Atilio Fruet exhibieron su calidad y ganaron el partido, y el título, sin discusión. Al final, todos debieron aplaudirlos y convencerse de esa primacía. Desesperado, el ídolo santiagueño Gustavo Chazarreta, hizo lo imposible por estimular a sus compañeros para descontar ventajas, pero tuvo que conformarse con una derrota honrosa: perder por escasa diferencia. "Me faltan pocas materias para recibirme de médico —contó Chazarreta— y el básquet me está demorando, pero como Santiago me necesita, voy a seguir rompiéndome todo hasta que aguanten los huesos..." Un periodista trató de consolarlo: "Muy bien, muchacho, éstas son las cosas lindas que tiene el básquet". Las otras cosas volverán a exhibirse dentro de un año, cuando el mismo show se repita en la ciudad de Corrientes. ♦

Cabrera y Fruet: La calidad de los bahienses se mantiene inalterable.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El jueves 19, a las 9,30, Willy Brandt (izq.) saluda a su colega Willy Stoph.

Erfurt: El verdadero fin de la guerra

"La victoria de las victorias es perderlo todo. Perderlo todo es tu ganancia. No se posee eternamente más que lo que hemos perdido". Ibsen, Brand, Acto IV.

Es una villa de campaña, pero también un parque. Basta trepar a la colina de Petersberg para dominarla, muda bajo la nieve, las casas hundidas al pie de sus techos enhiestos, de mayólica roja. Desde el castillo de Cyriaksburg, desde la cuchilla que alberga la catedral de Domberg bajan hacia la ciudad las anchas calles surcadas por un rasgo vegetal: aquí los enebros, allá las prímulas conducen al monasterio donde hace quinientos años residió Martín Lutero; entonces, un simple monje agustino.

A Herbert Karl Frahm le hubiese gustado corretear por esos senderos, de la mano de su hijo menor, Matthias; acaso hubieran podido retozar en el jardín zoológico o hurgar en el museo de Ciencias Naturales, uno de los más completos de Alemania. O tal vez meterse de contrabando en una de las tabernas de Erfurt donde, noche y día se cuece el manjar preferido de Frahm: el tocino con repollos. O triscar, simplemente, por los canteros de siempreVivas que tiemblan ahora por vencer a la escarcha. No fue posible.

No fue posible porque, para el mundo, Herbert Karl Frahm se llama *Willy Brandt*. Ahora es el Caudillo de Europa, el portador de las esperanzas de 500 millones de seres humanos; de acuerdo con un sondaje reciente, el 74 por ciento de sus compatriotas le brinda apoyo. Quizá resulte difícil explicar con palabras el sentido de su misión. Que hablen los hechos.

LA CONDENA. Cualquier turista occidental que desee visitar Alemania del Este necesitará una visa especial, cuyo trámite requiere meses. Una vez en el coto bolchevique será objeto de una constante vigilancia: sus libros, sus discos pasarán por una censura minuciosa. A la inversa: ningún alemán oriental, búlgaro, rumano, checo, húngaro o ruso puede trasladarse a Francia, España, Inglaterra o Alemania sin permiso. De la República Democrática de Alemania sólo escapan los mayores de 60 años, edad improductiva: 15.000 de ellos, con pocas ocasiones de conseguir empleo, pasaron la frontera en los meses de 1969. La voluntad de éxodo no falta, pero 70 mil *vopos* custodian la frontera; con todo, 1.135 alemanes del Este huyeron en 1969 por medios inusuales. Uno ganó el límite caminando por el lecho de un arroyo circunstancialmente seco; otro embistió las barreras con una locomotora.

Hasta los funcionarios precisan un salvoconducto; un ciudadano de Bonn puede aguardar 48 horas hasta que le concedan una llamada con Dresde, en Alemania Oriental. Sus palabras, desde luego, serán grabadas. La revancha: de cada mil alemanes orientales, 211 tienen un apa[illegible] el cual sintonizan las cadenas federales. En Alemania del Oeste existe menos audiencia: un receptor cada 210 habitantes.

No es sólo eso. Los españoles perdieron la oportunidad de asistir a los juegos florales de Praga, donde año a año laureaban a sus poetas; los franceses tratan penosamente de retomar los contactos con Rumania, comarca latina, uno de sus *enclaves* culturales. Los británicos extrañan tanto el vino de Tokay, bebido en las callejuelas de Buda, como los húngaros las maravillas de los "tweeds" de Manchester. Desde 1945 Europa gime, rota.

Que dos grandes bloques dividen al mundo no es secreto alguno; que la URSS y Norteamérica se midieron en Corea, Cuba y el Congo, tal como ahora dirimen su hegemonía sobre Vietnam y el Medio Oriente, tampoco es desconocido. Más doloroso para los europeos —algo que es difícil de percibir en América— es esa profunda herida abierta en la entraña del Viejo Continente, la unidad cultural por excelencia. Que yanquis y rusos peleen por Berlín es cosa que duele. ¿Cómo no entender entonces que Brandt sea el nuevo líder de Europa? Si sus planes políticos incluyen otras metas, más sofisticadas, y acaso maquiavélicas, para el hombre de la calle Brandt significa el restablecimiento de la comunicación interna en el Viejo Mundo.

VOX POPULI. El Canciller de Alemania Federal, de 56 años, había pasado la noche del 18 al 19 de marzo en la aldea de Bebra, a 14 kilómetros de la frontera comunista. Hacia las 9 de la mañana siguiente ya estaba en Eisenach, dentro del territorio oriental, donde una muchedumbre de obreros y campesinos vitoreó su nombre, al paso del tren especial, mientras lo abrumaba con ramos de flores. A esa hora, en Erfurt, los *vopos* (volk polizei) intentaron bloquear el acceso a la estación con un tranvía de dos cuerpos. Tres estudiantes, asistidos por Brigitte Schwartz —una musculosa obrera textil—, protestaron con furia. Dos mil personas los secundaban.

Los soldados, con aire pacífico, hicieron retroceder al tranvía, pero lo sustituyeron con barreras metálicas. Eso no impidió la apoteosis. Eran las 9.35 cuando Brandt descendió de su vagón-cama; entonces una voz ronca y unánime sobresaltó la plaza de la ciudad. La voz del pueblo. El canciller, sonrosado y grave, bajó los tres peldaños que lo separaban del andén y estrechó las manos del primer ministro de Alemania Oriental, Willi Stoph. "Me alegro de este recibimiento y del buen tiempo que nos ha tocado", dijo Brandt. "Agradezco que haya aceptado mi invitación", replicó Stoph. "Espero que nuestra conferencia sea positiva". Enseguida los mandatarios atravesaron la estación y la plaza frontera, hasta el añoso *Erfurter Hof*, el hotel que cobijó la cita. Las [illegible] ante ellas una guardia de 40 hombres. A la izquierda de Brandt, en el salón de la planta baja, se sentó Konrad Ahlers, vocero del gobierno federal; a su derecha, Egon Franke, ministro de asuntos panalemanes. Delante del canciller, Stoph exhibía un rostro más pálido que de costumbre, herido por las arrugas y las ojeras. Lo asistían Otto Winzer, ministro de Relaciones Exteriores, y Michael Kohl, secretario de la Presidencia.

El diálogo entre los dos hombres no tenía, sin embargo, nada de secreto. Es público que Stoph reclamó de Alemania Federal el reconocimiento de *jure* para la república de Pankow; que exigió la no intromisión de su vecino en las decisiones internacionales de su gobierno; que propuso, al fin, un pacto de no agresión y la formal renuncia de las partes al control, o a la tenencia de armas nucleares. También solicitó el pago de las deudas; según el comunismo, Bonn debe hacerse cargo del deterioro económico causado por el éxodo de profesionales a la zona Oeste, hasta 1961, fecha de la erección del Muro: la friolera de 30.000 millones de dólares.

Brandt, por su parte, demandó que no se intentara modificar la situación política de Berlín ni se transgredieran las acuerdos sobre Alemania que las cuatro grandes potencias suscribieron en 1946. Pidió la apertura de nuevas rutas entre los dos países, el acrecentamiento de las relaciones comerciales y técnicas, la armonización de las tarifas de flete, el permiso sin reservas para que los miembros de una familia puedan visitarse con libertad, a una y otra margen de la frontera, y defendió —en definitiva—, la idea de un trato especial que excluya todo reconocimiento diplomático mutuo.

EL DIVORCIO. Es difícil reconciliar ambos puntos de vista, pero los observadores políticos no vacilan en pronosticar que éste es el ocaso de una Alemania ficticia y el punto de partida para dos Estados que adquieren conciencia de su partición y de la divergencia de sus destinos. En la plaza de la estación ferroviaria, mientras la policía descansaba del tumulto, una docena de estudiantes encaró a los periodistas foráneos que esperaban bajo un aviso de la (genuina) cerveza Pilsen, al lado del hotel. "Queremos elecciones libres y escrutinio secreto", saltó un muchacho de 22 años, a quien la agitación le hizo caer dos veces los lentes de carey. "Gracias al arribo de Brandt podemos exponer con franqueza nuestras opiniones", lo interrumpió una chica de tapado azul, con la cabeza envuelta en una bufanda. A treinta metros de allí, los militantes del partido Socialista Unificado, el oficialismo de la RDA, agitaron pancartas en las que se leía: "Queremos el reconocimiento diplomático, señor Brandt". Otra voz juvenil se alzó desde el escuadrón bolchevique: "Brandt, agente del capitalismo". El [illegible] estudiante [illegible] carey, trepó [illegible] los vecinos la atormentan todas las tardes, soplados desde los bosques cercanos de la Turingia. Los cafés cierran a las ocho de la noche y hacia las diez el silencio repta entre las viejas casas medievales, apenas atormentadas por la guerra.

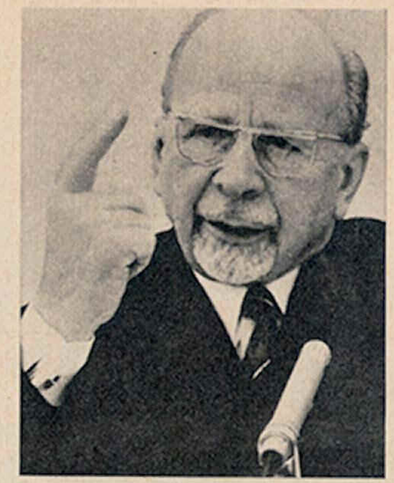
El Puente de los Comerciantes —gloria de la ciudad—, interrumpe el ejército de pequeños hoteles góticos pintados hace pocos años de color ocre, verde y almendrado para celebrar el vigésimo aniversario de la República Democrática. Hasta el martes 18, la nieve empañaba cada rincón de Erfurt. Pero cuando Brandt llegó, bajo un sol tibio, ya las avenidas habían sido desembarazadas de hielo gracias al empleo de máquinas de calor. El retrato de Lenin, que dominaba la estación ferroviaria fue cortésmente descolgado la noche del 18; sólo una fotografía de Ulbricht quedó en la sala de conferencias del *Erfurter Hof*. Pero ni siquiera ese detalle desafinó: la foto quedaba a espaldas del canciller.

A las 9 de la noche, cuando Brandt había retomado ya la ruta de Bonn, la ciudad quedó vacía de todo vestigio: las astillas de las pancartas y los envoltorios de papas fritas traídos por los manifestantes fueron barridos por dos carros municipales. Sólo el temblor de las máquinas de escribir se filtraba a través de los grandes vestíbulos de la Exposición Internacional de Horticultura, donde el gobierno de la RDA había preparado una larga mesa de trabajo y oficinas de télex para la prensa. "Dos consecuencias esenciales tuvo esta confrontación —dijo Brandt al llegar a Bebra—; en primer término, el señor Stoph y yo nos reuniremos otra vez, el 21 de mayo en Kassel (Alemania Federal); luego es preciso afirmar que tanto él como yo hemos comprendido mejor nuestros argumentos".

EL BASTARDO DE LÜBECK. Curioso destino el de Brandt. Al pasar la frontera en Eisenbach, al escuchar el himno del Este, al estrechar la mano de Stoph, había reconocido de hecho la existencia de "otra" Alemania; con ello, aceptó también sus límites, trazados por el puño de Stalin, en 1945: dejan fuera del recinto de la patria 18.000 kilómetros cuadrados —la vieja Pomerania—, que hoy administra el gobierno polaco. Para ganarlo todo, Brandt todo lo pierde.

Para los comunistas, su viaje —una excursión a Canosa—, vale como expiar una culpa: cada gesto de Brandt recoge una lágrima derramada por checos, polacos, rusos, entre 1939 y 1945; cada una de sus palabras es un responso para los cadáveres que sembró Adolfo Hitler. Pero también realiza el ansia de una Gran Europa; antes que Brandt, le tocó a Charles de Gaulle hablar del continente unido "desde el Atlántico a los Urales". Fue, sin dudas, un grito en la noche, quebrado en las trincheras del Barrio Latino, en mayo de 1968. "Nuestro deseo —proclama Brandt— es es-

No era la primera vez que Erfurt penetraba en la Historia. El 27 de setiembre de 1808, Napoleón Bonaparte entrevistó allí a Alejandro I de Rusia, para pedirle que contuviera la ofensiva austríaca. "He aquí un hombre", comentó Goethe hipnotizado por la grandeza del Emperador. Sin embargo, fue en Erfurt donde Napoleón sucumbió por primera vez: el zar le arrancó entonces el control de la Rumania actual, y Talleyrand le volvió las espaldas. Aquel encuentro duró doce días. El de Brandt con Stoph no superó las doce horas. El primer coloquio de ambos gobernantes duró sesenta minutos. Luego, durante el almuerzo, canjearon otras dos reuniones para la tarde. Pero el episodio clave de



Ulbricht: El romanticismo desenfrenado.

la jornada no fue vivido en común por el canciller y el primer ministro. Hacia las tres, Brandt emprendió una peregrinación a los despojos del campo de Buchenwald (once kilómetros al este de Erfurt), y dejó allí una corona de flores. Hundidos hasta las rodillas en la nieve, dos mil campesinos esperaron a los costados de la ruta para saludarlo con las manos y gritarle *Unser Willy* (nuestro Willy), como acostumbran los fieles de Brandt, al otro lado del Muro. El vetusto *Deuschtland über alles* (Alemania sobre todos) fue coreado junto con el himno oriental, *Surgido de las Ruinas*.

PAPA ¿EL AMO? Stoph, mientras tanto, había salido de Erfurt; fue un cronista del *Neues Deuschtland* (el mayor diario de la RDA), el único que consiguió seguirlo hasta Suhl, 48 kilómetros al sur de Erfurt, donde el primer ministro conferenció en secreto con el patriarca Walter Ulbricht, por 50 minutos. A pesar de sus 200.000 habitantes, Erfurt es una aldea que apenas se des-

Anna | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

trechar los lazos entre europeos y establecer la comunicación entre ambas partes del continente dividido. Pensamos que el comunismo no es totalmente monolítico y que las sociedades modernas —cualquiera sea su signo— necesitan del diálogo y del intercambio para su desarrollo". Las razones comerciales no son ajenas, en modo alguno, a su *Ost-Politik:* en 1969, las ventas de Bonn a las naciones del Este crecieron el 19 por ciento sobre las del año anterior; las compras, a su vez, treparon un 12 por ciento. El intercambio con Alemania del Este, parece, en cambio, moderado: 2.870 millones de marcos en 1968. Pero ya Alemania Federal se apresta a recibir gas de la Siberia rusa, a través de un oleoducto que tenderán los industriales de Dusseldorf con financiación de los bancos de Franckfurt y Hamburgo; Hungría intenta recibir su cuota de créditos, y Rumania y Yugoslavia miran hacia Bonn cuando piensan en términos de desarrollo. Que la *Ost-Politik* es un negocio suculento lo prueba el apoyo de la banca y la industria alemana, al canciller que, nueve años atrás, los asustaba con su socialismo.

Un socialista que acepta la economía de mercado; un sacerdote de Occidente que dialoga con los bolcheviques; un alemán que, durante la guerra, se refugió en Noruega; un informal, sonriente, noctámbulo y buen bebedor alemán; una contradicción: eso es Brandt. Sí, curioso destino el suyo. Hijo natural de una buhonera de Lübeck, en la brumosa costa hanseática, dividió su infancia entre la granja de su abuelo —de los que llevaban, el día de elecciones, la cartilla abierta para que dispusiera el patrón—, y el tugurio de un chófer, que alquilaba a su madre un par de habitaciones.

SALIR DEL GHETTO. No obstante, fue un alumno calificado por sus notas. A los 16 años era ya líder de la juventud socialista, bajo la férula de Julius Leber, el ideólogo de la región. Pero en 1933, Leber cae arrestado por la Gestapo, y Herbert Frahm prefiere escapar a Noruega, de donde pasa a Suecia, en 1940, durante la invasión nazi. En 1946 vuelve a Alemania, para cubrir la información de los juicios de Nüremberg al servicio de un diario escandinavo: allí firma *Brandt,* como el héroe ibseniano, un personaje de acción. La vieja patria vuelve a seducirlo y logra que lo designen oficial de enlace noruego ante el comisariato de los Cuatro Grandes radicada en Berlín.

Entonces conoce al famoso Ernst Reuter, un socialdemócrata que se oponía al dominio comunista de la ciudad. Brandt se convence: "Era mejor —suele decir ahora— ser un demócrata en la Alemania de 1946, que uno de tantos otros en Escandinavia". De allí a la fama el salto es corto: diputado por Berlín al primer Parlamento federal, alcalde y héroe de la ciudad, en 1956, por su obstinada resistencia a la URSS, logra, en 1959, sacar al socialismo del ghetto. Al aceptar la libre competencia y la economía de mercado el SPD comienza a progresar: del 36 por ciento de los votos, ganado en 1961, sube al 39 por ciento en 1955, y al 47 por ciento en 1969.

Hacia 1966 el SPD se aboca a un dilema superior: ¿continuar en la oposición o admitir una alianza con la democracia cristiana, oficialista? Acepta lo último, integra la *grosse koalitionen* y Brandt, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, ensaya los primeros balbuceos de su *Ost-Politik:* traba relaciones con Yugoslavia y Rumania, y coquetea con Checoslovaquia. En 1968, cuando una reunión entre los ministros de Economía de Bonn y de Pankow estaba por concretarse, los rusos invadieron Praga: todo quedó en agua de borrajas.

LA UTOPIA. Alemania Federal es la hija mayor de la guerra fría: en 1949 hostigadas por Stalin, Francia, USA y Gran Bretaña integraron un país sobre la base de sus respectivas zonas de ocupación. Al año siguiente, los soviéticos imitaban ese desafío y ponían, bajo la férula de Ulbricht, la RDA. Su rival, Konrad Adenauer, confió siempre en que una tercera contienda mundial le permitiera entrar victorioso en la república comunista; su ligazón con el pacto del Atlántico Norte fue total. Hasta forjó la "doctrina Hallstein" (el apellido de su ministro de Relaciones Exteriores); de acuerdo con ella, el país que enviara un embajador a Pankow, automáticamente rompía con Bonn. Pero la fantasía del reencuentro a través de la conquista varió tanto —sobre todo luego del estallido de la "coexistencia pacífica"— que quince días atrás, el poli-



Detrás del Muro, la octava potencia mundial (en la foto, la Postdammer Platz).

Cuesta imaginar a Brandt, metido entre las cuatro paredes del Palacio Schaumburg, en el morro de Venusberg, cerca de Bonn: su residencia canciller-il; antes, en Berlín, era un infatigable habitué de la Kurfurstendamm. A sus colaboradores los enloquecía: lejos de la tradicional puntualidad germana, llegaba a su despacho a las doce, y hasta las cinco cavilaba entre uno y otro expediente, tomando café e intoxicándose con sus cigarrillos favoritos, los *Attaché* con filtro. "El hombre es inútil hasta la noche", murmuraban las secretarias. Era recién a esa hora —entre copa y copa de *Benedictine*— cuando Brandt fulguraba en la conversación, en la alta fantasía política. También en los chistes. Su favorito hasta hace pocos meses: Brezhnev y Podgorny visitan Praga. El primero dice al otro: "¿Vio qué hermoso reloj tenía Ludvik Svoboda?". "No —responde Podgorny— ¿me lo deja ver? [illegible]

ticólogo Wolfgang Fechner escribía en la *Hannoversche Presse*: "Durante 20 años el ciudadano alemán fue informado de que la política de fuerza conduciría inevitablemente a la reunificación. Tal estrategia, al contrario, nos llevó más lejos de ella de lo que estuvimos jamás".

¿Cuál es la manera de salir del lazo? Para Brandt, consiste en modificar radicalmente la estrategia que emplearon los epígonos de Adenauer: cortejar a los bolcheviques, alimentarlos si fuera necesario con la certeza de que, una o dos décadas más, las condiciones estarán dadas para que ambas zonas de Alemania suelden entre sí dulcemente. Hace 4 meses el canciller dijo: "Cesé de hablar de reunificación porque esta frase —y especialmente el uso del prefijo *re*— da la impresión de que buscamos una vuelta al pasado, sea al Reich de Bismark o a otro período me[illegible]

su amigo el escritor Günther Grass, recordando la época en que siete príncipes electores compartían el mando en el país: "Alemania no ha sido casi nunca un bloque nacional unido, y cuando lo fue, se debió a la fuerza".

El giro de Brandt descansa en un par de condiciones favorables: hacia marzo de 1969, la visita de Richard Nixon a Europa concluyó en una exhortación formal del presidente de USA: "Los europeos —dijo Nixon en síntesis— deben trazar sus propios planes y adoptar sus propias decisiones". Brandt le tomó la palabra: el mayor aliado de Bonn le ofrecía libertad de maniobra. En esos momentos sesionaba en Budapest la Conferencia del Pacto de Varsovia que reúne a los siete países comunistas del Viejo Mundo; China presionaba sobre Rusia con sangrientas batallas en los ribazos del Ussuri.

El Kremlin, empavorecido, lanzó en Hungría una oferta; propuso a sus adversarios del continente la firma de un pacto europeo de seguridad, que elimine para siempre el uso de la fuerza en las relaciones entre los países, sean occidentales o comunistas. Es que, en la eventualidad de un ataque chino, a la URSS no le agradaría verse apuñalada también desde la retaguardia. La idea encantó a los satélites de Moscú: es que si el Ejército rojo acepta neutralizarse en Europa, y si el acuerdo impone a todos sus miembros reaccionar cuando uno de ellos golpea a otro, la "doctrina Brezhnev" se tornará inaplicable. Rusia no podría repetir invasiones como la de Checoslovaquia. Al menos, en la teoría.

CONTIGO LA PAZ. Por eso, cuando Brandt llegó al poder (luego de las elecciones de setiembre, merced a un acuerdo con el partido liberal, que dejó en inferioridad de legisladores a la democracia cristiana), se detuvo a aceptar el convite soviético: asistiría a la conferencia paneuropea de seguridad. El 28 de octubre, por otra parte, el flamante canciller reconocía en el Bundestag, la existencia de dos Estados germanos "en una misma nación".

¿Había ido demasiado lejos? Tal vez sí, en diciembre pasado el secretario de Estado norteamericano lo reconvenía, mientras Francia planteaba su duda: ¿acaso servirá la paneuropea a los designios soviéticos de consolidar la división en bloques? En verdad, los temores eran fundados; en 1950, 1953, 1954 y 1955 los rusos buscaron sendas reuniones de los grandes para intentar —mediante un pacto de no agresión— impedir el rearme alemán. Sea como fuere, el 5 de diciembre último la NATO aprobó el giro de Brandt con una condición previa: que los Cuatro explorasen primero el camino: exigirían a Rusia que afloje la mano en Berlín. Si la respuesta fuese negativa, los intentos de Brandt deberían aplazarse.

Pero antes que esa respuesta llegara, [illegible] Brandt [illegible] canciller, [illegible] Stoph [illegible] al comunis-

jó a Moscú y entabló negociaciones; a fines de 1969, Polonia mendigaba a Alemania Federal importaciones y patentes por valor de 1.000 millones de dólares. En adelante, un río de amistad se desató. Janos Peter, el ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, dirigió un mensaje cortés a Brandt, al tiempo que elevaba al rango de consulado la oficina magiar de comercio instalada en Bonn. Algo más: el líder húngaro Janos Kadar viajó a Berlín, para convencer a Ulbricht de que aceptara el deshielo. ¿Y los norteamericanos? Su reticencia, ya entonces, era visible. Contestó Brandt: "Ante una combinación de acercamiento y peleas —ley que regula por un plazo imprevisible los vínculos entre las Grandes Potencias— ningún Estado del Este o del Oeste puede aceptar que le prohíban hacer por la paz, tanto como



Kadar: Cómpreme usted señorito...

uno cualquiera de los Grandes". Europa, con Brandt, volvía a tallar sola.

TEMORES Y RECELOS. El 28 de abril de 1945, Hitler agonizaba en su bunker de Berlín mientras sus últimas divisiones *Viking* y *Carlomagno* trataban de evadir el demoledor cañoneo de la artillería rusa, concentrada en las avenidas de la ciudad. Entre los tanques soviéticos, un civil, ya maduro, cobijado bajo la típica *chapka* ucraniana confiaba a otro, más joven: "He aquí a dónde condujo a los alemanes nuestro endemoniado romanticismo, algo que los prusianos trasformaron en voluntad de poderío. ¿Cómo haremos en adelante para volver a parecer honestos?".

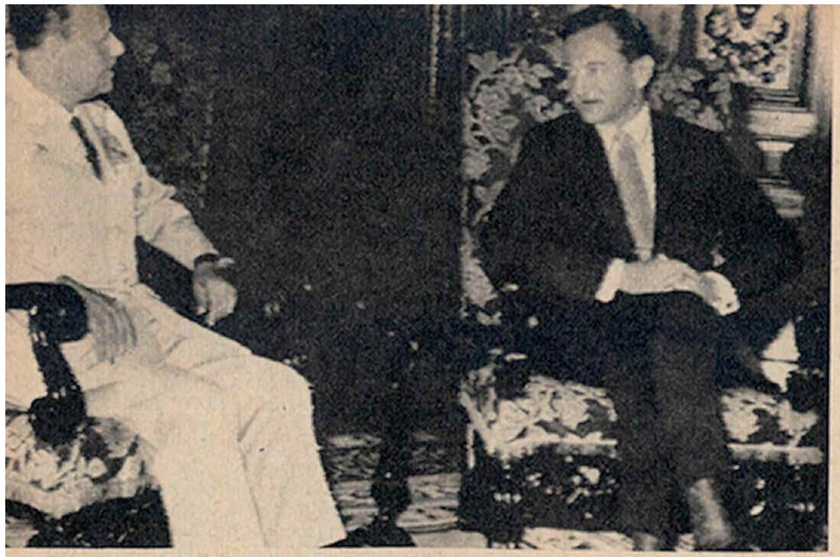
Para quien hablaba —nada menos que Walter Ulbricht—, diez años de exilio en Moscú le habían indicado el camino: la solución está en el trabajo duro. Su au[illegible] Stoph [illegible] al comunismo en 1931— combatió junto a los nazis por disciplina; fue el héroe de la batalla de Orel lo que le ganó la Cruz de Plata, luego desapareció misteriosamente en batalla—, sería también el encargado de poner en práctica esa doctrina. En 1945, el sector soviético debía pagar a Rusia una indemnización de 10.000 millones de dólares, el país estaba en ruinas. Esa carga fue remontada penosamente hasta 1961, a un ritmo del 5 por ciento de progreso anual. Era explicable porque la mayoría de los técnicos y los intelectuales escapaban al Oeste.

De allí que el Muro —esa ignominia a los ojos extraños— haya sido también la salvación de la RDA: desde que el éxodo fue detenido, el producto nacional creció al galope; ahora Ulbricht preside la octava potencia mundial, que, según el adivino Herman Kahn, en el año 2000 será la quinta del orbe. Al precio de una disciplina de hierro, por cierto. Se explica entonces que el mayor obstáculo en el camino de Brandt lo sea, precisamente, el gobierno hermano del Este. Si las fronteras vuelven a abrirse, es seguro que no quedarán todos los estealemanes. Pero Moscú necesita un pacto de no agresión que le cuide sus espaldas; los demás satélites desean tonificar sus economías con las inversiones y los créditos tudescos: presionan sobre Ulbricht para que ceda.

El 18 de diciembre, por fin, el jerarca aceptaba tratar. Pero en condiciones inaceptables; proponía a Bonn que reconociera a Pankow de pleno derecho, algo que Brandt jamás aceptará porque significa perpetuar la división. Propone, en cambio, acuerdos parciales. "No negociaremos con amenazas previas", se negó el canciller. En febrero, Varsovia le hacía llegar otra oferta, más flexible: se aliará con Bonn si éste reconoce sus límites actuales. Ulbricht, por su parte, seguía mudo. Por fin, el 24 de febrero, el Kremlin ejerció su presión suprema: envió a Andrei Gromyko a Pankow: nadie sabe lo que el ministro de Relaciones Exteriores soviético dijo a Ulbricht, pero es cierto que el jueves último, Stoph acudió a reunirse con Brandt sin que condición previa alguna empañara la cita.

El canciller ensaya ahora dialogar con todos los países de la órbita comunista, un concierto a varios violines, según se oye decir en Bonn. Su intención —por levantada que sea—, no tiene ninguna garantía de éxito. Los rusos deberán ser convencidos de que un pacto sobre Alemania no provocará una deserción masiva de sus satélites, algo que Brandt no puede prometer. Que el Soviet ceda a la distensión depende, además, del peligro que crea soportar desde China, un dato que Brandt sólo puede estimar. Cierto hecho internacional de los últimos tiempos es capaz, sin embargo, de favorecer los planes de Bonn: el sorprendente noviazgo entre USA y China popular. Rusia no sería capaz de soportar una presión semejante sin ceder algunas posiciones en Europa. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Meyer, el lunes 16, frente a Velasco Alvarado: ¿A La Habana me voy?

DISTENSION

Bien venido, Mister Meyer

Las giras de buena voluntad que emprenden los políticos norteamericanos, al sur del río Bravo derivan casi siempre en concurridas y ululantes expresiones de mala voluntad. El periplo que llevó a Charles Meyer, secretario adjunto del Departamento de Estado para Asuntos Hemisféricos, por tierras de Bolivia, Perú y Chile, hace una semana, no fue una excepción. El jueves 12, en La Paz, huestes juveniles lo recibieron en forma redondamente adversa. Los mismos denuestos estudiantiles contra "el imperialismo yanqui y sus representantes" lo acompañarían, inseparables, en Lima y Santiago.

Las clásicas recepciones tuvieron, esta vez, estímulos adicionales. Los tres países huéspedes propician el reingreso de Cuba a la Organización de Estados Americanos (OEA). En Perú y Bolivia, sendas nacionalizaciones de compañías petroleras norteamericanas aplicadas por los gobiernos militares, entorpecieron en 1969 las relaciones con USA.

Chile agita su clima electoral, encrespado por el auge de la derecha capaz de retornar al poder: un hecho que excita el terrorismo de la ultraizquierda. Si el *round-trip* de Meyer fue una gira de información, algunos observadores sugieren que no eligió el momento más oportuno ni los países más indicados. Se equivocan: el Departamento de Estado sabe que allí está la vanguardia de América; fiel a la política de Richard Nixon, busca tomar al toro por las astas. Negociar, antes que diferir.

En ese estilo tan especial que los diplomáticos de los Estados Unidos de América dedican a latinoamérica, mezcla de Dale Carnegie y aviso publicitario, Meyer, un ex dirigente de la firma bananera United Fruit, exclamó en La Paz: "Deseamos ser buenos socios en la gran empresa para superar el subdesarrollo continental". Un día después, decía en Lima: "He venido para aprender de ustedes cuanto pueda".

DESPEJAR EL CAMINO. Cortesías aparte, el enviado perseguía de veras una obsesión; es que el Departamento de Estado confronta un fenómeno relativamente nuevo y desconcertante en el área: el nacionalismo castrense, izquierdizante, dirige al Perú desde el 3 de octubre de 1968 con el general Juan Velasco Alvarado, y a Bolivia luego del 26 de septiembre último con el general Alfredo Ovando Candia. Tras las escaramuzas iniciales, Washington vigila la oleada nacionalista en actitud expectante, si bien procura detenerla. Como los norteamericanos creen en los contactos directos, este viaje, según analistas, contará entre los elementos que formarán decisiones de los yanquis con relación al nuevo fenómeno. Si los militares prosperan, Nixon no podrá lamentarse. El presidente y su emisario Nelson Rockefeller sentaron doctrina favorable al reconocimiento de los gobiernos *defacto*.

Otro motivo de atención norteamericana, el eventual reingreso de Cuba, fue precisamente actualizado por los jerarcas del Pacífico, en una sucesión que parece concertada. A fines de enero, el canciller peruano, Edgardo Mercado Jarrín, anunciaba la posición de Lima en favor del retorno cubano a la OEA, de la cual salió expulsada en 1962. Acto seguido, asintió su colega chileno Gabriel Valdés: "Hay que trabajar en despejar el camino para la reincorporación de La Habana". Y agregó una frase intrigante: "Se han estado cambiando ideas en esa línea, inclusive con [illegible]". Así era: el [illegible]

brero, durante las sesiones del Consejo Interamericano Económico y Social, en Caracas, el primer ministro de Trinidad-Tobago, Eric Williams, postuló la era de la "conciliación", el cese del "ostracismo" cubano. Rafael Caldera, presidente venezolano, lo aprobó: "No es posible que ninguno de nosotros deje de sentir la ausencia de Cuba en esta familia de pueblos".

Esta renovada pasión habanera tropieza con dos inconvenientes: 1) Aquellos países —amén de Bolivia y México que sostiene relaciones— suman seis, número distante de la mayoría de dos tercios que exige la vuelta de Cuba a la OEA; 2) El *premier* Fidel Castro no cesa de repetir su escasa disposición a enviar embajador a la OEA. Acepta, en cambio, la idea de comerciar con las naciones del área, un tráfico que la Organización prohibió en el año 1964.

NO HAGAN OLAS. Pero si los seis gobiernos son, hasta hoy, minoritarios, existen, no obstante, cancillerías que todavía no han dicho ni sí ni no. Una de ellas es el Departamento de Estado, que esgrime la doctrina pasiva: "Sometimiento a lo que disponga la mayoría de la OEA". Esta tesis oficial no impide, desde luego, que tras el telón Washington procure armonizar su política con el sistema interamericano, según sus intereses; para ello, aliados no le faltarán, o será la primera vez en la historia de la OEA que suceda.

Lo que complica este *puzzle* diplomático es que, aparentemente, el interés del "socio mayor" no está aún definido. Para los expertos norteamericanos, el peligro más grave, el plan OLAS para sumergir en la subversión guerrillera el continente, entró en receso. Otras garantías suficientes las proporcionaría, desde nivel cumbre, la URSS, quien mantiene una relación onerosa con Cuba: debe financiar su déficit a razón de 1.000.000 de dólares diarios. El desarrollo cubano no consigue ganar todavía su independencia de la tutela soviética.

Llamativamente, el miércoles pasado, en las Naciones Unidas, el embajador de USA elogiaba por primera vez desde 1959 un discurso de su colega cubano.

Al mismo tiempo, en Norteamérica se abre un cauce de opinión favorable al reingreso: por lo menos así lo verificó, el 16 de febrero, el canciller chileno, invitado a participar en un debate en la TV norteamericana. Gabriel Valdés, sin ambages, defendió su política, pero no sorprendió a nadie. Aunque otro panelista, el senador demócrata Cliborne Pell (célebre en los mares y especialmente en el Pacífico por la enmienda que lleva su nombre y propicia sanciones a países que apresen pesqueros engalanados con la bandera norteamericana), admitió el fracaso del bloqueo: "Ahora Castro parece estar [illegible]

so— que durante la administración Kennedy. La política de mano dura con Castro ha fallado. Además, la URSS ayuda más de lo que creíamos al régimen de La Habana". Richard Goodwin, ex asesor de John Kennedy y en cierta manera responsable de la invasión a Bahía de los Cochinos, reconoció: "Lo del embargo es una vieja medida que ya no funciona". El exiliado cubano Carmel Mesa-Lagos, vocero del sector más radical en la materia, asintió: "Más que a Fidel, el embargo hiere a USA. Se ha creado, particularmente en el Tercer Mundo, una mala imagen de este país. USA aparece como un gigante aplastando a un congénere más débil".

Por cierto, la información y las consultas que Meyer y su equipo realizan en la comarca andina, no se agotan con esta gira. Con seguridad el Departamento de Estado definirá su actitud una vez que sondee a las cancillerías atlánticas, donde están las mayores potencias: Argentina y Brasil. Entretanto, al margen de esta cuestión, de escala continental, penden temas bilaterales que Meyer encaró en su viaje triangular.

BOLIVIA. El sábado 14, un estallido logra desviar a la opinión pública de la atención que dedicó a Meyer. Fue un golpe terrorista, no identificado, que liquidó al magnate de la prensa Alfredo Alexander y su mujer. Alexander, patrón de los diarios *Hoy* y *Ultima Hora*, les imprimía un encendido enfoque derechista contra Ovando. Por supuesto, la campaña de Alexander subió de tono cuando el gobierno desplegó una ley de prensa que concede a los periodistas agremiados el derecho a redactar una edición propia —casualmente, oficialista— los días lunes. Esa ley fue urdida por los propios reporteros de *Hoy*. Como sea, el petardista causó una grave dificultad al general Ovando, quien deberá probar ahora a sus camaradas de armas que el proceso revolucionario —no todos lo observan con agrado— puede ser conducido en orden, sin violencias.

Frei: El giro a la izquierda.



De izquierdas o de derechas, aquella bomba fue interpretada en el Palacio Quemado como pieza de una máquina infernal encaminada a derrocar el experimento nacionalista. Colaboradores íntimos de Ovando como el ministro de Información Alberto Bayley, sospechan que hay una conspiración pergeñada por la nueva *rosca* (oligarquía nativa) en combinación con los intereses norteamericanos de la mediana minería, la CIA y la embajada yanqui. ¿El método? Nada más sencillo: consiste en atizar los fuegos de la izquierda para enloquecer el proceso. Luego, un aventurero militar haría el resto. Pero en el círculo militar, por ahora, la estabilidad del gobierno no parece amenazada. Los peligros se advierten en el sector externo, cuyos canales están parcialmente clausurados tras la nacionalización de la Gulf Oil. Meyer se apresuró a desvincular el boicot de hecho propiciado por la Gulf con los designios del Departamento de Estado: "Es un asunto entre esa compañía y el gobierno de Bolivia". O sea, apartó el fantasma de la Enmienda Hickenlooper que —cual se vio en el Perú— consolida el apoyo popular al gobierno y radicaliza su política, extremos inconvenientes para Washington.

Esta técnica de amabilidad fingida deja, no obstante, que un cerco oprima la economía boliviana. Estos días, el equipo Ovando trata con los españoles la compra eventual del petróleo y la construcción de una parte del gasoducto con la Argentina. Pero un sector de gobierno entiende que las condiciones españolas son inconvenientes y que esa firma agazapa intereses de la Gulf.

Las promesas brasileñas de compra (ver número 151) encubren el deseo verosímil de convertir a Bolivia en país dependiente de su industria y, además, se dilatan. Entonces Ovando mira hacia el Este. La oferta soviética proponía trueque de hidrocarburos por manufacturas rusas. Pero La Paz no desiste. Espera que, vía Moscú, se abra el mercado cubano. De ahí que el giro hacia La Habana interese al ex comandante del ejército que ultimó al Che Guevara. En el juego diplomático y comercial de Ovando, sólo quedan las ventas de petróleo y la garantía ofrecidas por la Argentina.

PERU. "Los problemas que de tiempo en tiempo surgen entre el Perú y los Estados Unidos de América pueden ser resueltos mediante una combinación de buena voluntad y respeto mutuo", declaró Meyer en Lima, el lunes 16. Los problemas: la Enmienda Hickenlooper, una espada de Damocles sobre el Perú, que el enviado no levantó en público; [illegible] norteamericana, pero esta) Southern Cooper en los

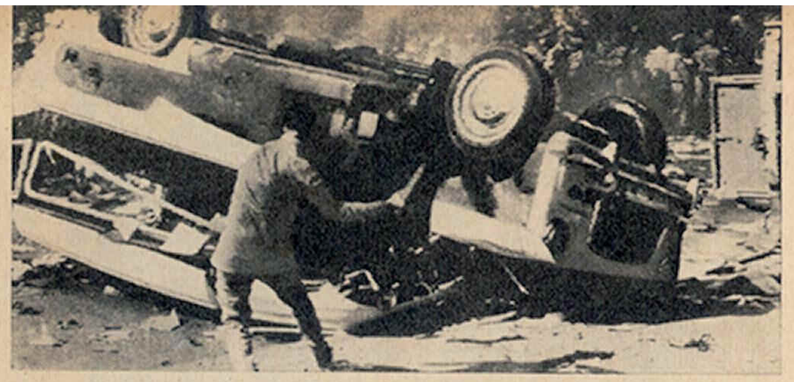


Ovando: Sobre el filo de la navaja.

yacimientos de cobre de Cuajone. Esta concesión debería probar, como Velasco asegura, que el manotazo sobre la IPC es un acto insular. Pero la Southern, que creyó en esa línea y ya ha comenzado trabajos e inversiones, se amedrentó cuando el presidente entregó a periodistas amigos suyos los diarios *Expreso* y *Extra*, del belaundista Alberto Ulloa, al tiempo que embargaba el órgano aprista *Tribuna*. Estos mandobles no afectan a la Southern, pero a los ojos de los inversores es señal de que el proceso se radicaliza y triunfa la línea *dura* ("comunizante"). Entienden que la marejada concluirá por arrasar lo poco que queda de libre empresismo. En un plano pacífico negociado con la empresa ITT, de USA, se desliza entretanto la nacionalización de la red telefónica. En la pugna —como siempre— la retracción de los empresarios autóctonos tercia en favor de los intereses extranjeros. La Sociedad Nacional de Mineros ataca el proyecto de instalar una refinería del Estado junto a Cuajone, una empresa que Velasco estima fundamental para que cese la dependencia.

CHILE. Eduardo Frei se desvive por entregar el poder a su comilitón Radomiro Tomic, aspirante de la Democracia Cristiana; al menos, a un civil. Las encuestas dicen que este afán tropieza con una fija: la de Jorge Alessandri *(El Paleta)*, ex presidente y líder de la restauración derechista. Ya que a diestra los votos tienen dueño, resulta preciso girar a la izquierda. Estos días Frei ordenó acelerar las expropiaciones de *fundos* y repartos de tierra. Tal maniobra se enlaza con el *affaire* cubano en lo externo. A Meyer y al Departamento de Estado las dos acciones los tienen sin mayor cuidado. Conviene no obstante averiguar si el giro progresista no traspasará de una frontera razonable. Porque en América latina, como bien lo sabe mister Meyer, nunca es posible adivinar dónde llegarán los desbordes nacionalistas. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Manifestaciones anti-vietcong en Camboya: Los suspiros del elefante blanco.

CAMBOYA

Las brujas de Phnom Penh

El miércoles 18, cuando el príncipe Norodom Sihanouk se encontraba en Moscú tratando de convencer a los rusos para que Hanoi cese de utilizar el territorio de Camboya como base de sus escuadras y retaguardia del Vietcong, un golpe de Estado, hijo de la derecha y alentado por la CIA, lo desalojaba del poder. Cheng Heng, el presidente de la asamblea —sin duda un títere del general Lon Nol, caudillo occidentalista—, fue ungido entonces jefe de Estado, en lugar de Sihanouk. Inmediatamente Washington reconoció al nuevo gobierno.

El golpe clausura así tres lustros de vida neutral para Camboya, una situación nacida luego de los acuerdos de Ginebra de 1954, que impusieron una tregua a la guerra de Indochina. No se sabe si el príncipe regresará a Camboya: su influencia —aunque deteriorada — sería capaz de volcar la situación. Pero ya es visible que si el Departamento de Estado predica "la vietnamización" de su guerra contra Hanoi, no está dispuesto en cambio a abandonar a los bolcheviques las comarcas vecinas: hace una semana, pese a las advertencias del congreso, el gobierno de Richard Nixon parecía dispuesto a comprometerse aún más en Laos, en favor de su aliado Suvana Puma.

"Cuando los elefantes se pelean — solía decir Sihanouk—, la hormiga no debe meterse." Sobre la base de tal estrategia, zigzagueó armoniosamente entre chinos, rusos y norteamericanos, hasta caer víctima de éstos. Medio año antes, ya debió ceder a las exigencias de la derecha, que introdujo en la vida económica del país a las sucursales de los bancos de Wall Street; si lo hizo fue para frenar, por medio del ejército, visiblemente reaccionario, a los partigianos comunistas que inundaban el norte del país: los temibles *khmer Issarak*, armados por la China popular.

El golpe fue precedido de extensas manifestaciones anticomunistas que duraron unos diez días: ocurrió mientras el príncipe visitaba a París; el encanecido play boy, ídolo de las boites de Phnom Penh, suele viajar a la capital francesa para disminuir de peso y echar una ojeada "al ambiente". Desde la *Ville Lumière*, el 11, Sihanouk condenaba ya "a los derechistas que quieren imponerse sobre la vasta mayoría del pueblo camboyano". "Volveré al país —insinuó— para someter al ejército una alternativa: que elijan entre las masas neutralistas y quienes desean convertir a Camboya en un segundo Laos; si fuese así, que me permitan dimitir." Fiaba demasiado en su poder individual: acaso creyó posible aprovecharse de los disturbios filo-norteamericanos para sacar tajada de rusos y chinos: se encaminó entonces a Moscú y Pekín. Aunque su gestión no fue tenida en cuenta por Lon Nol. En Phnom Penh colocó tales obstáculos que chinos y vietcongs —cuyas embajadas fueron destruidas en la revuelta— no encontraron otra salida fuera de exigir indemnizaciones por los destrozos. Las tratativas se rompieron y sobrevino el golpe. Poco antes, Sihanouk había enviado un telegrama a su madre, la reina Kosomak, indicando cuáles eran las personalidades que debían ser apartadas de los puestos directivos. "Los máximos dirigentes soviéticos —agregaba— estiman sumamente peligrosa la actitud de nuestra derecha y me proponen ayuda multiforme (sic) para restablecer el orden y la autoridad en el país. Por su parte, el primer ministro Chou En-lai me expresa que, de momento, China conservará su sangre fría, sin responder a las provocaciones que amenazan diariamente a su embajada."

Era tarde: probablemente Sihanouk tendrá que volver a París y dejarle su sitial a Lon Nol. "Maniobraré mientras tenga cartas en la mano —había dicho el príncipe en Orly, antes de salir hacia Moscú—. Pero yo, cuando veo que no tengo cartas, me planto. Soy así."

EL GOLPE SECO. Sihanouk es hombre múltiple. Pinta. Canta. Compone (ritmos de jazz y hasta un tangó argentin). Toca el piano y el acordeón. Con fertilidad aún mayor que la de Jean-Luc Goddard filma películas de las cuales es guionista, músico, director y actor;

hace de bueno o malo, pero siempre el principal. O, de madrugada, se confunde —pantalón negro, camisa blanca, azada al hombro— con los campesinos y trabaja la tierra. O recorre las redacciones de los diarios tergiversando todo (fotografías, editoriales, epígrafes) menos su nombre: *Alteza Real* —o *Padre de la Independencia* y *Héroe de la Nación*— títulos ganados cuando en 1955 se fueron los franceses y Camboya resultó, no más, independiente. Norodom llama a su pueblo "mis hijitos" y comienza a hablarle con sonoras frases que su llanto, cada dos o tres párrafos, moja. El pueblo, naturalmente, lo ama.

Idéntica habilidad ejerció el príncipe en sus casi 30 años de gobierno. Tenía 19 cuando en 1941 —gracias a los japoneses— sucedió en el trono a su abuelo Monivong. Terminada la guerra, supo colocarse al frente del movimiento monárquico y nacionalista que — sin vinculación alguna con los comunistas— pujó contra el dominio francés instalado en 1863. Cuando Francia otorga a Vietnam la autonomía dentro de la Unión Francesa (1949), Sihanouk obtiene lo mismo para Camboya sin disparar un solo tiro.

El pequeño país —181 mil kilómetros cuadrados, 6,5 millones de habitantes— se reconoce como indostánico y descendiente de la fulgurante cultura *khmer* (20 siglos en la zona). No se considera pariente de los anamitas de Vietnam; pero hay unos 140 mil de ellos en Camboya. Hacia 1950, la secular presión vietnamita adquirió la forma de guerrillas: la lucha entre los khmer de Ho Chi-Minh y las tropas coloniales francesas llegó a territorio camboyano.

El desborde fue elemento principal de los acuerdos de Ginebra (1954) que ordenaron el retiro de Francia y el del vietmihn de Camboya, cuyas fronteras fueron garantizadas por ambas partes a cambio de neutralidad. En 1955, tras abdicar en favor de su padre Norodom Suramarit, Sihanouk lanza elecciones generales que gana absolutamente con su partido *Sangkum Reasrt Ngum* (Comunidad del Pueblo). Se convierte en *premier*-inventor del "neutralismo socialista", un aparato que manejó a diestro y a siniestro, más interesado en la primera parte de la fórmula que en el final.

Sihanouk: Antes de la caída.



A la cabeza de un gobierno repartido entre la derecha, los independientes y el comunismo, Sihanouk empezó a navegar hacia el Oriente con ritmo acelerado por las disputas fronterizas con Thailandia y Vietnam del Sur. En 1963, acusó a Saigón, Formosa y Washington de complotar —bajo el tutelaje de la CIA— contra la neutralidad camboyana. A fines de ese año renunció a toda ayuda de USA, con quien rompió relaciones diplomáticas en 1965 debido a los bombardeos norteamericanos contra los vietcongs guarecidos en suelo de Camboya. A manera de contrapunto, Sihanouk mejoró su amistad con China y la URSS.

Pero en abril de 1967, una rebelión campesina en Batambang terminó con la pasividad guerrillera comunista en el país. A fines de 1968 se extendía ya por 11 de sus 19 provincias, empujada por el Frente Revolucionario del Pueblo Khmer que Pekín y Hanoi apoyan, e integrado por ex guerrilleros *Isarak* que del connubio con los ocupantes japoneses viraron hacia el comunismo. En julio de 1969, Sihanouk reanudaba relaciones con Washington y, a principios de enero de 1970, bregaba por el funcionamiento de bancos norteamericanos en Phnom Penh. La proposición del príncipe acarreó la renuncia de los ministros izquierdistas que ornaban su gabinete.

También una fenomenal ofensiva de la derecha encabezada por el ejército y el general Lon Nol, decididos a terminar con la presencia de guerrillas locales y vietnamitas en Camboya, y a alinear al país junto a Washington, tanto como sus vecinos de Vietnam del Sur y Thailandia. A mediados de enero, Sihanouk partía hacia París y Lon Nol prohibía, entonces, la entrada de valijas diplomáticas a la vez que retiraba de circulación el mayor billete de banco (el de 500 riels, unos 10 dólares). Explicación del general: impedir que diplomáticos vietcong y de Hanoi siguieran introduciendo billetes de 500 riels, aunque legítimos, con los que compran alimentos para sus tropas.

Sin duda, los sucesos del vecino Laos —ver número 151— le dieron a Nol el clima psicológico propicio para generar una caza de brujas contra la minoría anamita que reside en Camboya: en verdad existe un odio ancestral entre los indos y los amarillos. El curso inmediato de los acontecimientos no es, en modo alguno, predecible: el regreso de Sihanouk, acaso no desate una guerra civil; más bien es probable que el príncipe se amolde al flamante equilibrio militar de fuerzas. Pero si Lon Nol dirige el estado, es seguro que las actividades de los *khmer Issarak* irán in crescendo. Llega ahora la primavera, los caminos ya no están anegados; los *carriers* pueden circular, las operaciones de guerra cuentan con el tiempo a favor. Si Washington lo quiere, el [illegible] podrá llegar a convertirse en una gigantesca [illegible].



General Giafar el Numeiry: Los muertos que vos matáis.

SUDAN

La república clandestina

"El único árabe bueno es el árabe muerto". Esta vieja consigna británica es ahora la de diez mil guerrilleros *Anya'Nya* que en las junglas meridionales del Sudán mantienen encendida desde 1963 la guerra civil más ignorada del planeta. Los *Anya'Nya* —nombre de un veneno rápido y mortal que se obtiene macerando la cabeza disecada de una cobra— son la expresión en armas de la insurgencia que 4 millones de sudaneses negros —animistas y cristianos— oponen a la supremacía musulmana de ocho millones de compatriotas del norte.

Hace exactamente doce meses una convención nacional de representantes de las tribus sudistas resolvía crear la hoy semiclandestina República del Nilo. Tiene presidente: Gordon M. Mayen, ex ministro de Obras Públicas del gobierno central de Karthum (1965). También algo que llaman ejército: mal armado con viejísimos fusiles y aun arcos y flechas, su jefe es el general Amedeo Tafeng. Hacia octubre de 1969 se conoció la presencia en sus filas del "coronel" Rolf Steiner, un mercenario, el artífice de los comandos biafranos en la guerra de Nigeria. Al belga Steiner no le gusta andar cesante: en noviembre y diciembre crecían de golpe las emboscadas contra el ejército regular sudanés; tres puentes fueron volados y dos convoyes destruidos.

La República del Nilo goza de apoyo en la población sudista y negra, que contribuye a la lucha con tasas o impuestos voluntarios. A excepción de ciertas villas y aldeas, las leyes de la república apenas rigen la vida de pantanos y junglas de la zona. El norte — algodonales de riego y la mayor concentración urbana del país: Karthum, Karthum del Norte y Omdurman suman medio millón de habitantes— no se resigna a esta secesión.

HERENCIAS. Cuando Londres, en 1899, terminó con la gesta del rebelde Al Mahdi al instalar un gobierno en sociedad con El Cairo (el Sudán Anglo-Egipcio) revivió en Karthum el viejo conflicto generado por el avance del Islam sobre el Africa negra. Razones estrictamente económicas llevaron a los ingleses a desentenderse del sur inaccesible y lejano para concentrar inversiones, plantaciones de algodón, caminos y ferrocarriles en el norte sudanés con el fin de dar salida al "oro blanco" para las fábricas del Lancashire. El desarrollo emergente creó una burguesía norteña solicitada por un movimiento de emancipación nacional al que las etnias sudistas permanecieron ajenas.

Los influjos de la revolución egipcia de 1919 inquietaron a Londres. Para evitar el contagio, se resolvió aislar a los hombres del sur: nació un ejército de negros (encuadrado por oficiales británicos); se desterró la lengua árabe, que fue reemplazada por el inglés, y se prohibieron los casamientos entre nativos de ambas zonas. El Foreign Office jamás ocultó su deseo de anexar el sur a Uganda, donde su hegemonía era más sólida. A fines de la Segunda Guerra Mundial la secesión parecía un hecho pero el Whitehall retrocedió: amputarle a Sudán su comarca austral podía acelarar los pujos unionistas con Egipto, entre los musulmanes de Karthum y exacerbar, incluso en El Cairo, una pasión antibritánica que siempre se encarnizó con el canal de Suez. Hubo, entonces, un contrato implícito: no se recortaba el sur, pero los de Karthum debían renunciar al sueño de la "unidad del valle del Nilo".

El 1º de enero de 1956 Sudán emergía como república independiente cu-

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



República del Nilo, la zona a rayas.

yo manejo permaneció confinado entre sectas islámicas. Se inició una drástica coranización de las tres provincias negras meridionales, el árabe fue reimpuesto como lengua oficial, crecieron los impuestos y los misioneros católicos fueron expulsados de la zona. La respuesta de las etnias negras se concretó el 19 de septiembre de 1963: ese día iniciaron la guerrilla dirigida por el entonces llamado *Azania Liberation Front*. Su objetivo: independizar a las tres provincias bajo el histórico recuerdo de Azania, un antiguo imperio de la zona. Los nombres variaron —hoy es República del Nilo en vez de Azania—, los objetivos no.

Hubo, claro, represalia norteña. Según estimaciones prudentes, medio millón de sudistas fueron exterminados hasta fines de 1969 y otro tanto pereció por hambre, mientras los países vecinos abrigan a 320 mil refugiados.

LOS CORONELES SOCIALISTAS. El 25 de mayo del año pasado, un golpe militar instalaba en Karthum al ahora general Giafar el Numeiry, quien conspiró durante años —con 11 coroneles camaradas— hasta derribar al régimen autoritario del mariscal Ibrahim Abboud. El golpe fue acelerado con el pretexto de la amenaza secesionista, y el nuevo Consejo Revolucionario se declaró en pro de Nasser y del socialismo. Ministros de la izquierda, incluso comunistas, lo componen: entre ellos, Joseph Garang, sureño y autor de un plan para pacificar a los *Anya'Nya* (amnistía general, créditos para el regreso de refugiados, autonomía de las provincias meridionales dentro de un Sudán unido).

Pero el sur quiere garantías y produjo una respuesta contundente al llamado de pacificación: en septiembre, Numeiry —en viaje aéreo de inspección sobre la zona rebelde— vio cómo su avión escolta era derribado por fuego guerrillero. Fue un error: los *Anya' Nya*, en realidad, esperaban bajarlo a él. Pegada a Etiopía —nación que padece guerrillas árabes en Eritrea y sostiene buenas relaciones con Israel— la República del Nilo parece militarmente mejor ubicada para insistir en la secesión. Los revolucionarios nasseristas de Karthum tienen una retaguardia enemiga ajena a la puja bélica de los árabes contra Tel Aviv.

A pesar de los disparates fronterizos que Bélgica, España, Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña legaron a Africa, los líderes del cotinente negro opinan que fragmentarlo al compás de los enfrentamientos entre etnias conspira contra su más urgente necesidad: el desarrollo. Esta actitud pilotea los intentos pacificadores de la Organización de la Unidad Africana en pos de un poblemático acuerdo nacional entre el Numeiry y los sureños.

Mucha sangre y odio corren para impedirla, y la situación parece confirmarse desde el nombre: Sudán quiere decir "país de negros". Pero en árabe. Algo es cierto, de cualquier forma: mientras la cruzada negra mantenga alta la bandera, ningún militar sudanés podrá sumarse a la batalla contra Israel. La cacareada alianza de esfuerzos para llevar la guerra al Sinaí seguirá figurando tan sólo en los papeles de Gamal Abdel Nasser. ♦



Cartas

BEATLES. El artículo "Enigma: las muertes de un beatle" (*Panorama* 144) debe dejar consternados a los "fans". Aporto mis dudas.

En la revista española y especializada *Discóbolo* (edición de diciembre 27) se publica una entrevista a John Lennon por la jefa de redacción, Tina Blanco. Sobre la supuesta muerte de Paul McCartney, la respuesta de Lennon dice: "Oh, sería estúpido, y, antes o después, tendría que saberse. Paul está perfectamente bien: vivo y feliz. Precisamente ahora está en Escocia de vacaciones con su esposa y sus hijas". Más abajo agrega: "Son rumores estúpidos. Cuando la muerte de Brian Epstein decían que yo era el culpable, y no era cierto, son locuras. ¿Es necesario acudir a la "muerte" de uno de nosotros para montar una campaña de publicidad? ¿No hay muchos otros sistemas? ¿Es necesario que nosotros hagamos esto?". La redactora agrega que John Lennon se enojó ante las preguntas y cambió de tema.

Por otra parte, Lennon agregó datos sobre la historia Beatle. Si la presunta muerte ocurrió en noviembre 1966, no se explica el simulacro montado en el álbum *Revólver*, que estaba editado en agosto 1966. Y si se dice que Paul estaba "fuera de pose" en las fotos es porque no se han fijado que siempre está así.

Enrique Pulgurigver
Cerro de las Rosas - Córdoba

AFTOSA. Como asiduo lector de *Panorama* me permito recomendar lo interesante que sería una nota sobre el problema de la fiebre aftosa. Siendo antiguo ganadero de la zona, estoy en disconformidad con la función que desempeña SELSA (Servicio Nacional Para la Lucha Contra la Aftosa), y puedo afirmar que el país hermano del Paraguay está más adelantado que nosotros en ese sentido. La Argentina no supervisa suficientemente todo el proceso de la vacunación —desde la venta hasta la presentación de las boletas y frascos— y permite que fuera de control la vacuna se venda en almacenes y carnicerías, sin garantía de las correctas condiciones sanitarias. Sin pecar de pesimista, puedo afirmar que de esa manera jamás podremos vencer el mal.

José Ramón Villalva
Misión Tacaaglé
Formosa

ROSA. Al suelto *Intriga (Panorama* 148) deberían ponerle por título *Impostura*. No otra cosa se esconde en esta maniobra [illegible]

ría Rosa, que suponen en mi una actividad anónima cuando en todas las librerías está el *folleto* —como dicen ellos— con más de treinta cargos, todos muy graves, relacionados con la supuesta respuesta del doctor Rosa al libro de Soares de Sousa.

En vez de publicar las repetidas lucubraciones en torno de Rosas, sería interesante pedirle al doctor Rosa que responda a los cargos de mi libro y darme a mí la oportunidad de una refutación. Mis colaboraciones serían gratuitas, por cuanto yo no necesito tostarme en playas uruguayas. Sigo pensando que también las nuestras pueden refrescarnos y que en Mar del Plata se está bien en alpargatas.

Elías Giménez Vega
Mar del Plata

WESTERN. En *Panorama* (148) se analizaron los films *Erase una vez en el Oeste*, de Sergio Leone, y *La pandilla salvaje*, de Sam Peckinpah. Coincido en lo substancial con ambas críticas. Efectivamente, el primero es una demorada y confusa imitación de los mejores exponentes norteamericanos del género, mientras el segundo tiene una factura imaginativa, creadora y talentosa.

Señalo, sin embargo, un olvido y un error. El olvido consiste en no haber puesto de manifiesto, respecto de la película de Peckinpah, como se hiciera con la otra, que está tan cortada que algunas secuencias se hacen definitivamente ininteligibles. Convendría marcar a los responsables, sean distribuidores del film o censores oficiales. El error se refiere a *Erase una vez en el Oeste;* dice el crítico que los cortes son de tal magnitud que Paolo Stoppa, que figura en el elenco, no aparece en ningún momento. No es correcto, ya que el mencionado actor, si bien con denso maquillaje, aparece en pantalla durante unos cuantos minutos, interpretando al viejo cochero que trasporta a Claudia Cardinale hasta el hogar de su ya asesinado marido.

Carlos María Cárcova
Capital Federal

CORDOBA. El artículo titulado *Escozores estivales* (*Panorama* Nº 148) comienza diciendo: "El conflicto universitario de Córdoba por los exámenes de ingreso amenaza propagarse a los centros nacionales de estudio". ¿Qué se quiere significar exactamente con estas palabras? ¿Que la Universidad Nacional de Córdoba no es considerada en Buenos Aires como nacional? ¿O tal vez que Córdoba no forma parte de la Nación? ¿O quizá [illegible]

advertir sobre el profundo desagrado que en el interior causan expresiones como ésas, ya que es proverbial la actitud negativa (a veces hasta injuriosa) que el porteño sigue asumiendo, consciente o inconscientemente, frente a las provincias.

No voy a describir los límites físicos o espirituales de la República, ni a definir el alcance del término nacional, ni a comentar el rol histórico del interior, aunque a veces sea necesario puntualizarlo. Deseo solamente advertir sobre la deplorable impresión que nos causa, a los remotos provincianos, expresiones como las que comento.

Dalmacio Zavalía Revol
Córdoba

MONTE CASEROS. He leído en *Panorama* 143 la información sobre el defenestramiento del intendente - delegado en Monte Caseros (Corrientes). Hay que recordar que ese departamento correntino era el único gobierno comunal peronista en 1966. El justicialismo había triunfado, con la Unión Popular, en las precedentes elecciones de 1963. Solamente habían podido presentar candidatos a concejales y diputados a senadores y electores de vice y gobernador.

En efecto, el nacionalista lonardista Raúl Pérez estaba cumpliendo una tarea eficiente para la zona. Como maestro se había ocupado con gran preferencia en solucionar problemas escolares, pero también estaba en la captación de la mayoría peronista, que más o menos apoyaba su gestión. El gobernador liberal-gorila Navajas Artaza no pudo con su pasado politiquero y le pidió la renuncia. Indirectamente, este hecho favoreció al justicialismo ortodoxo y a los grupos revolucionarios, que casi seguro contarán ahora con el decepcionado y ahora radicalizado ex intendente de Monte Caseros. Pérez acaba de incorporarse al peronismo revolucionario y ya apoya al grupo ferroviario que tiene como líder a Lorenzo Pepe. Hay que recordar que Monte Caseros es importante nudo ferroviario de la línea Urquiza.

R. H. Ponce
San Isidro

TITO. En *Panorama* (148) se afirma que Tito de Yugoslavia "fue el único dirigente comunista de Europa oriental que no debió su posición a los ejércitos rusos" y que se impuso "a pesar de que no contaba con la ayuda de los rusos ni el respaldo de los aliados".

El mismo Tito dice, en su *Informe al V Congreso del P. C. Yugoslavo* (1948): "El heroico Ejército Rojo nos ayudó a conquistar Belgrado, la Servia Oriental y Volvodina. Eso fue para nosotros una gran ayuda, como también tuvimos gran ayuda en técnica de guerra que en esa época la URSS brindó a nuestro ejército... Antes de ello, a principios y mediados de 1944, teníamos nuestra base en Italia, por cuyo intermedio recibíamos el material bélico de los aliados". El 5 de julio de 1944 Tito escribe a Stalin: "Nos es necesaria vuestra máxima ayuda" (Pospelov, *La historia de la gran guerra patriótica de la URSS*, 1962). En 1944 apoyaban a Tito 19 divisiones y un cuerpo mecanizado soviéticos, como igualmente 13 divisiones búlgaras (Minasian, *La liberación de los pueblos de la Europa Sud-Oriental*, 1967).

Es exagerada la afirmación titoísta de que sus fuerzas "mantenían en jaque a 17 divisiones alemanas". Sus adversarios eran en mayor parte las tropas croatas (230.000), italianas (80.000), búlgaras (30.000), servias (25.000) y contingentes menores de albaneses, eslovenos, húngaros y montenegrinos. La proporción de los alemanes puede intuirse del informe del Comando Supremo Alemán, según el cual en todo el Balcán (incluyendo Albania, Bulgaria y Grecia, donde no operaba Tito) las pérdidas alemanas en muertos y desaparecidos, entre junio 1941 y marzo 1945, fueron de 42.124 hombres. No hay duda de que la gran parte de 200.000 soldados enemigos que Tito afirmaba "haber aniquilado" después, son en realidad prisioneros fusilados luego de terminar la guerra. El general Dragoljov considera exagerada la cifra de 800.000 combatientes de Tito, calculándolos en medio millón al finalizar la contienda.

Parece que los comunistas yugoslavos jamás aprenderán a distinguir entre la verdad histórica y la propaganda.

Miron K. Beglo
Capital Federal

ZARZUELA. En *Panorama* 150, sección Artes y Espectáculos, hay un artículo titulado "Nostalgias: todo está como era entonces". Su anónimo autor, tras una demoledora crítica de los espectáculos del teatro Avenida (*La verbena de la Paloma* y *La revoltosa*), vierte sobre mi persona adjetivos impregnados de ironía, tales como "Manola de rumbo" y "castiza y frascachona", y culmina con esta insólita frase: "resulta un travesti verdaderamente excepcional". Respeto siempre la opinión de la crítica, pero como esa frase atenta contra mi dignidad —no sólo artística sino personal— solicito una inmediata rectificación.

Mary Carmen Ramírez
Capital Federal

N. de la R.: El crítico aludía nada más que a la apariencia del personaje.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes



El cuarteto de Las criadas: Con esperanzas.

• Jean Genet se ha cansado de repetirlo: él escribió su segunda pieza, *Las criadas*, allá por 1945, para ser representada (son tres papeles femeninos) por adolescentes varones. Pero nadie le llevó el apunte hasta hace poco tiempo, en que la paulatina liberación de las costumbres en los países más civilizados condujo, en Suecia y después en Italia, a la realización concreta de su idea. Lo que tal vez no se esperaba (ni Genet ni nadie) es que en la Argentina se le ocurriera a alguien planear una versión travesti de *Las criadas*. Se le ocurrió a Sergio Renán (40), hace poco, al enterarse de que en Venezuela se estaba trabajando en el mismo sentido. Los elegidos son: *Héctor Alterio* para el papel de la patrona, y *Walter Vidarte* y *Luis Brandoni* para Losange y Clara, respectivamente, todos ellos del equipo que, con Renán al frente, intervino en "Grandes novelas", programa de éxito en Canal 7.

El cuarteto está muy emocionado y piensa debutar en junio próximo. Apoyado por Gente de Teatro que, sin participación alguna en las ganancias, les ha cedido la sala de la Sociedad Hebraica para 1970, sus integrantes imaginan desde ya las etapas iniciales de su labor: "Primero —supone Sergio—, sin lugar a dudas, todos agravarán la voz y serán más masculinos que nunca; después, los ensayos con polleras, que comenzaremos cuanto antes, los inhibirán bastante. De todos modos —especula Walter—, durante los primeros siete minutos el público estará muy ocupado en soslayar sus propios prejuicios e inhibiciones, como para ver qué sucede en escena." Lo único que prefieren no calcular es la posibilidad de censura o de incomprensión por parte del público: "Si nosotros estamos en condiciones de hacerlo, significa que ellos también están preparados para recibirlo". Así sea.

• Más dolorido que enojado, el ilustre compositor polaco *Krzysztof Penderecki* (36) comentaba la semana última en rueda de amigos: "Cuando llegué a la Argentina concedí una sola entrevista exclusiva a una revista de actualidad, *Panorama*. Resulta que otro semanario ha inventado un reportaje que nunca existió, y no sólo ha incurrido en eso sino que, para colmo, me atribuye intenciones que jamás he tenido. ¿Cómo se me va a ocurrir cambiar de nacionalidad —un polaco, precisamente, con nuestro tradicional apego a la tierra natal— ni instalarme en otro país, si estoy construyéndome una casa en Cracovia, justamente para dejar mi residencia en Berlín occidental? Quizá una entrevista imaginaria se disculpe dentro del juego del periodismo, pero de ahí a perjudicarme en esa forma...". Porque hubo una inmediata reacción de la embajada de Polonia, que exigió explicaciones al músico, por completo inocente de propósitos que ni ha soñado abrigar.



Penderecki: Puro invento.

• A fuerza de jugar a los insaibles y a los herméticos, la depredada diva *María Callas* (46: los entendidos aseguran que en los últimos tiempos graba sólo nota por nota, con un intervalo entre un gorgorito y otro, y entre un técnico y otro de los que caen postrados junto a la consola) y el director *Pier-Paolo Pasolini* (47), terminaron por fatigar a los periodistas porteños que decidieron, con toda razón, dedicarse a temas más importantes. En una de sus últimas andanzas por Buenos Aires, la pareja deambuló por la Costanera y se acodó en el parapeto para contemplar el río en su hora mejor, al anochecer. Alguien que los vio supo ironizar: "Deben de estar planeando otro film mítico, sobre la leyenda de Lucía Miranda; naturalmente, se rodará en los Cárpatos".

• ¿Quién dice que la minifalda ha muerto? Menos que nadie, la bellísima mezzosoprano negra *Grace Bumbry*, quien de buena gana aceptó los atuendos que para cantar "Carmen" de Bizet en la Opera de Roma le diseñó el célebre pintor italiano Renato Guttuso. La representación, según los críticos, fue bastante pobre, pero los espectadores (obviamente, los del sexo masculino) se quedaron encandilados. Y no es para menos: la cantante norteamericana es una verdadera escultura viviente y nunca ha hecho nada para ocultarlo. Por eso, al terminar la velada del 11 de marzo pasado, comentó con picardía: "Y no se imaginan lo que estoy preparando para cuando vuelva a hacer de Venus en *Tannhauser*". Todos se lo imaginaron.



Bumbry: Prenda garde (oh!



Pasolini: Tuvieron que irse sin decirlo.

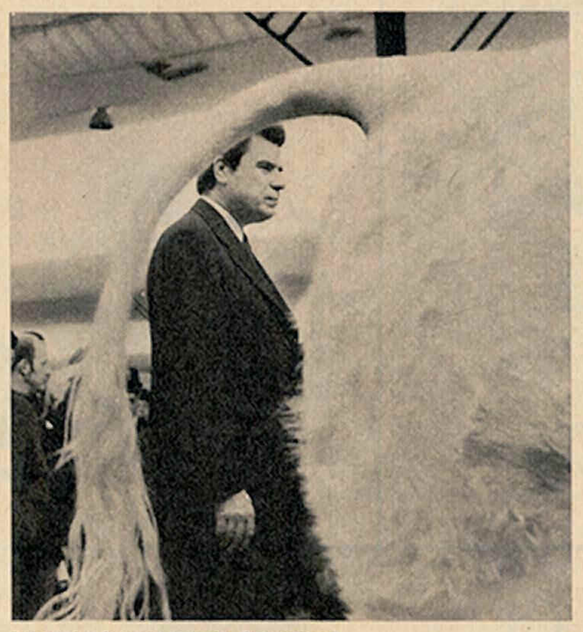
• *The New York Times* puede ser fuente inagotable de sorpresas para los argentinos curiosos que recorren sus anuncios de espectáculos. Allí apareció, en una de las ediciones de la semana pasada, la publicidad de *"Alberto Rochi*... a balladier from Argentina sets de Grill afire..." ("Alberto Rochi, un baladista de la Argentina, incendia el Grill"). Se trata del Rainbow Grill, uno de los clubes nocturnos más exclusivos de Nueva York, a 65 pisos por encima de Manhattan. ¿Y quién es Rochi? Un mendocino de 35 años, casado con una bailarina norteamericana, Gayla Graves, a la que conoció en una de sus numerosas giras. Porque parece que a los 17 años el baladista decidió abandonar las viñas de su familia y dedicarse a la canción, lo que lo llevó a Santiago de Chile, y en 1957 a La Habana, donde se incorporó a un grupo flamenco, Los Chavales de España; más tarde cantó con el inextinguible Xavier Cugat. Rochi gorjea en seis idiomas —español, italiano, portugués, inglés, griego y hebreo— y, según sus admiradoras (que ya son muchas), es "espléndido de buen mozo". "Hice mucho deporte en mi juventud —explica Alberto—: salto en alto, los 800 metros, el fútbol." ¿Cuál es su equipo favorito? "Siempre Boca, por supuesto."

• Todos los sábados, el pintor y jurisconsulto vernáculo *Ernesto Deira* (38) preside al mediodía (13 a 15) una mesa de capilarosos ubicada a la entrada de Bar-Baro, a la izquierda. Habitués: el "Gallo" Lesca, Bute, Marta Peluffo Ludovico "Vico" Rosenthal, la nueva lady-crooner (revelación en "El Bulín Mistongo" de Humberto 1º 1861) Gugú. Trago predilecto: champagne brut, a la moda de la belle époque. El sábado pasado Deira llegó algo atrasado y con residuos de pintura en sus uñas habitualmente impecables. Había estado trabajando en la escenografía de "Historia del soldado" de Stravinsky (Concha Acústica de Palermo) y se mostraba, por así decir, contrito. "Lo que son mis colegas —dijo, observando al pasar su copa de vidrio

algo turbio—. Uno se me acercó para preguntarme quiénes eran los cantantes."

• Una novedad bibliográfica ubicada en la línea culinaria-elemental-para-hombres-solteros anuncia Daniel Divinsky, number one del sello editorial Da La Flor. Se trata de un libro del anticuario ("La telaraña") y coleccionista de objetos insensatos *Aldo Guglielmone* donde solamente se difunden platos que pueden ser preparados sin mayores complicaciones recurriendo a elementos comestibles enlatados. La obra de Guglielmone, al margen de sus valores pragmáticos, es de lectura muy amena. A propósito del ajo como ingrediente de ciertas salsas, escribe: "Uso del ajo: ni lo piense. Perdón, en caso de que invite a comer a un bombero puede usar ajo. Perdón, en caso de que realmente se le ocurra invitar a un bombero, consulte a su psicoanalista. En caso de que de todos modos quiera invitar a un bombero, después de ver a su psicoanalista deberá hacerlo con toda conciencia. Y quién le dice que no lo pase muy bien. Puede brindarle una charla muy interesante".

• Con bombos y circunstancias motociclistas encasquetados y enguantados de blanco, y esas cosas, el ministro de Agricultura de Francia, *Jacques Duhamel*, procedió a inaugurar lo que viene a ser la Exposición Rural de ese país, en el parisiense Parque de las Exposiciones, en la Puerta de Versalles. Pero, como se sabe, ni los "paparazzi" ni las vacas, en general, guardan el menor respeto por las ceremonias de ninguna clase. De los esfuerzos combinados de un fotógrafo de prensa y un rumiante surgió esta imagen que podría muy bien —¿por qué no?— convertirse en el affiche oficial del certamen. Por su parte, el presidente de Francia, *Georges Pompidou*, al inaugurar días después el quinto y flamante edificio de la sede de la Unesco en París, elogió los movimientos de protesta al enunciar en su breve discurso: "Si, en un momento dado, la cultura depende del grado de evolución humana, inmediatamente se convierte, por vocación y reacción, en fermento de dicha evolución e, incluso, de revolución. Pensar es juzgar. En vez de aceptar las situaciones de las que deriva, la cultura tiene la misión natural de enjuiciarlas y, por lo tanto, de preparar los cambios".



Duhamel y la vaca sagrada: Promocional.

CARNET

RESIGNACIONES. Del ex jerarca nazi *Rudolf Hess* (75), a quien se imaginó pudiera dispensarse una amnistía de la cadena perpetua, en oportunidad de abandonar temporariamente la prisión militar de Spandau para internarse en una clínica berlinesa. Al ser dado de alta, debió regresar a su solitario confinamiento, pues es el único pensionista de la siniestra fortaleza. Anunciado en Berlín, marzo 13.

SUSTOS. Del campeón mundial de peso mediano, *Nino Benvenutti*, quien, en una pelea en la que no disputaba su corona, recibió una paliza del púgil norteamericano *Tommy Bethea*, vencedor en el 8º round por K. O. técnico. En Melbourne, Australia, marzo 13.

MUERTES. Del director francés de orquesta *Albert Wolff* (86), muchas veces huésped de Buenos Aires, en donde condujo la orquesta del Colón en veladas memorables. En París, marzo 13.

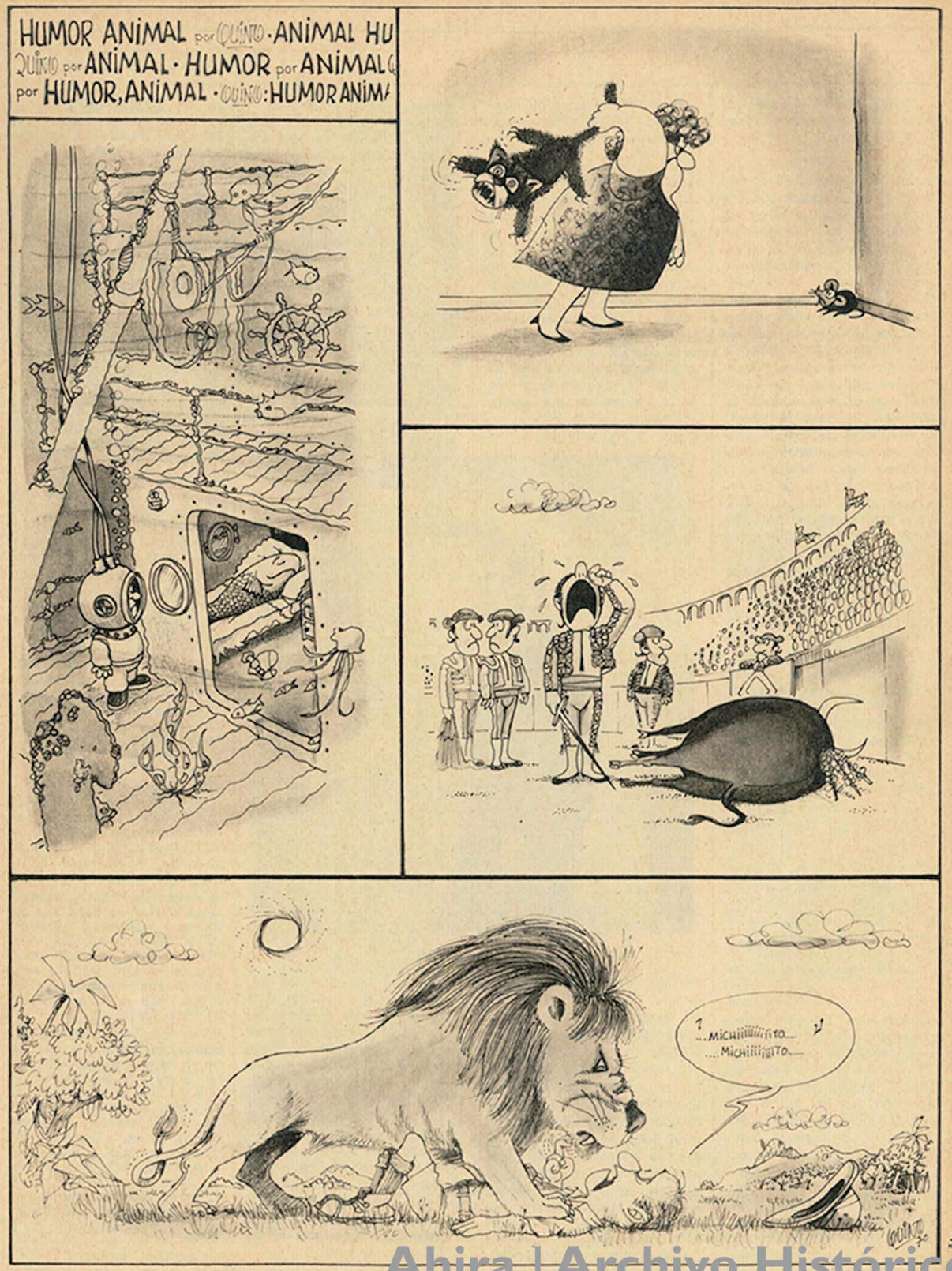
• *Arthur Adamov* (61), escritor nacido en Rusia y radicado en Francia desde 1924, a quien dieron notoriedad algunas piezas de teatro escritas en la década del 50 y vinculadas con la corriente del absurdo: "La invasión", "La parodia", "Ping-pong" y otras. Ninguna de ellas, sin embargo, dejó de delatar a un literato, cuya misantropía atroz se expresa mejor, acaso, en desinhibidos volúmenes autobiográficos. En París, marzo 16.

• *José Sartorio* (75), jurista de vasta y celebrada trayectoria profesional; fue profesor universitario y juez federal en lo civil y comercial de la Capital. En Buenos Aires, marzo 16.

• *Jerôme Carcopino* (89), ilustre historiador francés, especializado en Roma antigua, a la que consagró numerosos volúmenes de erudición asombrosa y de terso estilo. Su obra más difundida es "la vida cotidiana en la antigua Roma", editada en 1939 y convertida ya en un clásico. En París, marzo 18.

• *Fernand Crommelynck* (85), dramaturgo belga —si bien nació en París— que en la década del 20 de este siglo fue considerado un auténtico renovador del teatro, con piezas como "El magnífico cornudo", "Carina", "Tripas de oro", "La mujer del corazón pequeño", todas ellas representadas con éxito en Buenos Aires. Ahora, envejecidos ya sus textos, aparece como un precursor de mucho tumulto contemporáneo, y no solamente por el verdor de su lenguaje. En su ciudad natal, marzo 18.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Presentamos el Plan Neptunia: protección familiar basada en una nueva idea. (Creemos que genial)

La forma acostumbrada de proteger a su familia en caso que Ud. fallezca es la de obtener un seguro de vida. Una forma excelente.

Ud. es quien paga los gastos. Y, sin embargo, Ud. es probablemente el único que no tiene ningún beneficio mientras el seguro de vida está en vigencia.

Bien, nosotros presentamos ahora un tipo de plan completamente nuevo que cambia todo. Este plan está basado en la genial idea de proteger a cada uno de los miembros de su familia... incluyéndolo a Ud.

Lo llamamos Plan Dotal Neptunia. Combina seguro de vida con crecimiento de capital. Es decir, asegura protección para su familia en caso de fallecimiento y algo más. Fundamental. Le permite acrecentar su seguridad financiera. Para disfrutar en vida.

El plan mínimo, dependiendo de su edad, contempla una integración periódica de aproximadamente $ 150,00 por mes, que se pueden abonar en cuotas trimestrales, semestrales o anuales.

Esa suma no sólo asegura su vida, sino también es utilizada para producirle más dinero. ¿Cómo?

Invirtiendo.

Colocamos su dinero en títulos, bienes raíces y otras operaciones altamente rentables.

Las inversiones son canalizadas según el asesoramiento de un equipo especializado que cuida que las posibles fluctuaciones en un área sean neutralizadas en otras. En todos los casos se respetan estrictamente las reglamentaciones de la Superintendencia de Seguros de la Nación.

Ud. participa de la utilidad total. Cualquiera sea el monto del capital que haya integrado.

Esto queda claramente señalado en el contrato que formaliza el plan.

Es así como Ud. puede tener plena confianza que al cabo de 10 años verá su capital incrementado notablemente con relación al monto asegurado que, por supuesto, nosotros garantizamos como mínimo absoluto.

Otra cosa, en casos de emergencia, Ud. tiene la posibilidad de retiros inmediatos -en efectivo- luego de efectuado el primer pago anual.

Ud. querrá conocer más detalles del Plan Neptunia antes de tomar cualquier decisión. Lógico.

Para eso tenemos un excelente equipo de representantes especializados que tendrá mucho gusto en asesorarlo y responder a cualquier pregunta. Por larga que sea.

Llame a un representante de Neptunia. Hoy mismo. O acérquese a nuestras oficinas. Cuando Ud. guste.

Neptunia
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S. A.

A.
(Atención al público de 12 a 19 hs.)
Sarmiento 570 - Buenos Aires - Tel.: 45-5855
Sucursal: 9 de Julio 47 - Córdoba - Tel.: 3-9021